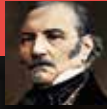


LE JOURNAL SPIRITE

LA REVUE DU CERCLE SPIRITE ALLAN KARDEC DE NANCY



N°143 - ABRIL A JUNIO 2026 - 6,00 Euros



LAS FACULTADES PSÍQUICAS

TELEPATIA Y
CLARIVIDENCIA

LA PSICOQUINESIA - ACCION DEL
PENSAMIENTO SOBRE LA MATEIRA

AUTOSUGESTIÓN
Y HIPNOSIS

N°143 - ABRIL A JUNIO 2026 - 6,00 Euros



SUMARIO

N° 143 - ABRIL 2026

4 EDITORIAL

Ser reencarnado en alguna parte...

7 DESENCARNACIÓN

Homenaje a Peter Mac Leod - la muerte como la entienden los espíritas - testimonio

10 RENDEZ-VOUS

Programa de las conferencias

11 SOCIEDAS

Generación z, generación reencarnada en conciencia

15 DOSSIER : LAS FACULTADES PSÍQUICAS

- 16 la radiestesia en el círculo Allan Kardec
- 19 La telepatía
- 22 la psicometría o clarividencia sobre objeto
- 25 La clarividencia
- 28 Testimonios de clarividencias
- 31 La hipnosis, una terapia de futuro
- 34 La proteogénesis, una reconstrucción
- 36 La psicoquinesia
- 39 La autosugestión y el método Coué

43 TERAPIA

La fitoterapia espírita

45 SOCIEDAD

Reflexiones sobre las religiones

47 CONOCIMIENTO Y ESPÍRITU

El druidismo y los poderes del espíritu

50 ARTE MEDIÚMNICO

Día de Mercurio - entrevista con Igor Manouchian

52 INTERNACIONAL

Pioneras del espiritismo en puerto rico:
I. Género y sexualidad

56 ESPÍRITU Y MATERIA

El poder invisible del pensamiento

59 FILOSOFÍA Y ESPIRITISMO

El abecedario espírita: c de círculo



LE JOURNAL SPIRITE Directeur de la publication & responsable de la rédaction : Jacques Peccatte - email : j.peccatte@free.fr • Abonnements - Publications - Correspondance : Jean-Claude Thirion - 65B, rue Aristide Briand 54550 Pont-Saint-Vincent - Tél : 03 83 21 52 47 • Crédits photos et illustrations : Archives et photos CAK - Fotolia • Siège social : Cercle Spirite Allan Kardec - 167, rue Jules Ferry 54770 Dommartin sous Amance - Tél : 03 83 35 60 54 • Commission paritaire N° 0625 G 88981 - Dépot légal 2^e trimestre 2026 N° ISSN 1152-9572

SER REENCARNADO EN ALGUNA PARTE...



En el momento en que estamos, los acontecimientos mundiales se precipitan y se entrecrocán a tal velocidad que se vuelve difícil intentar un comentario que no esté ya obsoleto algunos días después de haber sido escrito, tras tal o cual acontecimiento. Razón por la cual nos quedaremos en principios generales y, en eco al editorial precedente que trataba sobre la inversión de los valores, vamos a prolongar una reflexión sobre este tema.

Así, había mencionado a medias la canción de Maxime Le Forestier *"Ser nacido en alguna parte"* que ya, en 1987, interrogaba a nuestra sociedad sobre las cuestiones migratorias. Era en reacción contra la ley Pasqua que modificaba las condiciones de atribución de la tarjeta de residencia para los extranjeros, en la idea de lo que será generalizado más tarde como procedimientos de expulsión y reconducciones a la frontera. El cantante escribía este himno antirracista, armonizado a partir de sonoridades musicales africanas. Esta canción hacía eco a la de Georges Brassens *"La Balada de gentes que han nacido en cualquier parte"* (1972) donde encontramos, por ejemplo, estos versos: *"La raza de los chovinistas, de los portadores de escarapelas, los imbéciles felices que han nacido en algún lugar..."* Maxime Le Forestier subraya en cierto modo la riqueza de un multiculturalismo que constata en la escuela de su hijo, con la esperanza de que esta mezcla perdure. Las preguntas planteadas poéticamente en esta canción están hoy más que nunca de actualidad: *"¿Nacen las personas iguales en derechos en el lugar donde nacen?"*

Retraduciendo esta noción de igualdad inencontrable y que, sin embargo, forma parte de los grandes principios del humanismo, es frente al mundo, en la diversidad de sus desarrollos, donde se constata la evidencia de las desigualdades flagrantes entre los países, entre los continentes, y también en el interior mismo de un solo país.

Es necesario añadir, pero sin duda hay que hacerlo, que, en el plano espírita, se concibe aún mejor esta noción de igualdad de derechos, en la medida en que no hay diferencia que hacer entre los Espíritus encarnados, todos procedentes de la misma fuente divina, sea cual sea el lugar donde vivan. Sin embargo, las diferencias y desigualdades permanecen manifiestas y están traducidas en los primeros versos de la canción: *"No se elige a sus padres, no se elige a su familia, tampoco se a las aceras de Manila..."* Por parte de un humanista probablemente ateo o agnóstico, hay esa especie de destino azaroso, favorable a algunos y desfavorable para otros.

Adhiriendo plenamente a la idea de fondo expresada en esta canción, la injusticia, podemos aportar un correctivo a partir de nuestros datos espíritas: *"nacer en alguna parte"* no es una situación al azar en términos de reencarnación, en la medida en que uno elige a sus padres, y aun para los Espíritus que se reencarnan sin haber salido de la turbación, estos se acercan inconscientemente a aquellas o aquellos con quienes hubo afinidades anteriores. Estos datos espíritas esclarecedores no contradicen, sin embargo, el humanismo del poeta que, con sus propios datos, se cuestiona sobre lo que atribuye al azar. Este guiño simplemente para saludar a los artistas que, muy a menudo, son portadores de esperanza, de verdad y de amor, incluso cuando no tienen la esperanza de una vida futura después de la muerte.

SER REENCARNADO EN ALGUNA PARTE...

Es casi la misma fórmula, pero con esta diferencia fundamental de haber preexistido a la vida actual habiendo vivido en el otro mundo, y aún antes ya aquí abajo, y así sucesivamente para remontar las vidas hasta el origen de cada Espíritu.

He aquí una versión muy diferente también de aquellas que fueron profesadas por las Iglesias cristianas en forma de

creencias dogmáticas, creencias que fueron miradas con diversión precisamente por el cantante aquí evocado, y más aún por aquel que le había inspirado, a saber, Georges Brassens, de quien algunos especialistas dicen que tanto ironizó sobre la religión y sus representantes, aunque con cierta ternura, que debe de haber en él un viejo fondo inconsciente, no de creencia sino de interrogación metafísica que, evidentemente, sobrepasaba el marco mismo de lo religioso.

Al pasar de la fórmula “*haber nacido en alguna parte*” a la de “*haber reencarnado en alguna parte*”, cambia por completo la situación. El ser humano ya no es esa vida surgida de la nada, o creada por Dios desde el nacimiento, no: es el viajero que, de una dimensión a otra, vive y revive, ora encarnado en la materia, ora desencarnado en el éter; viajero que aprende su libertad y que, en un tiempo futuro, estará lo suficientemente evolucionado como para vivir en otros mundos encarnados, superiores al nuestro, alcanzando otros estadios en su evolución.

Y a partir de esta realidad, desconocida para muchos humanos, son de nuevo las cuestiones de la metafísica y de la moral las que se examinan. Así, haber nacido en una región definida ya no es el azar de la suerte o de la mala suerte; es una continuidad evolutiva, no estrictamente personal, sino con otros ya conocidos anteriormente y reconocidos inconscientemente en esta vida a través de afinidades particulares. El pasado se entrecruza con el presente. Los amores y también las rivalidades remontan a la superficie en personas que se han amado o que se han detestado. Nada que ver con un castigo o una deuda contraída en un pasado lejano y que quedaría por pagar según una justicia divina calcada de la justicia de los hombres. No es en absoluto eso, pues personas en conflicto en una vida pueden encontrarse en una vida siguiente, ya sea aún como enemigas o bien habiendo logrado superar un viejo conflicto, ya resuelto en el más allá entre dos vidas encarnadas, y después en una mejor relación encarnada, habiendo decidido previamente una relación pacificada. Todo ello se refiere a las relaciones humanas tal como son y tal como pueden mejorar o resolverse. Es ahí donde todo lo que depende de un cálculo de deudas que pagar, de sufrimientos que necesariamente experimentar, ya no corresponde en absoluto a las realidades espirituales, allí donde las relaciones de un espíritu con otro solo se miden en reconciliaciones posibles, allí donde el odio desaparece para dejar lugar al reconocimiento del otro.

LA ELECCIÓN DEL COLECTIVO

Una vez dicho esto, descubrimos que la evolución individual solo pasa por la experiencia del colectivo. Y más allá, podemos prolongar esta relación mucho más allá de las relaciones interpersonales de unos y otros, amistosas o familiares. Además del hecho de que podemos pertenecer a una familia, a un grupo o a una comunidad de corazón, lo colectivo es también el acercamiento al mundo en todos sus aspectos y en todas sus contradicciones. ¿Estamos preocupados por persecuciones que afectan a otros pueblos distintos al nuestro? ¿Nos alcanzan los horrores criminales y guerreros que recorren nuestra Tierra cotidianamente?

Algunos nos dirán: “Me ocupo primero de mi familia, de mis allegados, un poco menos de mis vecinos y defendiendo mi país.”

Esos mismos fustigan a los extranjeros migrantes que deberían quedarse en su casa...

Es en este punto donde la moral se amplía necesariamente al conjunto de los seres humanos sin hacer diferencias. Es, por lo demás, lo que reivindicaba el papa Francisco y en lo que insiste igualmente su sucesor León XIV, prueba de que la Iglesia católica puede, al menos sobre esta cuestión, estar en adecuación con la esencia del mensaje que se ha encargado de transmitir.

Sobre este punto particular pero esencial, nosotros, espíritas, estaremos en una línea idéntica, en la medida en que no se trata de un dogma, sino de la idea universal del reconocimiento del otro en tanto que alter ego, sea cual sea la historia de su pueblo y de su cultura.

Volvemos entonces a la canción evocada más arriba, que, en una perspectiva universalista, apela a la fraternización entre todas las culturas, estimando que no se oponen, sino que son susceptibles de enriquecerse en el contacto unas con otras, en particular en el mundo de hoy hecho de intercambios y de migraciones.

Es esto lo que irrita a todos los partidarios del neofascismo creciente de hoy, un movimiento de fondo que es absolutamente necesario afrontar, con los medios que son los nuestros, a fin de frenar una deriva funesta que aún puede ser contenida a partir de la reunión de todas las buenas voluntades militantes de los derechos humanos.

Poblaciones se comprometen y manifiestan, personas pierden allí su vida, y sin embargo los combates continúan, aquí en Estados Unidos, allí en Irán, más lejos en Ucrania, etc., y en otros lugares entre pueblos libres a través de movimientos de apoyo.

Hay que saludar, desde este punto de vista, las acciones de *Amnistía Internacional* o de *Human Rights Watch*, que llevan a cabo campañas contra todas las exacciones, los crímenes, las torturas y la pena de muerte; saludar igualmente a *Médicos sin Fronteras*, cuyos sanitarios asumen todos los riesgos para salvar vidas, así como a los periodistas de *Reporteros sin Fronteras*, y también a numerosas otras asociaciones no gubernamentales. A través de estas organizaciones y de todos los movimientos existentes, es sobre todo ahí donde se encuentran los combates justos que algunos califican de ideológicos. Emplean también el término wokismo para calificar con desprecio a los humanistas que resisten a todas las persecuciones.

LA ELECCIÓN ESPÍRITA

La elección, al final, es por tanto muy simple. Hemos demostrado durante dos siglos, y superando enormes dificultades, que la vía de la evolución colectiva era la de la democracia unida al respeto de las libertades y de los derechos cívicos. Martin Luther King y el Mahatma Gandhi dejaron en ello su vida. Nelson Mandela, por su parte, venció el apartheid.

Ocorre lo mismo con muchos otros, desconocidos y oscuros, cuyos nombres nadie ha retenido, personas que apenas tuvieron tiempo de comprometerse por una causa: los olvidados de los gulags, los soldados muertos por nada, de los que a veces se ha perdido la pista, los torturados en las cárceles de varios países, cuyos gritos nadie oye y que mueren sin que la familia ni nadie sea informado.

Los olvidados de la historia han sido y son todavía miles, vidas que no han contado para nadie. Eso también es la realidad de un

colectivo que ya no cuenta, salvo para asociaciones que buscan y encuentran aquí o allá las huellas de los desaparecidos.

Evidentemente, esos olvidados pueden ser quizá uno u otro de nosotros en una vida anterior, y según la ley de la naturaleza, no se trata de una desaparición definitiva, puesto que el ser en cuestión, abandonado por todos, está llamado a reencarnarse y, por tanto, a reconstruir su personalidad y a recrear un vínculo amistoso o familiar *“en alguna parte, allí donde nace”*, para volver al hilo conductor de este comentario.

Recordemos igualmente que ese ser, durante su paso por el más allá, ha podido reencontrar a un guía y a Espíritus que había conocido en otras vidas, constatando entonces que no estaba completamente solo, habida cuenta de la existencia de un vínculo relacional pasado reencontrado en el otro mundo.

EL SENTIDO DE LA REENCARNACIÓN

Habiendo establecido el principio de la vida reencarnada, que nos obliga a renacer en una región, luego en una familia, en un entorno, el ser que ha sufrido puede contemplar una vida mejor. En cuanto al ser que fue el perseguidor, puede en cierto modo redimirse decidiendo reparar el pasado mediante un presente diferente, un presente de aprendizaje del amor, noción que aún no había comprendido anteriormente, lo que le exigirá varias vidas.

El gran principio de la reencarnación es el de la relación de causa y efecto, puesta de nuevo en perspectiva con las nociones de bien y de mal, de justo y de injusto, de igualdad y de desigualdad. Esto nos devuelve, más allá de la conciencia individual, a una conciencia del colectivo que puede conducir a acciones comunes, capaces de hacer avanzar tal o cual causa.

La relación de causa y efecto se entiende desde el punto de vista del individuo, pero también en el plano de la colectividad. Existen fechorías atribuidas a grupos, clanes y castas dirigentes que alcanzan a otros grupos desfavorecidos o víctimas.

De ahí surgen influencias nefastas que pueden arrastrar a poblaciones hacia opiniones moldeadas por propagandas que se quieren muy convincentes y que terminan por llevarse la adhesión del mayor número. Así, siempre es difícil analizar la evolución colectiva a partir de una concepción espírita demasiado estrecha que afirme que todos los humanos serían totalmente responsables y libres de sus opiniones. Debemos hacer intervenir todo lo que concierne a la educación, a la instrucción, y luego a las diversas manipulaciones destinadas a arrastrar a los pueblos más allá de lo que realmente aspiran. En ello, cada una y cada uno puede equivocarse sinceramente, pues solo a partir de una escucha, luego de un análisis y de un examen profundos, se podrá aproximar una verdad con plena libertad.

Esto era ya lo que Allan Kardec había comprendido en un planteamiento pedagógico, insistiendo en la instrucción, el conocimiento y la reflexión a partir del libre examen. Esta pedagogía la había experimentado junto a su maestro Pestalozzi, quien, a su vez, inspirado por Jean Jacques Rousseau, se inscribía en los pasos de los filósofos de la Ilustración.

Así, hubo aquella efervescencia intelectual que precedió a la Revolución francesa: Voltaire, el deísta no religioso; Diderot, el

enciclopedista que defendía el saber y la razón; Montesquieu, el teórico de la separación de los tres poderes, ejecutivo, legislativo y judicial; Rousseau y su Contrato social. Ha habido, por tanto, largas líneas de descubridores y pensadores que marcaron su tiempo y abrieron el camino a las generaciones siguientes. De este modo, en cierto sentido, el espiritismo kardecista no habría sido lo que fue sin la aportación previa de numerosos pensadores, en particular los de la Ilustración, pero también los socialistas utópicos del siglo XIX como Fourier, Proudhon y algunos otros.

Se observa entonces que la evolución de los individuos y de las sociedades está indisolublemente ligada a la educación y a la instrucción, a condición de que se trate de sociedades suficientemente libres para que los puntos de vista puedan expresarse. Así, la influencia del entorno sigue siendo un dato importante en cuanto a la construcción de los individuos reencarnados que, ciertamente, llevan en sí mismos el bagaje inconsciente de sus vidas anteriores. Pero ese bagaje no puede explicarlo todo, pues todo ser tiene su parte de fragilidad y, en malas condiciones educativas y sociales, puede extraviarse, puede hundirse y perderse, a veces triturado por las malas influencias que le rodean.

Estamos por tanto obligados a tener en cuenta este doble aspecto: la anterioridad enterrada en lo más profundo del inconsciente, pero también la influencia del contexto educativo y social que muy a menudo impide a los humanos ser realmente ellos mismos. Esto se constata en particular en las naciones cuya ideología se funda en un pensamiento único, ya se trate de teocracias o de dictaduras que perpetúan poderes opresivos y criminales.

Nosotros, que vivimos en una relativa libertad de ser y de pensar, sabemos que la democracia que lo permite sigue siendo frágil y podría tambalearse de un día para otro. Hemos tenido el privilegio, muchos de nosotros, de no haber estado sometidos a los vaivenes de la opresión o de la guerra vividos por otros, en otros lugares más allá de nuestras fronteras.

Otros que se han reencarnado en alguna parte, no para expiar sus faltas, sino simplemente se encuentran sometidos, para vivir su camino de evolución, a los peores tormentos que no han elegido, pero que les son impuestos por la inferioridad espiritual de sus dirigentes. No hay ahí fatalidad alguna, sino una ausencia de bien, dicho de otro modo, un mal oscuro y persistente que todavía dirige las vidas en varias partes del mundo.

Frente a ello, se espera a todos los humanistas de todos los horizontes. Se trata de crear solidaridades para aliviar a todos nuestros contemporáneos que son perseguidos.

Nuestros países dejaron hacer en Gaza, y lo peor llegó. Nuestros países no hicieron lo máximo para sostener la resistencia ucraniana, y lo peor sigue ahí.

Es, por tanto, una falta de solidaridad lo que caracteriza a nuestras sociedades, cuyos dirigentes adoptan la política del hecho consumado. En tanto que espíritas, seguimos sensibilizados a todos esos sufrimientos que no son fatalidades, producidos por las voluntades humanas más viles, orgullosas y dominadoras. Todas las buenas voluntades continúan resistiendo, incluidas las de los espíritas que actúan por el pensamiento o por la oración. ■

DESENCARNACIÓN



por

NATHALIE BOUTY

HOMENAJE A PETER MAC LEOD

Rendimos homenaje hoy a un miembro de nuestra asociación, que ha alcanzado su más allá el 10 de diciembre de 2025. Peter, para muchos de nosotros, espíritas, es y permanecerá en nuestros corazones, como un hombre profundamente comprometido con el espiritismo.

Miembro de nuestra asociación desde 1993, se convertirá en artista médium a través de la escultura, después de la pintura.

He aquí un extracto de una entrevista realizada en 2019, donde explica esta misión:

“En 1995, una escritura recibida por Michel Pantin (cofundador del Círculo, médium y espírita) me revela esta posibilidad de recibir en arte, solamente en arte por mi parte. En un primer tiempo, la escultura. Hace falta el trabajo para poder olvidarse uno mismo, olvidar los pensamientos del día a día, estar en vínculo con el Espíritu que está ahí, que tiene ganas de manifestarse, nos rodea, nos insufla una imagen que persiste mentalmente, está ahí. No es sencillo en un primer momento, (...) Hace falta tiempo para todo eso, amansar ya los pinceles, sobre todo para las personas que no han aprendido a pintar o a esculpir, lo que es mi caso. Para mí, eso queda como mensajes coloreados o con forma. (...) Los Espíritus esperan que eso alcance vuestro corazón: se dice tener un flechazo por un cuadro o por una escultura; ¿un flechazo qué es? El sentimiento, el amor.”

En nuestras publicaciones, habéis podido admirar cuadros muy hermosos realizados por mediación de Peter Mac Leod, inspirado por numerosos Espíritus a lo largo de su recorrido espírita. Peter realizó igualmente, siempre por revelación de los Espíritus, una misión de “sanador”. En 1995, aprende que es magnetizador, que puede por tanto ayudar, aliviar, incluso curar los males de los hombres y de las mujeres que lo deseen. Luego, en el año 2000, le fue revelado que podía ser intermediario médico, intermediario de un Espíritu que desea sanar. En efecto, Espíritus, la mayoría de las veces médicos en una vida anterior, sienten la necesidad de ayudar a personas que sufren trabajando con el intermediario de su elección, capaz de recibirlos y de dejarles sanar borrándose él mismo ante ellos. Se trata de una mediumnidad, pero no es una incorporación del cuerpo del médium, que permanece consciente de la práctica del médico del más allá.

He aquí cómo Peter hablaba en un extracto de artículo de enero de 2013:

“Sé que es él (el Espíritu que cura) quien interviene cuando siento su presencia. Me dejo por tanto llevar para no molestarle; mis gestos se vuelven los suyos. Me concentro en la intervención. Tengo ganas de sanar y de aportar el alivio, incluso la curación. Estoy feliz después de cada intervención. Eso forma parte de mis misiones. Practicando, uno mejora, uno se vuelve más receptivo al más allá. Finalmente, uno se une al Amor que está en el centro de todas nuestras misiones.”

Peter fue también el compañero de vida de Karine Chateigner, médium y espírita comprometida con el espiritismo, con el Círculo. Ella evocó su memoria con emoción, algunos días después de su desencarnación:

“Peter, su misión, su compromiso, su presencia, su sonrisa, su calor humano, su dulzura, su benevolencia, su humor, mi amor, el espírita, el artista, el bromista, el alegre, el burlón, el grave, el pensador, el profundo y el ligero, el melómano, el amante de la naturaleza. Gracias por tu amor, por tu presencia perpetua para mí, por tu apoyo, por tu respeto por mi misión espírita y mediúmnica. Por nuestra casita de campo de calor y acogida donde hemos recibido a tantos espíritas, riendo, cantando, bailando y compartiendo nuestro ideal espírita. Gracias por tus múltiples atenciones tanto para mí como para los demás. No, más para mí. Te quiero.”

Peter era un hombre de múltiples talentos. No tenía igual para organizar exposiciones de arte mediúmnico durante nuestras numerosas manifestaciones sobre este tema, velaba siempre por el buen desarrollo de nuestras reuniones anuales. Como Karine subraya, le gustaba cantar con su voz grave y afinada, y aunque a menudo era bromista y travieso, su sensibilidad y su amabilidad estaban siempre presentes.

Tomó su vuelo hacia los éteres, prematuramente, a la edad de sesenta y un años. Espírita profundamente convencido de la justeza de nuestra tan bella y noble causa, supo encontrar el camino de ese más allá para reencontrar otros amores; le ayudamos a ello, efectuando cadenas de pensamientos, en una mezcla tan particular de serenidad y de tristeza. Serenidad, porque sabemos que continúa viviendo más allá de esta vida terrestre; tristeza porque su presencia física, su voz, su sonrisa y su risa faltarán tanto. Es cierto que esperábamos tener una señal, noticias, porque tenemos esa suerte y ese privilegio de poder comunicarnos con los Espíritus gracias a los médiums del Círculo Espírita Allan Kardec.

En enero de 2026, Peter, fiel a sí mismo, supo encontrar una vía artística para testimoniar su supervivencia, su amor por Karine, su esposa, y por sus amigos espíritas. Le reencontramos y le reconocemos en sus palabras.

Con felicidad y emoción, le dejaremos concluir en poesía:

*«Yo canto, yo canto, en la habitación de al lado
En la caverna de mi eternidad, soy, vuelo
Voy allí donde mi deseo se detiene
(Re) Descubriendo lo que ya sabía
Reencontrando a aquellos que me faltaban
Observando en silencio a quienes amo
Sintiendo a veces la ambivalencia de la nostalgia de una vida
y la alegría de una libertad reencontrada
En buena compañía, encuentro a tantos Espíritus:
Los artistas que me han tomado como instrumento
Los seres que nos han visitado
Los guías con los que tú vivías
Os contemplo y me quedo a menudo en vuestra mesa,
escuchando el alma de cada uno
Se aprenden tantas cosas una vez pasado al otro lado
Te poetizo mi felicidad, mi amor
Estoy a vuestro lado, te quiero y os quiero.» ■*





LA MUERTE COMO LA ENTIENDEN LOS ESPÍRITAS - TESTIMONIO

La muerte no es más que un paso, se dice quizá con demasiada prisa cuando uno no la ha experimentado. El espíritu de André Malraux, en un mensaje obtenido en sesión mediúmnica, la califica de momento supremo, lo esencial de la encarnación. La muerte es a veces traicionera, nos dice también el espíritu de Jean de La Fontaine; golpea con dureza en su brutalidad. Arranca la vida, no siempre es delicada, privándonos provisionalmente de presencias que, a nuestro entender, se marchan a veces demasiado pronto hacia su cielo de inmortalidad.

Al haber sufrido recientemente esta separación provisional, este recuerdo, esta memoria aún viva, este amor vibrante en la otra orilla, me lleva a retomar el tema profundo, filosófico y espiritual a la vez que nos reúne a todos, espíritas y no espíritas: la muerte, la desencarnación, la libertad reencontrada.

Entre vosotros fue un padre, una madre, una hija, un niño, un amigo, una amiga, un hermano o una hermana, un cónyuge, una mujer amada, quienes se marcharon dejando, a veces, a menudo, en el surco de ese paso, una consternación natural que se instala en el corazón de quienes permanecen. Pero, por ser espíritas, debemos ir disminuyendo progresivamente esa consternación, incluso borrarla de nuestra conciencia.

Victor Hugo decía: «No digáis morir, sino nacer». (cita)

Sin embargo, debemos admitir que este “nacimiento” a la verdadera vida no nos transporta necesariamente a un estado de júbilo o de alegría y que, a menudo, quizá demasiado a menudo, seguimos arrastrando imágenes y recuerdos relacionados con el final, con la desencarnación de aquel o aquella que nos ha dejado.

He aquí, sin duda, lo que corresponde a las huellas dejadas por nuestra educación o a lo que subsiste en nuestro inconsciente ante la muerte, considerada como un fracaso de la vida. «*Esa vida que ya no anima un cuerpo parece dejar desamparados incluso a los espíritas*», es lo que subraya **Allan Kardec** en el mensaje sobre su desencarnación y su pasaje, recibido en 1990. Pero continúa: «*La idea de muerte, queridos amigos espíritas, debe convertirse para vosotros en la idea de una etapa, la idea*

de una constatación, la idea de una circunstancia que no es un final. El final, lo sabéis, es corporal, no espiritual. El sentimiento que une a los seres humanos entre sí es un sentimiento que se expresa naturalmente a través de los cuerpos en el mundo físico, en el mundo carnal. Esta ausencia repentina de transmisión, esta ausencia repentina de una forma particular de relación provoca, es cierto, un choque afectivo indudable».

Es, por tanto, este choque afectivo, tan natural, lo que debemos superar; esta ausencia sentida como una presencia, porque es la presencia de la falta y del dolor. Y, sin embargo, qué suerte tenemos de vivir el Espiritismo, qué privilegio en comparación con todas aquellas personas que cada día pierden a uno de los suyos, porque para nosotros la muerte no es un silencio: es una declaración, es también una manifestación.

No solo conocemos lo que viene después, sino que participamos en ello para un vuelo rápido y sereno, y aquellos a quienes hemos amado nos dan noticias, sea cual sea el modo. Debemos admitir que estas informaciones, estas misivas caídas del cielo de los espíritus, nos llenan de alegría y nos apaciguan. Me vienen entonces a la memoria multitud de mensajes de seres queridos que, ante nuestras lágrimas, se sintieron un poco desconcertados. Todos afirmaron que la muerte no era nada, nada más que un pasaje hacia otra realidad tan fuerte, tan real y tan profunda.

Todos afirmaron no lamentar lo que nosotros llamamos la vida, aunque necesaria e indispensable para nuestra propia evolución, porque tal es la ley.

Estos mensajes giran y se presentan ante mi conciencia; fueron firmados por un hijo, una hija, un amigo o una amiga, un hermano o una hermana, un padre, una madre, un cónyuge. Todos tienen un punto en común: la libertad que expresan y la ausencia de arrepentimiento por haberse marchado, incluso si nosotros considerábamos esa partida prematura, ya fuera por enfermedad o por accidente.

¿Podemos concluir que los arrepentimientos pertenecen al mundo de los vivos, de los encarnados? Sin duda. Lamentamos esa o esas ausencias por lo que nos aportaban de intercambio y de sentimiento.

¿Podemos entonces decirnos que estos pensamientos sombríos presentan un carácter egoísta, puesto que no lloramos por la desgracia del otro, ya que él o ella es feliz, sino que lloramos por nosotros mismos, y cultivamos, mediante recuerdos vivos y vibrantes, esa nostalgia del otro?

En este sentido, lejos, muy lejos de mí, la intención de banalizar la separación o, por otra parte, de dar lecciones o dictar una conducta ante separaciones dolorosas. Comparto con vosotros mi propio sentimiento, mis propias reacciones y, simultáneamente, mi propio análisis, elaborado gracias a mi convicción espírita.

En nuestro Círculo, numerosos espíritas han alcanzado su más allá; son muchos, a día de hoy, los que respiran la victoria del éter sobre la materia, al menos una treintena, de los cuales algunos ya están reencarnados. Entre ellos, espíritas al final de su vida y otros que no lo estaban. Para los mayores, estas partidas fueron vividas con alivio; la razón es simple y lógica: significa que aceptamos más fácilmente el retorno hacia lo Eterno de quienes han cumplido su vida.

La muerte está íntimamente ligada a la vida, en el sentido de que interviene a diario. Sin embargo, más allá de la consternación ante las injusticias, los crímenes, las guerras, las enfermedades o los suicidios, debemos reconocer que nos afecta de manera desigual. Cada día trae su lote de desapariciones humanas por las que no sentimos dolor, ni ausencia; en una sola palabra, no llevamos su “duelo”.

Los sentimientos que habitan en cada uno de nosotros en tales circunstancias corresponden a los vínculos más o menos profundos que hayamos mantenido con quienes se han ausentado unos instantes en la eternidad.

El prodigio de esta gran partida celeste que llamamos “la muerte” es que quienes se marchan no se alejan. Están en un mundo de claridad y asisten, testigos enternecidos, a nuestro mundo de tinieblas. Están más allá de la materia, muy cerca, quizá más que nunca. La belleza de la muerte es la presencia. Presencia inexpresable de las almas amadas que sonríen a nuestros ojos llenos de lágrimas. Ya no vemos su dulce rostro... Los muertos son los invisibles, pero no son los ausentes.

En el más allá, el alma recobra el infinito; recupera su plenitud; vuelve a poseer su misteriosa naturaleza; está desligada del cuerpo, desligada de la necesidad, desligada del peso. La muerte es la mayor de las libertades.

Esta muerte, la acompañamos a menudo con lágrimas y flores, y Dios va a llenarla de estrellas. Tal es el pensamiento, la reflexión que deseaba compartir con vosotros en esta edición. ■

NOS CONFÉRENCES-DÉBATS

RÉGION FRANCHE-COMTÉ

BESANÇON Tél : 03 81 51 25 33 / 06 27 15 21 35

e-mail : myriam.oceane@gmail.com

Vendredi 29 mai à 19h30 : L'art médiumnique, un message des esprits

Hôtel Siatel Châteaufarine Ouest, 6, rue Aragon - Besançon

BELFORT

Tél : 06 64 68 23 66 - e-mail : frederiqueminadakis@gmail.com

Samedi 30 mai 14h30 : Messages de l'au-delà

Maison du peuple, salle 10, Place de la Résistance - Belfort

spiritisme.belfort.free.fr

RÉGION LORRAINE

NANCY Tél : 03 83 35 60 54 / 03 83 30 45 52

e-mail : christophe.chevalier672@orange.fr

Samedi 30 mai à 14h30 : Le spiritisme consolateur

Foyer Culturel Gérard Léonard - Place de l'Europe

54130 SAINT MAX - Grand Nancy

METZ

Samedi 18 avril à 14h30 : Messages de l'au-delà

Salle du petit Pilâtre - Etap'Habitat - 2, rue Georges Ducrocq

PARIS

Tél : 09 50 30 56 18 - e-mail : j.peccatte@free.fr

Samedi 18 avril

14h : Les phénomènes OVNI

16h : Messages de l'au-delà, que disent les Esprits ?

Samedi 30 mai

14h : Le guide spirituel

16h : La vie des esprits dans l'au-delà

Maison des Mines et des Ponts et Chaussées

270, rue Saint-Jacques - Paris 5^e - RER-B. Luxembourg ou Port Royal

RÉGION RHÔNE-ALPES

LYON spiritisme-lyon.com

Tél : 04 72 90 13 34 - e-mail : jacquin_colombe@orange.fr

Samedi 25 avril à 15h : Spiritisme et vie extraterrestre

Samedi 13 juin à 15h : Témoignages de l'au-delà

Espace Vullon7, place Antoine Vullon - Métro Ampère-Victor Hugo - Lyon 2^e

RÉGION OCCITANIE

MONTPELLIER Tél 04 67 36 65 22 / 06 81 45 53 65

e-mail : fabytouzet@wanadoo.fr

Samedi 30 mai à 14h30 : Le spiritisme et les preuves de la survie

Espace entreprise Garosud - 48, rue Balbastre - 34070 MONTPELLIER

BÉZIERS

Samedi 13 juin à 14h30 :

Thérapies de l'au-delà, comment soigner autrement

Hôtel Ibis Béziers Est Méditerranée - avenue du Viguié - 34500 BÉZIERS

TOULOUSE Tél : 05 34 42 08 02 (soir) - 06 24 92 22 01

e-mail : csak-toulouse@orange.fr **spiritisme-toulouse.com**

Samedi 4 avril à 14h30 : De vie à trépas, comment aider nos défunts ?

Samedi 30 mai à 14h30 : Messages de l'au-delà

Grand hôtel d'Orléans - 72, rue Bayard - Toulouse

Métro ligne A «Marengo SNCF» Réservation obligatoire par tél. ou mail.

POUR PLUS D'INFORMATIONS

Pour vérifier les dates, lieux et thèmes des conférences, connectez-vous sur le site **www.spiritisme.com** à la rubrique «Évènements».



por

FRÉDÉRIC VICENS



GENERACIÓN Z, GENERACIÓN REENCARNADA EN CONCIENCIA

Aunque el movimiento ya había comenzado en 2020 en Tailandia, luego, en Irán, en 2022-2023 y tras la muerte de Mahsa Amini, y en 2024 en algunos países de África (Nigeria, Kenia), en Bangladés y en Sri Lanka; el año 2025 estuvo marcado por un fenómeno mundial: grandes movimientos de protesta y de movilización política, social y cívica, dominados o fuertemente caracterizados por la «Generación Z», que desempeñó en ellos un papel central. Este término designa a los jóvenes nacidos entre 1997 y 2012. En numerosos países de Asia, África, América Latina e incluso en Europa, jóvenes ciudadanos tomaron las calles, a menudo sin una dirección formal, para expresar su indignación, denunciar la corrupción, la injusticia social, el deterioro de las condiciones económicas, las desigualdades y la destrucción del medio ambiente causada por un neoliberalismo sin escrúpulos, así como para manifestar un sentimiento de exclusión respecto a las estructuras de poder establecidas. Estos movimientos tienen en común el uso intensivo de las redes sociales y de las plataformas digitales para organizarse, intercambiar ideas y compartir sus reivindicaciones. Como espíritas, este fenómeno no es fruto del azar y debe relacionarse con la ley de la reencarnación revelada por los Espíritus gracias al espiritismo, y más particularmente con la reencarnación en conciencia, cada vez más importante. Una juventud marcada por el internacionalismo que ya no acepta las mentiras y que muestra un deseo de justicia en todos los niveles.

I – LA «GENERACIÓN Z»: FENÓMENO MUNDIAL DE PROTESTA

Si bien cada país afectado por estas revueltas tiene sus propias especificidades, las reivindicaciones de la juventud convergen en ciertos temas que actúan como ejes unificadores: la denuncia de la corrupción, el rechazo de la injusticia y de las desigualdades galopantes. Los regímenes autoritarios y dictatoriales en el poder siguen siendo, por supuesto, sus primeras dianas, pero los cuestionan ante todo por su corrupción generalizada y el enriquecimiento indebido de los clanes en el poder.

Esta indignación se amplía sobre todo hacia una demanda explícita de redistribución de la riqueza dentro de la población, acompañada de la exigencia de restablecer u organizar servicios públicos dignos de tal nombre (sanidad pública, educación, acceso a la cultura o una protección social adecuada).

En todos los casos, el perfil de los manifestantes es el mismo: personas muy jóvenes (la mayoría apenas supera la veintena) que salen a las calles, hiperconectadas y habiendo conocido siempre la existencia de Internet. Forman parte de lo que hoy se considera la Generación Z, o «GEN Z».

A continuación, un breve panorama, no exhaustivo, de esta juventud mundial conectada, creativa y sublevada:

Serbia y Bulgaria: En Serbia, tras una serie de manifestaciones masivas que estallan después del derrumbe del tejadillo de la estación de Novi Sad, las reivindicaciones se amplían para denunciar la corrupción presente en el país y exigir la liberación de los activistas detenidos, apuntando cada vez más directamente al presidente Aleksandar Vučić, que acaba dimitiendo a finales de enero de 2025. En Bulgaria: durante las mayores movilizaciones que el país había vivido desde los años 1990, la población, y en particular los jóvenes de la GEN Z, expresó en diciembre de 2025 su rechazo a unos responsables políticos desacreditados y corruptos, logrando la caída del gobierno con la dimisión del primer ministro búlgaro, Rossen Jeliakov.

Nepal: A través de protestas masivas contra la corrupción y la censura, las movilizaciones de la Generación Z culminaron en septiembre de 2025 con manifestaciones multitudinarias en las calles de Katmandú y de otras ciudades del país. Desencadenadas por la prohibición de numerosas redes sociales (YouTube, Facebook, WhatsApp), considerada inaceptable por la GEN Z, las protestas derivaron rápidamente hacia reivindicaciones más amplias contra la corrupción, el nepotismo y la falta de transparencia gubernamental. Los manifestantes exigieron rendición de cuentas y reformas, lo que llevó a la dimisión del primer ministro y a la disolución del Parlamento, mientras se convocaban elecciones anticipadas para 2026.

Timor Oriental, Filipinas e Indonesia: En Timor Oriental, se produjeron manifestaciones contra la controvertida compra de coches para los diputados, y la juventud timorense hizo oír su voz frente a un proyecto considerado totalmente desconectado de las realidades sociales del país, marcado por altos niveles de desigualdad, malnutrición y desempleo. En Filipinas, tuvieron lugar semanas de protestas audaces en un país donde la represión es una tradición antigua y donde las dictaduras se

han sucedido durante casi un siglo. La población (el 50 % de las personas en edad de votar tiene menos de treinta años) salió a las calles al enterarse de que los diputados se habían otorgado una “indemnización por vivienda” equivalente a diez veces el salario mínimo. En Indonesia, la muerte de un conductor de mototaxi, abatido por la policía, desencadenó las manifestaciones. Los jóvenes exigieron el fin de la corrupción, de los privilegios de las élites y una congelación de la subida de impuestos. El movimiento fue reprimido por el gobierno, pero la indignación sigue latente. Se vio, entre otras cosas, a los manifestantes agruparse bajo la bandera de One Piece, que representa un pabellón pirata con un sombrero de paja. Un símbolo a modo de alegoría, ya que en el manga Luffy, el protagonista, es un luchador por la libertad enfrentado a un gobierno mundial corrupto y tiránico.

En Madagascar y Marruecos, países también alcanzados por la contestación, la «GEN Z» adoptó igualmente la bandera de “One Piece” como signo de unión.

Madagascar: Una revolución contra las penurias y contra el Estado volvió a estallar, y las reivindicaciones de la Generación Z fueron ante todo de carácter social. El otoño de 2025 vio surgir un movimiento de protesta iniciado por estudiantes y jóvenes ciudadanos que denunciaban los cortes recurrentes de agua y electricidad, símbolos de la mala gestión estatal. Rápidamente evolucionadas hacia llamamientos a reformas políticas más amplias, como el respeto de las libertades fundamentales, estas manifestaciones adquirieron un cariz fuertemente antigubernamental, con enfrentamientos entre manifestantes y fuerzas del orden, y contribuyeron a la salida del presidente Andry Rajoelina.

Marruecos: El movimiento de reivindicaciones sociales conocido como «Gen Z 212» (por el prefijo telefónico del país) se impuso a partir de finales de septiembre de 2025 y comenzó tras el fallecimiento de ocho mujeres embarazadas en un hospital de Agadir, un suceso que puso bajo los focos un sistema sanitario desigual y de dos velocidades entre el sector privado y el público. El movimiento criticó la prioridad otorgada por el gobierno a los gastos espectaculares destinados a la organización del Mundial de 2030, en detrimento de las necesidades sociales fundamentales. Los manifestantes denunciaron también el elevado desempleo juvenil y la falta de perspectivas de futuro, lo que llevó a la apertura de conversaciones con el gobierno sobre reformas destinadas a fomentar una mayor implicación política de los menores de 35 años. Se reclaman mejoras en los servicios públicos, un acceso más amplio a la sanidad, una mejora del sistema educativo, en particular de la enseñanza superior, en un país donde el nivel de vida ha aumentado de forma significativa en las tres últimas décadas, permitiendo que muchos más jóvenes accedan a facultades y escuelas superiores especializadas.

Togo: Contestación extendida y reformas institucionales. La Generación Z participó en largas manifestaciones contra reformas constitucionales percibidas como un intento del presidente de mantenerse en el poder indefinidamente, así como contra el

deterioro de las condiciones de vida y la falta de perspectivas para la juventud. Este movimiento, que se prolongó durante varios meses en 2025, se enfrentó a una fuerte represión, con varios cientos de detenciones y decenas de heridos y muertos, aunque los objetivos de derrocar el régimen no se alcanzaron de inmediato.

Perú y Paraguay: En América Latina, la Generación Z se movilizó contra la corrupción y contra decisiones políticas impopulares.

En Perú, una reforma de las pensiones que obligaba a todos los habitantes a cotizar desde los 18 años a un fondo privado de jubilación provocó amplias manifestaciones entre septiembre y octubre de 2025, con enfrentamientos entre jóvenes manifestantes y fuerzas de seguridad. Los jóvenes reclamaron el fin de la corrupción política y de la violencia de las bandas criminales, y lograron que el gobierno diera marcha atrás en el punto más controvertido de la reforma. La presidenta Dina Boluarte fue destituida por el Congreso. **En Paraguay,** a finales de septiembre de 2025, en Asunción, cientos de jóvenes se concentraron ante las sedes tradicionales del partido para exigir el fin de la corrupción y de la impunidad, con reivindicaciones similares a las del Perú.

Europa: solidaridad transnacional y protestas por Gaza: Incluso en Europa, los jóvenes de la Generación Z se hicieron visibles en movimientos vinculados a causas específicas, especialmente en Italia, donde huelgas generales y protestas contra la complicidad en el conflicto de Gaza estuvieron marcadas por una fuerte participación juvenil. Estas acciones, aunque motivadas por preocupaciones más amplias que las cuestiones internas, pusieron de manifiesto el compromiso político de las nuevas generaciones con temas internacionales y humanitarios.

II – UNA GEN Z ULTRACONECTADA, UN MOVIMIENTO GLOBAL, REIVINDICACIONES MÚLTIPLES

El conjunto de estos movimientos revela una Generación Z menos dispuesta a dejarse marginar y más capaz de movilizarse a escala transnacional. Ya sea contra la corrupción, por la justicia social, por unos servicios públicos de mayor calidad o por derechos más amplios, estas movilizaciones han contado a menudo con una coordinación a través de las redes sociales y de las plataformas digitales, lo que ha dado a las protestas una dimensión casi organizada sin necesidad de estructuras formales, escapando así a los modelos tradicionales de los partidos políticos. Estos jóvenes actúan en torno a reivindicaciones que van más allá de lo puramente político, impulsados por una necesidad radical de coherencia y autenticidad. La aversión hacia la hipocresía institucional constituye un rasgo constante.

En cuanto a los medios, esta «GEN Z» es plenamente consciente del poder de la información. Con un acceso constante a las redes sociales (Instagram, TikTok, WhatsApp, entre otras), que ofrecen una ventana abierta al resto del mundo y a la sociedad, los jóvenes pueden verlo todo, compararlo todo y juzgarlo todo, percibiendo las contradicciones entre las promesas de los dirigentes y sus actos. Estas redes sociales actúan como un

espejo de las desigualdades y discriminaciones de las que la GEN Z es víctima, y desempeñan un papel de amplificador emocional y político. La lógica viral de las plataformas transforma así frustraciones aisladas en movimientos colectivos que adquieren una fuerza extraordinaria.

En definitiva, el año 2025 acentuó una tendencia que ya venía emergiendo desde hacía varios años: la de una juventud globalizada, consciente de sus herramientas digitales, conectada y decidida a hacer oír sus voces frente a gobiernos y estructuras económicas que considera fallidos o desconectados de las realidades contemporáneas. Más que contra gobiernos concretos, esta Generación Z se rebela en realidad contra un modelo de gobernanza que ya no corresponde, exigiendo transparencia y resultados concretos. No tolera la incoherencia entre los discursos y las acciones. Dado que casi un tercio de la población mundial ha nacido entre 1997 y 2012, el peso demográfico de la Generación Z le otorga hoy un argumento nada desdeñable para hacerse escuchar, al tiempo que constituye un motivo de esperanza para el futuro y para la transformación de nuestras sociedades.

III – UNA GENERACIÓN REENCARNADA QUE NO LLEGA POR CASUALIDAD

Como espíritas, sabemos que el movimiento mundial ligado a la Generación Z no llega por casualidad. Está relacionado con la ley de la reencarnación, que constituye un poderoso medio de evolución, tanto individual como colectiva, y más particularmente con el fenómeno de la reencarnación en conciencia, que debe explicarse en relación con la reencarnación inconsciente.

En la reencarnación inconsciente, el retorno del Espíritu a la carne se produce según una ley natural que atrae irresistiblemente al Espíritu hacia la materia sin que haya tomado conciencia de su estado en el más allá, de la existencia de su guía protector ni haya hecho balance de la vida que acaba de dejar. Este estado de inconsciencia se denomina turbación del Espíritu. La turbación debe compararse con la gravedad: el Espíritu que se reencarna mientras está en turbación vuelve siguiendo un modo instintivo y, en general, no reflexiona, no piensa y no domina su regreso al mundo físico, lo que significa que no elige. Esto constituye un freno para la evolución personal de esos espíritus y, por consiguiente, para la evolución de todo el planeta. Por ello, las acciones de liberación destinadas a ayudar a estos Espíritus, una misión esencial de nuestra asociación, son indispensables para permitirles reencontrar el más allá y a su guía, con el fin de planificar su siguiente reencarnación en conciencia, hacer elecciones y evitar así recaer en los mismos escollos, errores y extravíos existenciales.

En la reencarnación consciente, el Espíritu vuelve a la vida física habiendo elegido una misión, protegido por su guía, que le ayudará a realizar sus decisiones. Esta evolución personal contribuye a la evolución colectiva del planeta entero. Pero la reencarnación en conciencia no significa que todo sea fácil. Los Espíritus siempre nos han indicado que el retorno a la carne es

difícil, al igual que la realización de los propios objetivos, debido a los frenos de la materia (influencia del entorno, de la familia, condicionamientos sociales), más aún en un planeta inferior como la Tierra.

Para dar una idea, el mundo espiritual nos había indicado que uno de cada dos espíritus reencarnados no lograba cumplir sus elecciones. Sin embargo, el porcentaje de reencarnaciones en conciencia ha aumentado considerablemente con las décadas. En 2020, el mundo de los Espíritus nos señaló que alcanzaba el 70 % de las reencarnaciones actuales en la Tierra. Y aunque no todos lograrán cumplir los objetivos que se habían fijado, muchos resistirán mejor para intentar hacer avanzar la sociedad. ¿Qué ocurre con esta famosa «Generación Z», ejemplo de reencarnación consciente? En cuanto a esta sed extraordinaria de libertad que estalla en todos estos espíritus reencarnados, no debemos olvidar el elemento esencial de la reencarnación en conciencia respecto a la revuelta de estos jóvenes: se rebelan en el sentido de su misión, en coherencia con su conducta y con su retorno, reclamando otro mundo, otra vida, otro modo de funcionamiento de nuestras sociedades.

Como espíritas, y sencillamente como seres humanos progresistas, es una alegría constatar la emancipación de la juventud en todo el planeta. Una juventud impregnada de libertad, justicia e igualdad, deseosa de participar en la transformación de nuestras sociedades aportando su contribución. Conciencias nuevas, conciencias despiertas y misioneras que hacen oír sus voces, a veces incluso arriesgando la vida. Reencarnaciones portadoras de ideales que se expresan a través del arte, de intervenciones públicas que desafían a sus dirigentes e instituciones, cuestionando pensamientos conservadores que hasta ahora parecían incuestionables, alzándose contra el dictado del dinero, de la religión opresiva o de los atentados contra el medio ambiente.

La juventud reencarnada en conciencia es una fuerza motriz para la metamorfosis de la Tierra. Ya en los años 80, varios Espíritus se manifestaron en nuestra asociación para anunciar este periodo de mutación difícil y los indicios de un poderoso movimiento de transformación de nuestras sociedades, y que si el mundo cambia es porque su juventud piensa, y pensará cada vez más, preparando el camino para la segunda juventud: aquella que, después del año 2000, deseará ardientemente que el planeta sea por fin más justo en todos los planos. En los años 80 pudimos ver en acción a una juventud que empezaba a mostrar una reacción muy distinta a la de juventudes anteriores, especialmente en el ámbito humanitario, demostrando una generosidad esencial: el impulso generoso de una generación que no es un impulso fortuito, sino un impulso espiritual. En 1987, los Espíritus nos indicaron que muchos espíritus se habían reencarnado en ese periodo para cumplir una misión al servicio de los hombres, por amor y por el compartir, y por eso tantas obras humanitarias están a menudo impulsadas por la juventud. Hablamos a menudo en estas páginas de la «transformación» de la Tierra.

Recordemos que constituye un giro anunciado por el más allá en la evolución de nuestro planeta. Se trata de un camino de transformación para que las fuerzas conservadoras, financieras o ideológicas, retrocedan progresivamente ante la fuerza esencial, la fuerza evidente, la fuerza del espíritu. Un único objetivo: la liberación de los seres humanos y la dignidad para cada uno en esta Tierra. La juventud reencarnada en conciencia es una fuerza poderosa y contribuye de manera decisiva a esta transformación ya iniciada. Porque en numerosos países hay almas sinceras en formación, y otras que ya son portavoces de la justicia y de la igualdad sin distinción de sexo, raza o casta. Estos espíritus recién reencarnados saben, y sabrán, sacudir mentalidades en lugares donde los derechos fundamentales de los seres humanos siguen siendo vulnerados. El camino de la transformación es largo, lento y difícil, pero el espiritismo y la comunicación con los Espíritus nos permiten comprender que, aunque estemos reencarnados en esta Tierra, somos ante todo Espíritus, espíritus eternos, y que puesto que la vida no tiene fin, todos los horizontes de esperanza permanecen abiertos.

El acompañamiento y el apoyo a la juventud por parte de los encarnados y los desencarnados

La acción de los Espíritus reunidos en lo invisible consiste en alentar a la nueva juventud, más decidida en su acción social, pacífica y humanitaria, pero también en su lucha por la justicia y la libertad, dándoles a estos jóvenes reencarnados la fuerza durante su decorporación nocturna para que estén más preparados para combatir y rebelarse. En nuestra asociación, se llevan a cabo misiones de pensamiento para ayudar igualmente a esta juventud a encontrar su camino, a canalizarse y a realizar las elecciones que motivaron su reencarnación, porque la juventud se siente a menudo incómoda en nuestras sociedades; una juventud que con frecuencia se siente impotente o, más exactamente, prisionera por no poder actuar. Busca su camino y su función. Busca, en efecto, el sendero que pueda conducirla a su plena realización. Los pensamientos del mundo invisible y de los espíritas están ahí para ayudar y sostener a esta juventud en busca de libertad.

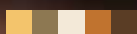


Mensaje de los Espíritus a la juventud

Para concluir, dejemos la palabra a un Espíritu que, en su mensaje, se dirige directamente a esta juventud reencarnada en conciencia:

«Juventud, atrevete a vivir con todas tus fuerzas y sé parte de todos los combates, si son justos. Mi espíritu, como tantos otros, estará ahí para sostenerlos. Ya se trate de combatir la pobreza, la enfermedad, el racismo, el odio; ya se trate de vivir para ser libre, feliz en el amor de Dios, como un profeta lo dijo hace más de 2.000 años. Ya se trate de todo eso, estáis en la verdad, sin forma, sin decorado y sin definición adicional. Sé feliz, vive, comprométete, realízate y, sobre todo, rechaza todas las imposiciones; no temas jamás a quienes digan lo contrario, pues viven por debajo de sí mismos.» ■

DOSSIER



LAS FACULTADES PSÍQUICAS

por

CHRISTOPHE CHEVALIER

LA RADIESTESIA EN EL CÍRCULO ALLAN KARDEC



LUC GRUNTZ

Desde lo más profundo de los tiempos, el hombre ha practicado la radiestesia en distintos ámbitos, tales como la búsqueda de minerales, de agua o la identificación de órganos enfermos. Si la radiestesia sigue practicándose hoy, es porque ha permitido obtener numerosos resultados en su práctica. Pero es forzoso constatar que en este campo, como en otros, practicar de forma aleatoria es común, hasta confundir la radiestesia con la mediumnidad, cuando el radiestesista utiliza su péndulo para responder a preguntas fútiles o para comunicarse con los muertos. Sin embargo, la radiestesia, facultad física y psíquica del ser humano, existe verdaderamente y hoy debería ser objeto de un estudio serio y profundo por parte de los medios científicos.

En el seno de nuestra asociación, los múltiples beneficios de la

radiestesia han sido subrayados y revelados por los Espíritus. Vamos a examinar en este artículo los elementos que entran en juego en este fenómeno y ver lo que una práctica sana y atenta permite obtener. Veremos también un caso concreto de trabajo radiestésico con Luc, que responderá a algunas preguntas sobre su trabajo y su desarrollo en el seno del Círculo.

Pero antes de comenzar, y para comprender bien lo que sigue, veamos cuál es la definición de la palabra «radiestesia» en el diccionario: «Sensibilidad hipotética de los seres vivos a ciertas radiaciones, conocidas o desconocidas. Procedimiento adivinatorio que permite ejercer esta sensibilidad con la ayuda de una varilla (rabiomancia) o de un péndulo sostenidos en la mano.» Y ahora la definición y la explicación dadas por un Espíritu: «La radiestesia es clarividencia atómica con soporte

material: pendular con la ayuda de un material puro o de una aleación, equivale a “recordar” la materia. Ahora bien, como actualmente formáis parte integrante de la materia, pendular equivale a telepatizar inconscientemente con la estructura atómica; esta telepatía del espíritu a la materia por medio del péndulo va a permitir al radiestesista situar a la vez la materia viva y la materia inerte. Así es como el péndulo podrá determinar la localización de una enfermedad orgánica en su manifestación periespiritual, pero también la localización de un material definido en su manifestación radiante inherente a la materia en su estructura.»

Intentemos ahora una síntesis rápida de las dos definiciones. Cuando el diccionario dice «sensibilidad hipotética a ciertas radiaciones», el Espíritu, por su parte, precisa y habla de telepatía con la materia viva e inerte en su estructura atómica. En efecto, la materia que nos rodea, sea cual sea, está compuesta de átomos que se aglomeran entre sí para formar moléculas y así elaborar la materia y los organismos en estructuras diferentes. Esta materia compuesta por sus átomos posee formas geométricas distintas unas de otras, y estas mismas formas generan vibraciones que les son propias. Este fenómeno es idéntico tanto para la materia inerte (la roca, por ejemplo) como para la materia viva animada por el periespíritu, si la investigación tiene lugar sobre una enfermedad orgánica y su localización periespiritual. Son estas vibraciones las que capta el radiestesista de manera inconsciente pero verdadera, aunque este no conozca, o conozca poco, la composición y la estructura de la materia objeto de su investigación.

¿ES LA RADIESTESIA UNA FACULTAD ADIVINATORIA?

El radiestesista no es médium y, por extensión, esta facultad no es «adivinatoria». No entra en comunicación con el más allá y ese otro mundo no interfiere en los trabajos radiestésicos. Esta sensibilidad particular es en realidad una disposición de un individuo a establecer una «comunidad» con la naturaleza circundante en sus múltiples formas y diversas vibraciones.

El cuerpo físico del radiestesista es él mismo un «péndulo» que debe absolutamente hacer contacto con el suelo y con el espacio. Se convierte en una antena viva que capta todas las vibraciones que emanan de la materia circundante. Esta facultad no es, por tanto, en absoluto un «procedimiento adivinatorio», porque no está oculta a los sentidos ni predice el porvenir.

La radiestesia, por el contrario, apela a la naturaleza física y a la capacidad telepática del radiestesista con la materia. Por lo tanto, no tiene nada que ver con el más allá. Es el desconocimiento de las leyes que rigen la materia lo que causa las creencias supersticiosas y las malas prácticas de la radiestesia. Es ahí donde el espiritismo aporta las respuestas a nuestras preguntas, porque lo que está «oculto» se explica por nuestras naturalezas espirituales y vibratorias, pero también por el hecho de que las circunstancias materiales que nos rodean proceden del mismo principio inteligente, a saber, Dios. «Si la relación con la naturaleza está desprovista de toda espiritualidad, el trabajo del radiestesista

es nulo y sin valor», expresaba así un Espíritu durante una sesión de escritura. La radiestesia es, por tanto, ante todo una facultad humana que puede ayudar al ser humano a comprender mejor su entorno y su naturaleza espiritual.

¿POR QUÉ LA NECESIDAD DE UN PÉNDULO?

El péndulo puede fabricarse con cualquier objeto: una cuerda con un anillo en el extremo, por ejemplo. En cambio, los materiales tales como el oro, el granito, el cobre, el cristal de roca, son preferibles porque facilitan la acción de búsqueda. Son materiales «conductores» que permiten intercambios de energía entre dos sistemas. El péndulo es un instrumento, un soporte que forma parte integrante del cuerpo del radiestesista, en tanto que se convierte en su prolongación. Su función es traducir mediante movimientos el contacto con la vibración emitida por el objeto de la búsqueda. Por ejemplo, el radiestesista puede entrenarse a buscar en un paquete de cartas mezcladas las cuyas figuras son rojas. Sabe entonces que debe encontrar las cartas rojas y, de manera inconsciente, establece un contacto telepático con las vibraciones emitidas por ese color. Es el péndulo el que, mediante sus movimientos, indicará la vibración que corresponde al objeto de su búsqueda. ¿Cómo son posibles estos movimientos? Para comprenderlo, hay que añadir una condición esencial: la necesidad para el radiestesista de crear una «acuerdo» de funcionamiento entre él y su péndulo. Es decir, un sistema simple de respuesta, de comunicación por «sí» o por «no» a las preguntas que formula. Tal movimiento significa «sí», tal otro significa «no». Este acuerdo, para ser eficaz, debe ser totalmente personal al radiestesista y permanecer la misma durante todo el tiempo de su práctica. Sin él, la radiestesia no produciría nada salvo un fenómeno anárquico e inexplicable. Pero vamos a ver en la práctica el funcionamiento de este acuerdo con un caso dado por Luc.

ENCUENTRO CON LUC, RADIESTESISTA

La entrevista que sigue fue realizada hace varios años con Luc Gruntz, antiguo responsable del grupo espírita de Belfort. Luc falleció el 11 de diciembre de 2024. Su entrevista sigue siendo un testimonio interesante sobre la radiestesia practicada en el marco espírita, con los consejos de los Espíritus.

¿Cómo has desarrollado esa facultad?

«Fue en abril de 2000 cuando mi guía, en un mensaje recibido por escrito, me propuso un trabajo en radiestesia. Me sorprendí porque nunca había sentido una atracción particular por ello. El Espíritu completó además su propósito indicando que “esas funciones respondían al mejor estar del espíritu encarnado que ha olvidado, en sus fronteras carnales y estrechas, su origen divino”. No sabiendo cómo arreglármelas, mi primer reflejo fue documentarme y, en particular, leer un cierto número de obras que me prestó un espírita, él mismo, radiestesista confirmado. Cuanto más leía, más me turbaba ante la complejidad de la cosa. Al cabo de un cierto tiempo, me decidí por fin a pasar a la acción. Definí primero un acuerdo mental para interpretar las respuestas

indicadas por mi péndulo. Por ejemplo, decidí que la respuesta “sí” se traduciría en giro en el sentido de las agujas de un reloj y el “no” en el sentido inverso. Me inspiré después en un pequeño libro de ejercicios prácticos y releí todos los mensajes recibidos sobre el tema en nuestro Círculo. Podía tratarse de la búsqueda de un vaso lleno de agua disimulado entre otros sin ningún líquido, o bien la búsqueda del comodín en un juego de cartas o, todavía, la de un color, etc.»

¿Cuánto tiempo te hizo falta para que te volvieras «operativo»?

«Me di muy pronto cuenta de que, independientemente de los ejercicios realizados, el psiquismo del radiestesista es muy importante. No hay que hacer por hacer. En efecto, antes de cada ejercicio, no hay que estar preocupado por cualquier inquietud o contrariedad. Me di cuenta rápidamente de ello porque, como dirigente deportivo de un club, tenía que hacer frente a múltiples gestiones o proyectos que me atormentaban. Lo que me obligó a poner fin a mi mandato en 2005. Y es a partir de ese año cuando pude comenzar a desarrollar esta facultad con regularidad y con serenidad. En enero de 2010, el Espíritu me enseñó que mi radiestesia se volvía operativa. Me hicieron falta, pues, diez años de entrenamiento y provocar las buenas circunstancias para llegar a eso.»

La noción de operatividad evocada en este comentario nos indica que el practicante ha desarrollado una sensibilidad suficiente para obtener resultados probatorios. Lo que no impedirá, sin embargo, que haya de vez en cuando, errores y fracasos.

¿Cómo trabajas sobre casos médicos o de búsquedas de personas desaparecidas?

«Estando adquiridos y verificados con exactitud los ejercicios simples, fui atraído enseguida hacia la búsqueda de personas desaparecidas leyendo y seleccionando las fotos que la prensa local difundía. Regularmente hacía un ejercicio de búsqueda. Los casos podían concernir a adolescentes o a adultos. Para la mayoría de las situaciones, el periódico indicaba el lugar donde la persona había sido encontrada y en qué condiciones. Al cabo de un cierto tiempo, me daba cuenta de que obtenía buenos resultados, verificados por las investigaciones oficiales. Trabajé de manera accesoria sobre casas cuyos habitantes estaban indispuestos por la presencia de agua, de un nudo de Hartmann u otra cosa. Efectué igualmente y muy puntualmente una búsqueda en el ámbito médico para conocer el origen de una turbación física. Eso se reveló exacto.»

¿Cómo procedes? ¿Puedes relatarnos una de tus experiencias?

«Los casos más difíciles para mí son aquellos que se revelan potencialmente como asesinatos. Ahí también debo neutralizar mi psiquismo porque siempre espero que los individuos estén vivos y no fallecidos por agresión violenta. No debo ser informado de ningún elemento proporcionado por la prensa porque eso puede influir inconscientemente en la búsqueda. Por regla

general, trabajo primero sobre un mapa de Europa para volver eventualmente a Francia y a la región de origen, para después determinar con la mayor precisión posible la ciudad, el barrio, el sector donde puede situarse el cuerpo. Un caso de búsqueda me impresionó mucho, aquel en el que me enfrenté por primera vez a un homicidio. Se trataba de una joven mujer de 32 años que desapareció el 3 de julio de 2009. Fue su jefe quien alertó a los servicios de socorro para que se dirigieran a su domicilio en un municipio cercano a Nancy. Encontraron a su perro, mientras que su coche había quedado en el garaje. Avisaron a la policía, que lanzó un aviso de búsqueda difundido, por supuesto, en la prensa regional. Hice este ejercicio el 16 de julio:

- ¿Está viva?: No
- ¿Fallecida por accidente?: No
- ¿Se trata de una muerte natural?: No
- ¿Ha sido secuestrada?: Sí
- ¿Se trata de un homicidio?: Sí
- ¿Su cuerpo está en Lorena?: Sí
- ¿En Nancy misma?: No
- ¿En las proximidades de la ciudad de Nancy?: Sí

Hice, pues, una búsqueda sobre los municipios en la periferia de Nancy. Las respuestas fueron negativas, con la excepción de uno de ellos: Essey-lès-Nancy. Detuve ahí mi trabajo, porque pensaba en una pareja de amigos que vivía allí y podía estar inconscientemente influenciado. Sin embargo, el cuerpo fue encontrado algunos días después en un campo, a poca distancia del municipio en cuestión, municipio del domicilio de la joven mujer.»

¿Analizas las respuestas del péndulo y, si es así, cómo lo haces?

«Antes de llegar a la solución propuesta, hay que analizar las respuestas obtenidas para asegurarse de su coherencia. Es también la gestión de la duda, porque una respuesta falsa puede llevar rápidamente a un radiestesista por otro camino. Me ocurre también a veces buscar una coherencia mediante preguntas complementarias que se cruzan con ciertas respuestas.»

¿Qué te ha aportado el espiritismo en el desarrollo de tu radiestesia?

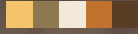
«La realización de esta misión me aporta muchas alegrías, emociones y participa de mi equilibrio. Sin el espiritismo, habría pasado totalmente al lado de esta facultad. Por otra parte, esta misión, como cualquier otra en nuestro Círculo, se ejerce siempre en beneficio de otros. No se ejerce sobre asuntos fútiles o esotéricos.» ■

NDLR: En este tipo de investigación, ha ocurrido que tres o cuatro radiestesistas trabajaran sobre un mismo caso de persona desaparecida. Una vez, tres de ellos localizaron el cuerpo de la persona en la misma zona, y correspondía al lugar donde el cuerpo fue encontrado por la policía.

Este tipo de experiencia nos muestra que es posible establecer un trabajo colectivo en todos los ámbitos de investigaciones radiestésicas, y ello con el fin de hacer la demostración de la realidad de una facultad que puede aportar resultados y soluciones en diferentes dominios.

Artículo aparecido en el Journal Spirite n.º 111

LAS FACULTADES PSÍQUICAS



por

CHARLOTTE BONGIRAUD

LA TELEPATÍA

DEFINICIÓN

Apareció el término telepatía por primera vez en 1882 con Frédéric Myers, uno de los fundadores de la asociación londinense *The Society for Psychical Research* (SPR). Posteriormente, muchas personas estudiaron esta facultad, entre ellas Joseph Banks Rhine y Louisa Rhine en la Universidad de Duke, Durham, Carolina del Norte.

Bajo el término genérico de telepatía, se entiende todo lo relacionado con la transmisión de pensamientos o sentimientos sin recurrir a los órganos sensoriales.

Desde aquellos trabajos pioneros, se han realizado nuevas experimentaciones más recientes. Los datos estadísticos obtenidos demuestran que los resultados están por encima de una mera casualidad. Sin embargo sigue siendo difícil para el mundo científico aceptarlos en su totalidad, aunque plantea muchas preguntas.

Muy recientemente, el término telepatía se utiliza para tratar de la comunicación entre el humano y la máquina. Se han realizado experimentos recientes en los que se colocan electrodos en el cráneo de una persona a la que se le pide que diga palabras simples (hola, gracias, etc.).

El electrodo registra la señal nerviosa producida por el cerebro, la transmite a un ordenador, que a su vez envía la misma señal a otra persona conectada a otros electrodos a miles de



kilómetros. La estimulación eléctrica de la persona receptora hace que aparezca en su cerebro la idea de "hola" o "gracias". Los resultados son concluyentes, pero no se trata de telepatía porque se utiliza un ordenador. Al hablar de telepatía, nos referimos aquí a la comunicación sin ningún material sino el pensamiento. Se trata, por tanto, de dos espíritus, dos "órganos" psíquicos, que se ponen en contacto.

La telepatía es el lenguaje universal del espíritu. Cuando el espíritu está desencarnado, es por este medio que se comunica de forma directa, espontánea e instantánea. Piensa y el otro percibe y comprende.

¿POR QUÉ LA TELEPATÍA NO ES TAN FÁCIL?

Debido a que estamos encarnados en la materia, el uso de la telepatía es complejo. En la definición, basta con pensar para que el otro entienda, pero en la realidad, es mucho más sutil.

Aquí hay una respuesta a una pregunta formulada en este sentido durante una sesión espírita:

"¿Qué perjudica la expresión de la telepatía?"

"La telepatía debe ser recuperada, enseñada. Es cierto que vuestro mundo actual no se presta fácilmente a este ejercicio; los ruidos disonantes de vuestro mundo moderno impiden en exceso la presencia de fenómenos simples, verdaderos y naturales relativos a vuestros espíritus."

Más allá del simple hecho de ser espíritus encarnados, el mundo en el que vivimos puede ser un obstáculo para esta comunicación universal. Además, se puede añadir el de que vivimos en un mundo de rapidez donde, de hecho, en muy pocas ocasiones "nos paramos" para estar atentos a nuestras sensaciones e impresiones. Sin embargo, la telepatía, como toda facultad psíquica, requiere calma, dejarse llevar, la escucha de uno mismo (no en un sentido individualista sino en el sentido de recogimiento, de conexión con nuestra verdadera naturaleza).

LOS ESTUDIOS SOBRE LA TELEPATÍA

Muchos investigadores han trabajado en el estudio de la telepatía. Los últimos estudios publicados que muestran puntuaciones de éxito por encima de la media son los de Storm et al. (2010) y los de Sheldrake & Stedall en 2024, que obtienen resultados superiores a las leyes del azar.

El precursor en la materia en el siglo XX es, sin embargo, J. B. Rhine, cuyos estudios, basados en las cartas de Zener, aportaron resultados interesantes. El enfoque científico actual cuestiona la metodología utilizada por Rhine. Además, el análisis de las puntuaciones obtenidas como resultado de la telepatía se considera una anomalía estadística relevante. Se habla de anomalía estadística aquí, no porque los resultados sean falsos, sino porque muestran algo que no debería ser. Es un problema

recurrente en el estudio de las facultades psíquicas. Debido a que el mundo científico no contempla esta realidad como posible, las puntuaciones obtenidas no encajan en su marco de análisis y se consideran anomalías. Un poco como cuando se quiso demostrar que la Tierra era redonda y no plana. Partiendo del postulado de que era plana, toda la información que emitía la idea de que no lo era se consideraba anomalías. Es acumulando anomalías que el modelo científico se ve obligado a reconocer el fracaso de su modelo de referencia y a abrirse a otras posibilidades. Para la telepatía, esto aún no es así, quizás porque los estudios no son numerosos y no permiten una acumulación suficientemente importante de anomalías.

Con un enfoque post-materialista (es decir, que integra en su modelo de referencia la posibilidad de que la conciencia y el cuerpo sean dos elementos diferentes), los estudios de los esposos Rhine serían considerados fundacionales. Asimismo, en lugar de considerar los resultados como desviaciones estadísticas improbables y anormales, se considerarían signos probables de

una facultad psíquica. Todo depende, por tanto, del punto de vista desde el que se mire, desgraciadamente en esta materia, parece que sería interesante verlo desde otro ángulo.

Rhine se manifestó en nuestro Círculo en 2013. Aquí está el mensaje traducido, recibido en aquella época, íntegramente en inglés:

«Mis trabajos y todos los resultados en estadística confirmaron sin ninguna duda la influencia de la fuerza del espíritu como una función independiente del cuerpo. La telepatía, los fenómenos PK, los efectos de psicoquinesias, fueron registrados en miles de experimentos. Fue un período muy emocionante, con muchos medios, pero el desafío pronto se vio motivado por razones menos tolerables, ligadas a la Guerra fría y a una especie de competición con nuestro enemigo ruso. Yo estaba totalmente al margen de esos asuntos y tuve muchos contactos fructíferos con mis colegas soviéticos, que compartían el mismo fervor de investigación más allá de las razones políticas.

Hoy, la parapsicología olvida la fuente principal de estas posibilidades (es decir, el espíritu). La hemos olvidado y hoy siento un profundo respeto por vuestra lucha por la verdad. Llegarán días para una nueva cooperación.»

Entonces, ¿la telepatía acabará siendo reconocida?

Aquí hay una respuesta a esta pregunta que se encuentra en El Nuevo Libro de los Espíritus de Karine Chateigner:

"Esta ley, porque lo es, será reconocida por ese mismo mundo científico que tanto tardó en reconocer la unidad física de la materia. Ante esta unidad, la onda psíquica, sea cual sea su forma, sea cual sea su calidad individual, sabe recorrer todas las esferas habitadas del Universo.

La onda psíquica es la onda de comunicación por excelencia, sigue siendo la primera cualidad del espíritu, de los espíritus, cualesquiera que sean. La onda psíquica, atravesando un mismo material de naturaleza única, sabe manifestarse de manera difusa dentro de vuestras fuerzas cerebrales respectivas."

Desde las experiencias de ayer hasta las de hoy, el humano científico se resiste a reconocer lo que no quiere admitir hasta ahora.

Sin embargo, la telepatía existe. Su existencia permite comprender muchos fenómenos: la forma en que percibimos a las personas, el hecho de adivinar de antemano quién llama o quién llega, la transferencia en las relaciones terapéuticas, el hecho de pensar en lo mismo al mismo tiempo sin que el contexto sea la causa, el hecho de percibir ciertas cosas en otra persona que él o ella no dice, el hecho de comunicarse con una persona en situación de discapacidad que no tiene acceso al habla pero en la que se piensa comprender sus demandas. La telepatía es nuestro idioma natural y permite la comunicación entre seres vivos o desencarnados, dentro de un mismo reino, pero también entre diferentes reinos.

Así, la pregunta puede plantearse: ¿qué pasa con la telepatía a través de los reinos y especialmente con los animales?

LA TELEPATÍA CON LOS ANIMALES

Al igual que el ser humano, el animal, del que procedemos (gran simio), posee un espíritu individualizado. Por consiguiente, si piensa, es capaz de telepatía.

En este sentido, se han realizado experimentos para demostrar cómo un perro presiente la llegada de su dueño mucho antes de que esté allí. Por supuesto, se han excluido factores como un horario habitual o la capacidad del animal para percibir la llegada del vehículo de su dueño. Se expone, con estos experimentos, que a veces, 30 minutos antes de la llegada del dueño, en un horario inusual, el perro comienza a agitarse y espera delante de la puerta que su dueño llegue. Captura el pensamiento de éste, que proyecta entrar, y se prepara para recibirlo.

Se hizo una pregunta al espíritu de Gabriel Delanne sobre la telepatía animal tomando un ejemplo particular. Aquí está la respuesta extraída de *El Nuevo Libro de los Espíritus*:

¿Cómo explica usted los prodigios de los caballos calculadores de Elberfeld y de los calculadores prodigio conocidos?

"No hay propiamente prodigios en los caballos de Elberfeld. El prodigio radica en la naturaleza animal, en el espíritu animal; el prodigio, si prodigio hay, radica simplemente en la telepatía entre el amo y sus caballos. La respuesta era conocida por el amo y los participantes en el ejercicio de estas manifestaciones que podían parecer prodigiosas para el público.

Pero la telepatía, queridos amigos espíritas, existe realmente entre el mundo humano y el mundo animal, aunque deba responder a la matemática, a la geometría.

En materia de telepatía con la naturaleza animal, sabed una cosa: si envían un nombre, si envían una frase, si son el emisor en este ejercicio telepático, el animal no va a recibir el nombre ni la frase, el animal ni siquiera va a recibir la sonoridad de esa palabra o frase; va a recibir la traducción porque, no lo olviden, el pensamiento es un fluido exteriorizable. Este fluido exteriorizado alcanzará entonces al receptor para la ocasión, el o los caballos de Elberfeld, en forma de imágenes.

Es como un jeroglífico que alcanza la conciencia animal, que puede entonces traducirlo mediante golpes, en este caso el casco del caballo."

En este mensaje, Gabriel Delanne confirma, por tanto, la posibilidad de telepatía con los animales. Sin embargo, determina las especificidades de este acto telepático, que se ejerce más con imágenes que con ideas o palabras, como ocurre entre seres humanos.

CONCLUSIÓN

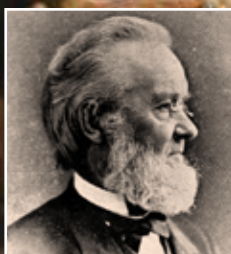
La telepatía es, por tanto, el lenguaje universal de todo ser vivo dotado de un espíritu individualizado. Responde a una ley natural y universal. Por habernos alejado demasiado de nuestra naturaleza espiritual, ya no prestamos siempre atención a estas señales sutiles, pero reales, que traducen la posibilidad de una comunicación profunda entre los seres. ■



por

CAMILLE COURTIOL

LA PSICOMETRÍA O CLARIVIDENCIA SOBRE OBJETO



JOSEPH BUCHANAN



WILLIAM DENTON



ERNEST BOZZANO



LÉON DENIS

Hace varios miles de años existió en la Tierra una civilización que, en muchos aspectos, nos fue superior, ya fuera en moralidad, en ciencias naturales o en la comprensión verdadera del sentido de la vida. Se trataba de la cultura druidica. Los druidas, en su fuerza superior, tenían conocimiento de la existencia de los Espíritus. De las comunicaciones que mantenían con estos últimos por medio de médiums surgieron enseñanzas fundamentales: la existencia de Dios, la pluralidad de las vidas y de los mundos habitados, el estudio del universo que nos rodea, los elementos, las matemáticas, las capacidades del espíritu y el dominio de la fuerza del pensamiento. Entre estas capacidades, una de ellas fue, ya antes incluso de que se inventara el término «psicometría», estudiada, comprendida y ejercida.

Remontémonos a los siglos pasados con este extracto de sueño magnético recibido en 1994, y descubramos los inicios de lo que, mucho más tarde, se llamaría psicometría:

«Estamos hace 2500 años. Unos hombres están sentados, parecen estar meditando. Tienen la cabeza apoyada entre las dos

manos; hay un pequeño fuego que chisporrotea en el centro de ese círculo así formado. Distingo ahora los rostros que se levantan suavemente; tienen un aire grave, serio. Veo a hombres con las palmas abiertas: en el interior de sus manos hay una piedra. Me parece entender que en ese lugar, jóvenes alumnos, jóvenes aprendices en cierto modo, aprenden la práctica del druidismo junto a druidas más experimentados. La experiencia consistía en encontrar la procedencia de ese trozo de piedra colocado en la mano de cada uno, un poco como un ejercicio de psicometría. Oigo la voz de un maestro. Da sus instrucciones como si ofreciera a cada uno las sugerencias que les permiten evadirse, comprender, liberar su espíritu y percibir el pensamiento inscrito en los materiales, percibir también su irradiación, su aura, la onda de forma.»

Avancemos ahora en el tiempo para llegar al siglo XIX y repasar brevemente la historia de la psicometría. Joseph Rodes Buchanan (1814 1899), profesor de fisiología, médico y antropólogo estadounidense, convencido y defensor de la existencia del

alma, se encontraba entonces inmerso en la investigación sobre el mesmerismo y las percepciones extrasensoriales. Esto le llevó a estudiar más particularmente la facultad de percibir información a partir de objetos o sustancias desconocidas para el experimentador. Así fue como la ciencia psicométrica quedó identificada como objeto de estudio. Joseph Buchanan legó al mundo el término «*psicometría*» en 1842. Etimológicamente, esta palabra está formada por dos raíces griegas antiguas: *psukhê*, que significa «*alma*», y *metron*, que significa «*medida*». La psicometría es, por tanto, el poder de medir e interpretar el alma de los objetos.

Otros continuaron las investigaciones y las experiencias en este campo. En la segunda mitad del siglo XIX, con las mismas convicciones que Joseph Buchanan, William Denton (1815 1888) y su esposa Elisabeth Denton (1826 1916), ambos estadounidenses, estudiaron, experimentaron y realizaron psicometrías notables sobre la materia llamada inanimada, es decir, vegetales, minerales y fósiles. Gracias a ello, en 1863 apareció un libro titulado *The Soul of Things: Psychometric Researches*.

A partir del siglo XX, en París, numerosos científicos del Instituto Metapsíquico Internacional se interesaron por el fenómeno de la psicometría, en particular el doctor Eugène Osty (1874 1938) y también Charles Richet (1850 1935). Sin embargo, su enfoque excesivamente materialista, que dejaba de lado el punto de vista espírita, es decir, la realidad de la existencia del alma, no les permitió responder a todas las preguntas que plantea la psicometría. Fue el científico Ernesto Bozzano (1862 1943) quien más se acercó a la definición verdadera de esta disciplina, pues en su análisis tuvo en cuenta la dimensión espiritual. Por ello, fue quien mejor pudo responder a los interrogantes a los que la ciencia por sí sola no podía dar respuesta.

Ahora, tras este breve repaso histórico, centrémonos en las enseñanzas de los Espíritus. ¿Cómo se trabaja la psicometría dentro de nuestra asociación? ¿Cuál es su verdadera definición y su funcionamiento? ¿Cuál es su papel?

Revelación y desarrollo de la psicometría

En el Círculo Espírita Allan Kardec, una facultad, sea cual sea, solo se practica por invitación de los Espíritus en el curso de una sesión. El Espíritu propone entonces al espírita ejercitar esa capacidad, cuyo desarrollo exigirá mucha paciencia y perseverancia. Este trabajo es indispensable, pues será fuente de equilibrio para quien haya elegido desarrollar esta facultad psíquica.

En el caso de la psicometría, el espírita deberá realizar sesiones llamadas experimentales para entrenarse a transcribir con la mayor exactitud posible lo que percibe, ya que una de las principales dificultades reside en el subconsciente: el psicómetro debe liberarse de toda su carga psicoafectiva para dejar espacio a la información exacta percibida del objeto. Según el estado del sujeto, esto durará más o menos tiempo, hasta que el Espíritu, siempre durante una sesión, revele al psicómetro que está preparado para pasar a las sesiones llamadas operacionales. Este

funcionamiento es válido para otras facultades como el sueño magnético o la clarividencia, por ejemplo.

¿Qué es la psicometría? ¿Cuál es su funcionamiento?

Tanto si estamos encarnados como desencarnados, todos vivimos en un mundo vibratorio, un mundo creado y pulsado por Dios. Dios es, por tanto, el origen de esta vibración y, en consecuencia, esta vibración está en el origen de nuestras vidas, de nuestro universo; circula por el espacio infinito. Habita múltiples formas, habita toda materia, y la psicometría es precisamente la capacidad que poseen ciertos individuos para ponerse en relación con las vibraciones de dicha materia.

Para comprender su mecanismo, he aquí, a este respecto, un extracto de un mensaje del espíritu de León Denis, recibido en 1986 por incorporación:

«El sentido del tacto fue uno de los primeros reveladores naturales desarrollados por la naturaleza humana. El tacto permite, en efecto, recibir numerosas informaciones sobre la naturaleza de un material y, por consiguiente, sobre la vibración emitida por ese mismo material. Así, ciertos individuos, por el simple contacto de la piel con una materia, son capaces de adivinar su color. La psicometría suma la sensación táctil a la carga de informaciones contenidas en los átomos básicos de un objeto; permite una relación telepática entre el espíritu del hombre y las moléculas vivas de un material. El acto psicométrico es, por consiguiente, una formulación psíquica del lenguaje de la materia. El sujeto psicómetro posee una sensibilidad táctil exacerbada. La razón es que su periespíritu está más incluido en el cuerpo; el doble, en un sujeto así, está inervado, por lo que será mucho más receptivo a las sensaciones de la materia vibratoria a través de su cuerpo físico.»

Psicometría e Historia

El espíritu de León Denis continúa su exposición:

«Los tiempos están próximos en los que el hombre demostrará científicamente la capacidad memorística de los electrones. Entonces ya no será posible afirmar que la materia es un ácido fortuito y la psicometría entrará en las ciencias naturales. Si todos los museos de la Tierra aceptaran prestar los objetos de la historia, los sujetos psicómetros serían capaces de restituir la verdad del pasado con detalle y precisión.»

El espíritu de León Denis nos señala una de las especificidades de la psicometría, a saber: estar en relación directa con la materia, en otras palabras, estar en telepatía con los átomos de un material. El material recibe y registra vibraciones y emanaciones físicas y psíquicas por medio de los electrones, electrones que poseen una capacidad memorística. Esto se desprende de un enfoque lógico de la memoria de los objetos, que registran emociones y acontecimientos pasados, lo que convierte al psicómetro en un revelador de Historia.

He aquí, como ejemplo, una psicometría de carácter histórico realizada por un espírita de nuestra asociación, que coincide

plenamente con los hechos históricos. El objeto en cuestión es una piedra:

«Veo un terremoto. Es muy violento, veo fallas que se abren, explosiones. Es como la forma de una región. Son miles de años, pasa muy deprisa, como en una película acelerada. Veo erupciones volcánicas. Paisajes que se forman, el mar que llega y se retira. Veo un paisaje, como puede verse actualmente, con colinas grandes y pequeñas que corresponden a antiguos volcanes. Luego, más tarde en el tiempo, veo a personas que funden hierro y lo trabajan. Son herreros, fabrican puntas, espadas, hachas. Van vestidos con túnicas grises muy gruesas, parecen de hierro. Ahora solo veo la naturaleza en ese lugar, ya no hay humanos, es como si nada hubiera existido, como si hubieran sido arrasados, engullidos.»

Esta piedra de lava procede de un acantilado de la isla de Santorini, isla que tenía en su centro un volcán que entró en erupción varias veces. Fue especialmente, en el año 1650 antes de Cristo, cuando se produjo una erupción de extrema violencia y la civilización que allí vivía fue arrasada por la explosión y el tsunami que le siguió.

Psicometría y clarividencia simple

Durante una sesión espírita en 2025, un espíritu nos dijo:

«¿Puede la psicometría, según ciertos casos y ciertos perfiles, asemejarse a una forma de clarividencia simple? La respuesta es sí.»

En efecto, existe otra forma de psicometría: aquella que permite aportar elementos sobre el carácter y la psicología de una persona a través de un objeto que le pertenece. Esto es posible gracias a la relación telepática que se establece, aunque sea de manera provisional, entre el psicómetro que trabaja sobre el objeto y su propietario.

La psicometría, en esta dimensión de clarividencia simple sobre un individuo, puede tener entonces un fin terapéutico. He aquí ahora un ejemplo realizado sobre una cadena de plata:

«Tengo la imagen de una casa; entra una luz cálida en una casa de campo, es tranquilizador. Es como una postal, pero esconde algo más oscuro. Tengo la imagen de una puerta entreabierta que da a un sótano negro; es como si esa puerta estuviera habitada por un movimiento de portazo. Se intenta cerrarla para poder permanecer en lo bello y en lo agradable. Siento una caída en esa dimensión sombría.

Veo una especie de gota, es una lágrima en un ambiente cavernoso. La gota cae sobre una rama, la rama cae más lejos, sobre un espacio desolado, como una tierra que hubiera ardido. Vuelvo a pensar en el jardín bucólico y en las flores de distintos colores. Siento algo muy contrastado en la persona a quien pertenece el objeto. Pienso en una mujer, pero no es la persona vinculada al objeto. Es como si viera a la persona de espaldas. Percibo una especie de búnker, un ambiente compartimentado. Hay una ambivalencia entre un lado bucólico, no necesariamente fácil de compartir, y una especie de agujero negro tampoco fácil

de compartir. La unión de ambos bloquea a la persona.»

Testimonio de la espírita que entregó la cadena:

“Esta cadena pertenece a mi pareja; la lleva desde hace unos quince años. Es muy probable que las metáforas empleadas por el psicómetro no os digan gran cosa, pero lo interesante es precisamente el aspecto metafórico del relato. En efecto, durante la psicometría, varias metáforas nos hablan muchísimo; mi pareja y yo podemos explicar con bastante claridad a qué corresponden. Esta psicometría permitió señalar un problema que, hasta entonces, no era desconocido, pero sí enterrado, minimizado, como si hubiera que apartar la mirada y no detenerse en él. Poner palabras a los males y aceptar plenamente una realidad que no es fácil de aceptar para poder avanzar: he ahí en qué puede tener un fin terapéutico la psicometría, y en este caso concreto, esta psicometría.”

Psicometría y salud

Con otro fin terapéutico, la psicometría puede utilizarse para diagnosticar una enfermedad. Considerada también como una forma de clarividencia simple, la psicometría de carácter médico puede servir de revelador para la persona que, al no haber podido encontrar el origen de su mal físico o psicológico, tendría la posibilidad de recurrir a esta alternativa.

Los mecanismos son los mismos que los mencionados anteriormente. El psicómetro, por medio del objeto perteneciente a la persona, puede entonces revelar una parte inconsciente e invisible de un mal que después puede tratarse.

Psicometría y vida anterior

Otro enfoque de la psicometría es el de recibir informaciones relacionadas con las vidas anteriores de un sujeto. En el seno de nuestra asociación, durante una sesión en 2007, a una espírita que era psicómetro de carácter llamado “histórico” desde 2002, recibió la información de que también podía trabajar la psicometría sobre vidas anteriores. Al tocar prendas de vestir llevadas por una persona durante cierto tiempo, el espíritu del psicómetro penetra progresivamente en el pasado, es decir, en una vida anterior de esa persona. Esta aptitud permite conocer determinados periodos de una vida pasada indicando rasgos de carácter, fobias, inclinaciones; estas revelaciones también tienen un fin terapéutico cuando dificultades vinculadas a experiencias anteriores impiden a una persona realizarse plenamente.

En resumen, este recorrido nos hace tomar conciencia de algo: la psicometría está indudablemente ligada a la ciencia, siendo al mismo tiempo profundamente espiritual. Ciencia y espiritualidad no son enemigas, sino complementarias. Un día convergerán y la psicometría encontrará su definición y su aplicación verdaderas para el equilibrio y el bienestar del ser humano.

La psicometría, por su campo de aplicación, es una puerta abierta a la verdad, a la terapia, al conocimiento; una puerta abierta al espíritu y a su ontología, Dios. ■



por

YANISS NYFFENEGGER-PÉRE

LA CLARIVIDENCIA



La clarividencia es la facultad de ver o, más precisamente, de extraer información del entorno que normalmente no es perceptible por los sentidos puramente materiales. Estas percepciones ponen en relación al clarividente con su entorno, sea material o inmaterial, pero también con los espíritus de esos mismos medios. Si se establece un contacto entre el clarividente y un espíritu encarnado, es decir, viviendo en la materia, hablamos entonces de clarividencia simple. Si ese contacto se produce con un espíritu desencarnado, es decir, que se encuentra en el más allá, entonces hablamos de clarividencia mediúmnica. Así, no todo clarividente es médium, porque solo hay mediumnidad cuando existe comunicación con un espíritu del más allá, lo cual no ocurre en la clarividencia simple. Aunque este artículo se dedica sobre todo a estos dos tipos de clarividencia, simple y mediúmnica, volveremos rápidamente sobre la lingüística del término clarividencia y sus posibles declinaciones.

Mostraremos después que el desarrollo de estos dos tipos de clarividencia tiene una dimensión puramente humanista, cuyo objetivo es ayudar al otro, ya sea un espíritu encarnado o desencarnado.

I - SOBRE EL USO DEL TÉRMINO «CLARIVIDENCIA»

En nuestra asociación utilizamos principalmente el término «clarividencia» para designar la clarividencia simple (relación telepática con una persona encarnada), o bien la clarividencia mediúmnica (relación telepática con una persona desencarnada). Sin embargo, la clarividencia engloba un conjunto de prácticas más amplio dentro de la historia del espiritismo. Para comprender estas prácticas, describamos el fenómeno físico de la clarividencia. Se trata de una capacidad natural de nuestros espíritus para captar informaciones distintas de las proporcionadas por nuestros órganos materiales. Puede tratarse de la visión a distancia (ver un acontecimiento lejano que está a

punto de desarrollarse), de la visión en el interior de la materia inorgánica (leer un libro sin abrirlo) u orgánica (ver enfermedades o debilidades del cuerpo), de la percepción del futuro, o incluso de la telepatía con espíritus encarnados en la materia o no. Por este motivo, la clarividencia ha sido descrita a menudo mediante otros términos, como la doble vista, la videncia, la telestesia o el estado de lucidez. En su obra *A las puertas de lo invisible* (1923), William Barret lamenta precisamente el uso de una sola denominación para designar tantas cosas: «*Por desgracia, se utiliza este término para designar aspectos distintos de la facultad supranormal*».^[1]

Para lograr recepciones clarividentes, es necesario que el espíritu del clarividente esté ligeramente desprendido de su cuerpo. La persona va a dejar entonces parcialmente de lado sus sensaciones materiales para percibir otras inherentes a su verdadera naturaleza, su naturaleza de espíritu. A partir de ahí comprendemos por qué la clarividencia designa tantas cosas, ya que las facultades de nuestros espíritus son mucho más amplias y vastas que las permitidas por la materia sola. Este desprendimiento puede ser natural o provocado. Históricamente, las experiencias con clarividentes eran provocadas mayoritariamente mediante el uso del magnetismo o de la hipnosis para colocar a la persona en ese estado de receptividad, estado a veces calificado de sonambúlico. Así, en las obras de Allan Kardec, como *El Libro de los Espíritus* ^[2] y *El Libro de los Médiúms* ^[3], la clarividencia se asocia a menudo con el sonambulismo. Solo en nuestro uso asociativo se emplean los términos «clarividencia simple» y «clarividencia mediúmnica» para hablar de una de las orientaciones de la clarividencia en su relación telepática con los espíritus. Son precisamente estos dos temas los que se abordarán en la continuación de este artículo. Para obtener más información sobre la clarividencia, remitimos a las obras de distintos autores. Joseph-Philippe Deleuze, por ejemplo, conocido especialmente por su trabajo sobre la facultad magnética, recopiló fenómenos de clarividencia mucho antes de los estudios sobre el espiritismo. En su obra *Mémoire sur la faculté de prévision* (1836) ^[4] recoge fenómenos que ya hemos descrito anteriormente. Sin embargo, solo con la filosofía espírita, la clarividencia será plenamente explicada en obras como “*La personalidad humana, su supervivencia, sus manifestaciones supranormales*” (1905) ^[5] de Frederic Myers, “*Investigaciones sobre la mediumnidad*” (1923) ^[6] de Gabriel Delanne, o “*La ectoplasma y la clarividencia*” (1924) ^[7] de Gustave Geley. Esta lista no exhaustiva de obras permite seguir la evolución lingüística del término clarividencia y también recopila numerosas experiencias relacionadas con ella.

II – LA CLARIVIDENCIA SIMPLE: UNA RELACIÓN TELEPÁTICA CON LOS VIVOS

En el caso de la clarividencia simple, la persona está ligeramente decorporizada y entra en relación telepática con un espíritu encarnado. Este estado es únicamente momentáneo. Nuestros espíritus no pueden permanecer largo tiempo en este estado de exteriorización sin correr el riesgo de caer en un desequilibrio

psíquico. Por otra parte, la mayoría de nosotros estamos en relación telepática inconsciente con nuestro entorno, con nuestros seres queridos, y ya hemos vivido momentos en los que estas relaciones se manifiestan conscientemente: pienso en una persona concreta justo en el instante en el que me llama, siento que uno de mis padres enfermos acaba de fallecer, etc. Sin embargo, se trata de momentos singulares en una vida, y la práctica de la clarividencia, cuando está comprobada, sigue siendo un fenómeno raro.

Nuestras numerosas comunicaciones con el más allá nos han permitido aprender más sobre este fenómeno. En 1985, el espíritu de Gabriel Delanne, que se manifestó en numerosas ocasiones en nuestro Círculo espírita, declara: «*La clarividencia es [...] un estado particular del hombre que, dentro de las condiciones de recogimiento y del buen ambiente fluídico que se le aporta, es capaz, durante algunos minutos, a veces durante largos minutos, de emitir un conjunto de verdades en relación con lo que recibe, ya sea a través del soporte de una imagen, de un objeto o de un ser vivo*». Gabriel Delanne subraya, por tanto, que para realizar una clarividencia provocada y en buenas condiciones, es necesario estar rodeado de espíritas que participen en la sesión y aporten una energía llamada fluídica para permitir una buena recepción.

El clarividente, según sus afinidades, puede elegir varios soportes para ponerse en disposición: baraja de tarot, bola de cristal, posos de café, etc. En nuestra práctica, privilegiamos el soporte fotográfico. La clarividencia sobre una persona viva proporciona informaciones que su conciencia ignora, pero que no le son ajenas a su inconsciente. Permite tener una visión global del individuo, de sus tribulaciones, de sus miedos y también de sus alegrías. Así, la naturaleza de las informaciones ligadas a la conexión con un espíritu encarnado es a menudo de orden psicológico, con el único objetivo de ayudar a esa persona. A este respecto, el espíritu de Pascal Forthuny, conocido especialmente por su práctica de la clarividencia en el siglo pasado, precisa: «*La clarividencia debe ser un servicio prestado. La clarividencia no debe ser solamente un fenómeno vivido que sorprende, debe poder equilibrar a quien la recibe. La clarividencia es una información, es también una terapia, y quienes ejercen esta facultad deben ser absolutamente conscientes de ello, es decir, clarividentes para sí mismos*». La clarividencia simple encuentra así plenamente su lugar en un proceso terapéutico destinado a ayudar al otro. Algunos ejemplos de ayudas que han podido prestarse por este medio se describen en el artículo «Testimonios de clarividentes» de esta misma revista.

Conviene subrayar que existe una variante de la clarividencia denominada de carácter médico, cuyo objetivo es identificar una debilidad fisiológica. La clarividencia médica es una relación telepática con un ser vivo que permite detectar un funcionamiento orgánico defectuoso en la persona afectada. A este respecto, invitamos a la lectura del artículo «La clarividencia médica» en *Le Journal Spirite* n.º 99 ^[8]. El autor describe, en particular, cómo representaciones mentales en forma de

imágenes o símbolos permiten la identificación de órganos que no funcionan correctamente. Esta identificación tiene como finalidad que la persona implicada se ponga en contacto con el mundo médico para recibir posibles cuidados. Esta variante de la clarividencia tiene igualmente como propósito aportar ayuda a su prójimo.

III - LA CLARIVIDENCIA MEDIÚMNICA: UNA RELACIÓN TELEPÁTICA CON LOS MUERTOS

La clarividencia mediúmnica guarda una similitud con la clarividencia simple en la medida en que también se trata de una transmisión de pensamiento entre el clarividente y un Espíritu. Sin embargo, la naturaleza de esta acción difiere, porque la clarividencia mediúmnica consiste en la puesta en relación con un espíritu desencarnado, es decir, en su más allá. Esta mediumnidad, como toda mediumnidad, debe trabajarse dentro de un grupo adecuado y requiere un aprendizaje progresivo.

Sobre este aspecto, el artículo de Marie-Noëlle Courtiol «*De la clarividencia experimental a la clarividencia operativa*»^[9] relata el desarrollo de su mediumnidad en el seno de nuestra asociación. Ella da testimonio de la dificultad del desarrollo de la clarividencia mediúmnica en el trabajo, de la lentitud dentro de una estructura consciente de las leyes de la mediumnidad y de los fundamentos del espiritismo. En su caso, las sensaciones percibidas durante las sesiones de clarividencia pasaron de imágenes a emociones (dolores, alegrías, etc.) correspondientes a los Espíritus en el más allá. Las percepciones son únicas según el clarividente. La tarea es ciertamente difícil, pero permite atravesar el velo representado por la muerte al posibilitar comunicaciones con personas fallecidas. En este sentido, cada sesión mediúmnica es una victoria sobre la muerte, muerte a menudo tabú o caricaturizada en nuestras sociedades, pero que adquiere una dimensión humanista en la comunicación espírita. Humanista por la alegría de esos Espíritus al informarnos sobre su estado (amigos, familia, etc.), pero también por la ayuda que podemos aportar a esos mismos Espíritus.

Al igual que uno de los objetivos de la clarividencia simple es la ayuda terapéutica a los espíritus encarnados, la clarividencia mediúmnica puede traducirse en acción para ayudar a Espíritus en el más allá. En particular, puede tratarse de ayudar a espíritus llamados en turbación, es decir, que no han alcanzado todavía su más allá. La clarividencia sobre tales espíritus mostrará una psicología extraviada, en la que a menudo no son conscientes de su propia muerte. Tras una clarividencia de este tipo, pueden realizarse acciones por el pensamiento para hacer que tomen conciencia de su estado y puedan así unirse a su más allá. Le Journal Spirite n.º 127^[10] está dedicado al tema del pasaje, y algunos de sus artículos detallan, a partir de casos concretos, la ayuda que podemos aportar a los espíritus en turbación.

CONCLUSIÓN

Por lo expuesto, el fenómeno de la clarividencia no es algo sencillo. Su práctica es rara, contrariamente a lo que podría hacernos creer la caricatura que de ella se ofrece en los medios

de comunicación (esos mismos medios que confunden tan a menudo clarividente y médium) o en otros ámbitos de la sociedad (ofertas de videncia de todo tipo para curar toda clase de males). Además, el desarrollo y la práctica de la clarividencia requieren un marco riguroso, definido en su tiempo por Allan Kardec: se trata de una sesión en la que cada participante debe ser consciente de la importancia del acto que se está llevando a cabo, dentro de una armonía bienhechora.

Esto es precisamente lo que recuerda un mensaje de Gabriel Delanne recibido en sesión espírita: «*Quien, en este ámbito, desee sinceramente desarrollar sus facultades de telepatía con el mundo de los invisibles con el fin de recibir imágenes, deberá estar siempre rodeado de una estructura. Esta estructura humana será el resultado de un conocimiento suficientemente sabio como para aportar al candidato a clarividente la fuerza necesaria para alcanzar la decorporización provisional que le permita recibir esas imágenes*».

Asimismo, desconfiemos de las personas que, con un propósito puramente comercial, se glorifican de obtener resultados en cada sesión o que presumen de no recibir más que buenos Espíritus. Esto no es compatible con la filosofía espírita ni con la práctica de la mediumnidad. En ese mismo mensaje espírita, Gabriel Delanne añade: «*Otros individuos afirman un estado permanente de clarividencia y sostienen que ese estado permanente puede, de algún modo, permitirles abrir un comercio de clarividencia para satisfacer a los humanos que la buscan. Esta afirmación es, evidentemente, falsa, porque ningún ser humano en este globo podría soportar una salida astral de naturaleza periespiritual durante mucho tiempo. Por eso, el estado permanente de clarividencia es una invención necesaria para las necesidades comerciales de quienes la originan y, en este sentido, denunciamos de manera clara y solemne a todos aquellos, clarividentes o médiums, que afirman su poder, a veces incluso en nombre de la ciencia y de la filosofía del maestro Allan Kardec*».

Rechazamos, por tanto, toda forma comercial de mediumnidad, sea clarividente o no. La clarividencia debe ser una facultad puesta a disposición del prójimo, encarnado o desencarnado, para ayudarle en un acto de caridad y no en una búsqueda personal egoísta de carácter económico. La clarividencia es una emancipación de nuestros espíritus respecto a la materia para reencontrar su verdadera naturaleza, una emancipación que permite numerosas percepciones concedidas por Dios con el fin de ayudar al prójimo. Hacia estas posibilidades es hacia donde deben proyectarse nuestros pensamientos cuando evocamos la palabra clarividencia. ■

[1] Barret, W. (1923). En el umbral de lo invisible. [2] Kardec, A. (1857). El Libro de los Espíritus. [3] Kardec, A. (1861). El Libro de los Médiums. [4] Deleuze, J. P. F. (1836). Memoria sobre la facultad de previsión. [5] Myers, F. W. H. (1905). La personalidad humana: su supervivencia y sus manifestaciones supranormales. [6] Delanne, G. (1923). Investigaciones sobre la mediumnidad. [7] Geley, G. (1924). La ectoplasma y la clarividencia. [8] Paolino, S. (2015). La clarividencia médica. Le Journal Spirite, 99, 41-43. [9] Courtiol, M.-N. (2013). De la clarividencia experimental a la clarividencia operativa. Le Journal Spirite, 99, 17-21. [10] Le Journal Spirite 127 (2022). El pasaje.

LAS FACULTADES PSÍQUICAS



por

KARINE HENNEBIQUE

TESTIMONIOS DE CLARIVIDENCIAS



Con el fin de ilustrar la clarividencia mediante testimonios, he aquí dos ejemplos, uno relativo a una clarividencia simple y el otro a una clarividencia mediúmnica, analizando, para cada una de ellas, la ayuda que la clarividencia puede aportar. Son clarivencias realizadas en el seno de nuestra asociación

por claridentes operativos, a partir de fotos de personas no conocidas por el claridente y solicitadas por espíritas. El nombre de pila de la primera clarividencia ha sido cambiado por confidencialidad, a la vista de la situación que va a exponerse.

SESIÓN DE CLARIVIDENCIA SIMPLE

Durante una sesión de clarividencia simple, quise ayudar a una amiga llevando la foto de su compañera, Olivia, para comprender su psicología y, quizá, encontrar una solución para ayudarla a liberarse de su miedo de confesar su homosexualidad a su familia.

Olivia adhiere plenamente a la filosofía espírita, razón por la cual propuse su foto en sesión. He aquí lo que la clarividente percibió, así como el testimonio de su compañera.

«Es una joven mujer chispeante que, bajo sus aires escondidos, tiene aun así carácter. Sabe lo que quiere y adónde quiere ir. Sabe ser posesiva. Tiene secretos. No quiere revelarse demasiado para no desnudarse. Le gusta seducir, le gusta seducir a los dos sexos pero tiene un rechazo del sexo masculino.

Siento como una forma de angustia, de malestar interior. Sería bueno que fuera a ver a un terapeuta, y diría, incluso, un terapeuta espírita en hipnosis. Hace falta que consiga exorcizar sus miedos y sus angustias, y sobre todo el conjunto de sus sentimientos negativos que le impiden ser ella misma en su totalidad.

Mientras no haya hecho esa terapia, no podrá considerar una vida de pareja, porque está todo el tiempo atrapada por sus demonios. Pide ayuda de manera interior, tiene ganas de ser ayudada pero sus palabras no salen de su boca.

No puede obligar a la persona que comparte su vida a estar en un amor absoluto y a hacerlo todo por ella, sabiendo que ella no puede dar en la misma proporción a cambio, no puede por el momento.

Tengo la impresión de que todo es gris alrededor de ella, no hay color, es gris. Sufre. Va a tener que hacer algo, para que no derive en una enfermedad (el espíritu actúa sobre la materia), no necesariamente de manera inmediata. Veo bolas a la altura de los pechos, sus pechos le hacen sufrir bastante. Le duelen los ovarios. No es alguien equilibrado interiormente.»

COMENTARIOS DE MI AMIGA SOBRE SU COMPAÑERA

«Olivia es mi compañera y no puede asumir nuestra relación ante su familia por miedo al rechazo. Efectivamente, es una mujer de carácter afirmado que disimula detrás de una dulzura aparente. Para evitar que esta verdad sea revelada, vive en el secreto, desde hace años, tanto con respecto a su familia como a sus amigos. No desea, efectivamente, desnudarse y sabe desviar las conversaciones cuando el tema trata de ella y más particularmente de su vida privada.

Esta situación es muy difícil de gestionar, entre la mentira y el hecho de vivir escondida. Esto le genera angustias, una profunda tristeza ligada a la imposibilidad de vivir libremente como querría, así como un sentimiento de pasar al lado de su propia vida. Hoy no puede ser plenamente ella misma, ni vivir libremente el amor que me tiene.

Esta situación la agota, tanto en el plano psíquico como emocional. Sabe que esta vida no es equilibrante, pero no consigue considerar una alternativa. A sus ojos, la situación

parece fija, sin salida.

Soy la única, con algunos amigos, a quien puede confiarse, y sigue siendo muy difícil abordar el tema. Se siente egoísta ante esta situación, porque, efectivamente, no puede devolver a cambio todo lo que yo puedo aportarle.

Ese color gris percibido traduce muy justamente su malestar interior.

Después de haber leído esta clarividencia, Olivia ha comprendido plenamente el impacto que este renunciamento a sí misma puede tener sobre su cuerpo porque ya se manifiesta por síntomas somáticos que ha identificado, tales como ardores de estómago, dificultades de conciliación del sueño y la fatiga que de ello se deriva... No siente dolor en los pechos, pero sufre dolores en los ovarios, particularmente marcados, durante los periodos menstruales.

Se ha mostrado favorable a un acompañamiento terapéutico espírita por hipnosis, que considera como un medio de apaciguar y verbalizar sus angustias, su malestar interior. Espera así ganar confianza en sí misma, y quizá un día, tener la fuerza de emanciparse de esta vida escondida.»

LA AYUDA APORTADA POR LA CLARIVIDENCIA SIMPLE

El espíritu de Pascal Forthuny vino a hablarnos del papel de la clarividencia simple, de la cual he aquí un extracto:

«La clarividencia consiste, para el clarividente, en ver el espíritu, en sentir su carácter, su psicología, en definirlo mejor de lo que él podría definirse a sí mismo...»

Si la clarividencia existe, por naturaleza y proveniente de lo Divino, es porque es indispensable para los hombres. Hombres de filosofía, hombres de medicina, han reflexionado sobre el equilibrio del individuo en la sociedad. Han aportado respuestas globales, pero el clarividente, no aporta una respuesta global, aporta una respuesta individual. Y así, alcanza más directamente lo que yo llamaré el fondo del alma, la naturaleza de los sentimientos, el origen del espíritu, la fuente de un problema y es así, y es en ello, que puede ser equilibrante. Todo lo que será dicho será, por consiguiente, muy importante para el equilibrio de aquella o de aquel que consulta al clarividente.»

La clarividencia sobre Olivia pone en luz las consecuencias psíquicas y emocionales del renunciamento a la vida que querría, impuesto por el miedo al rechazo familiar. El espíritu al poder actuar inconscientemente sobre el cuerpo por intermedio de su periespíritu, podría engendrar problemas de salud.

El espiritismo nos enseña la existencia de un tercer componente del ser humano, el periespíritu, cuerpo semimaterial, doble etéreo del cuerpo físico, que constituye el vínculo entre el espíritu y el cuerpo. Nuestro pensamiento, que emana del espíritu, tiene un impacto vibratorio sobre nuestro periespíritu, el cual alcanza, por repercusión, nuestro cuerpo físico. Es la razón por la cual la clarividente siente las consecuencias de lo que podría provocar su psiquismo.

El simbolismo de un «color gris» traduce con justeza ese

estado interior, hecho de contención, de tristeza y de tensiones emocionales.

Vivir escondida es entonces como una condición profundamente desequilibrante.

La hipnosis espírita aparece aquí como una etapa esencial, no necesariamente hacia una decisión inmediata de emancipación, sino como un primer espacio donde la palabra puede circular libremente, permitiéndole expresar sus miedos y sus angustias. Las sugerencias aportadas por el hipnotizador pueden así ayudarla a reforzar su confianza en sí misma y darle la fuerza de tomar su propia decisión.

SESIÓN DE CLARIVIDENCIA MEDIÚMNICA

La clarividencia mediúmnica permite sentir el estado espiritual del desencarnado después de su muerte. Si el clarividente percibe que el espíritu está en turbación, es decir, que no tiene conciencia de su muerte, podremos entonces ayudarlo mediante la realización de cadenas fluidicas para que atravesase el túnel, se dirija hacia la luz y pueda reencontrar a su guía así como a otros espíritus que haya podido conocer y que le esperan.

Si el espíritu desencarnado vive con conciencia su estado espiritual, podrá, de manera igualmente telepática, transmitir un mensaje a su familia, o bien dar cuenta de sus encuentros y de sus actividades en el más allá.

He aquí una clarividencia mediúmnica realizada sobre la foto de una persona desencarnada trágicamente, de la cual un espírita deseaba noticias. Esta clarividencia irá seguida de su testimonio.

«Era un vividor, tengo la impresión de ver mucho alcohol, vivía su vida día a día, sin hacerse demasiadas preguntas. Alguien bien rodeado, lo veo con amigos. Su vida estaba hecha de placeres, tenía un oficio que le permitía satisfacer sus deseos. Vivía su vida con ligereza sin “comerse la cabeza”. Murió joven, no es una enfermedad, no lo percibo. Pienso que fueron su locura y sus excesos los que se lo llevaron, quizá excesos de embriaguez. Tengo impresiones de náuseas. Debíó de ser una muerte brutal.

Es muy nebuloso, como una niebla, como una bruma bien espesa. Tengo la impresión de que da vueltas de campana en el más allá, como si viviera su muerte constantemente. No se detiene. Los espíritus intentan alcanzarlo, pero no lo consiguen. Es como si se precipitara, como si girara sobre sí mismo, y estuviera cayendo. Me detengo aquí, porque me da vértigo.»

TESTIMONIO DEL ESPÍRITA DESPUÉS DE LA CLARIVIDENCIA:

«Conocí bien a Richard. Era un amigo de varios años. Al leer la clarividencia, lo reconocí inmediatamente. En efecto, Richard era un vividor. Había mucho alcohol en su vida desde hacía años; era alcohólico y asistía regularmente a las reuniones de Alcohólicos Anónimos. Es cierto que vivía al día sin preocuparse realmente del mañana. Tenía amigos, algunos

eran alcohólicos también, y a menudo hacían fiestas. Tenía pequeños trabajos, pero estaba frecuentemente en paro. Como se dice en la clarividencia, no se comía la cabeza con el futuro y no intentaba encontrar una situación más estable en su vida. Murió joven. Tenía 34 años. Murió en junio de 2018. Y como tú lo dices, fueron sus excesos los que lo mataron. Fue encontrado muerto en su casa, en su apartamento. Había fallecido desde hacía varios días: de una parada cardíaca o quizá ahogado en su vómito, pero algo brutal, como lo mencionas.

Cuando supe de su muerte, solo me sorprendió a medias, por haberlo conocido bastante depresivo, habiendo recaído regularmente en el alcohol. Recibió mucha ayuda, pero no tenía la voluntad de dejarlo. Era para él una huida, para escapar de los sufrimientos de una separación que pienso que lo atormentaba a menudo, y quizás de otras razones que ignoro. No dejé de rezar por él, pero sabía que quizá no sería suficiente para ayudarlo a encontrar la luz, reunirse con su guía y con su más allá. Gracias por haber hecho esta clarividencia y por haber efectuado una cadena fluidica con nosotros para empujarlo hacia su guía. Haremos otras para estar seguros de que salga de su turbación.

Gracias de nuevo. Me digo que, sin esta clarividencia y las informaciones percibidas y compartidas, Richard quizá habría permanecido en su turbación aún durante mucho tiempo.»

LA AYUDA APORTADA POR LA CLARIVIDENCIA MEDIÚMNICA

La clarividencia mediúmnica realizada permitió dar informaciones sobre el estado del espíritu desencarnado y ayudarlo a salir de su turbación mediante la realización de una primera cadena fluidica al término de la sesión de clarividencia. Otras cadenas fueron realizadas en los días siguientes, porque sabemos la necesidad de esta acción cuando el espíritu se encuentra en ese estado.

La filosofía espírita nos enseña que los espíritus en turbación permanecen cerca de nosotros y están más próximos a nuestras vibraciones materiales, es decir, al mundo que acaban de dejar, que al más allá. A este respecto, el espíritu de Gabriel Delanne nos explica: *«El guía asiste impotente a la turbación y al sufrimiento de aquel o aquella a quien protege. Sin embargo, no puede descender hasta esas vibraciones, por ello el contacto no es posible...»*

Es, por tanto, difícil para los guías alcanzar a sus protegidos. Es así como podemos ayudarles mediante nuestros pensamientos amorosos y tranquilizadores para darles la fuerza necesaria para liberarlos de su estado de turbación. He aquí, pues, cómo la clarividencia simple y mediúmnica pueden aportar ayuda a los espíritus encarnados o desencarnados, como nos lo subraya el espíritu de Gabriel Delanne en su siguiente afirmación: *«A menudo, el verdadero clarividente no sabe siempre traducir lo que ve, lo que recibe. Hace falta que ello sea analizado posteriormente, pero qué importa; aquel que ve, lo ve con la intención de la ayuda, con la intención del don, con la intención de establecer el bien.»* ■

LAS FACULTADES PSÍQUICAS



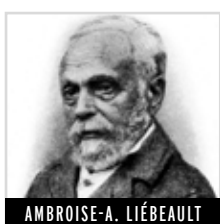
por

EMMANUELLE PÊCHEUR

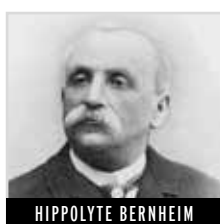
LA HIPNOSIS, UNA TERAPIA DE FUTURO

Entre las facultades que ponen en evidencia la existencia y el poder del Espíritu, la hipnosis aparece como una técnica terapéutica prometedora en materia de salud. Exploremos este ejercicio en el seno de nuestra asociación.

Definamos en un primer tiempo esta práctica: por la palabra, la hipnosis induce en el paciente un estado de conciencia particular caracterizado por una indiferencia al exterior y una capacidad fuertemente acrecentada para recibir sugerencias. La hipnosis forma parte clásicamente de los estados modificados de conciencia y también de las terapias comportamentales. Su verdadero interés es en particular su utilización terapéutica. Se trata para el paciente de realizar tal o tal cambio que permitirá un mejor estar, una evolución positiva de su estado de salud, e incluso una curación.



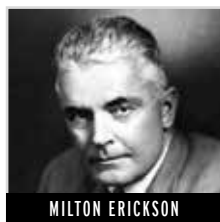
AMBROISE-A. LIÉBEAULT



HIPPOLYTE BERNHEIM



LÉON CHERTOK



MILTON ERICKSON

La hipnosis tiene una larga historia que se remonta a la época de los Sumerios (3000 años antes de J.C.); los Egipcios bajo Ramsés II la practicaban. Mantengamos en memoria a los precursores que han contribuido ampliamente a desbrozar, codificar y experimentar diferentes técnicas de inducción a la hipnosis: los doctores Ambroise Auguste Liébeault (1823-1904) y Hippolyte Bernheim (1840-1919), fundadores de la Escuela de Nancy, y más tarde Léon Chertok (1911-1991).

Más recientemente, Milton Erickson (1901-1980), psiquiatra e hipnoterapeuta americano, se inspiró en sus comienzos en los métodos de la Escuela de Nancy, que abandonó después, encontrándolos demasiado dirigistas y demasiado rígidos. Creó entonces su propia técnica, con la ayuda de sugerencias indirectas, donde la atención del sujeto es «desviada» a fin de que él mismo explote sus propios recursos internos.

Hoy en día, existen numerosos enfoques en hipnosis, que son a menudo una combinación de varios métodos. En ello, la hipnosis es rica en experimentaciones de toda clase.

El tiempo de la desconfianza y de la incredulidad está, por tanto, pasado; la hipnosis suscita un interés creciente y vuelve con fuerza en numerosos sectores médicos. El dentista, el psiquiatra, el médico del deporte, el cirujano y el anestesiista hablan libremente de la hipnosis y de sus beneficios en una práctica cotidiana. La hipnosis está reconocida desde 2005 por el Colegio de Médicos como una técnica médica suplementaria. En ello,

es una verdadera revolución, pues la medicina de obediencia materialista acepta hoy, por este enfoque, ir a buscar en el paciente sus «recursos internos» para que se convierta en actor de su salud.

La hipnosis es utilizada, por ejemplo, para el parto sin dolor, la gestión del dolor, la anestesia; sirve para disminuir la ansiedad preoperatoria e incluso para practicar ciertas intervenciones sin recurrir a la anestesia general, pero también para superar fobias, adicciones, etc.

En numerosos coloquios, formaciones en hipnosis son propuestos actualmente al personal médico y no médico. En ciertas universidades, existen módulos de formación en hipnosis médica y clínica bajo la forma de un DIU (diploma interuniversitario).

LA HIPNOSIS ESPÍRITA

Los Espíritus, desde hace más de cincuenta años, han venido a hablarnos de numerosos temas, entre ellos los dominios terapéuticos, a saber, el magnetismo, la hipnosis y la fitoterapia. Mensajes recibidos han aportado una definición de la hipnosis y han enmarcado su desarrollo en el seno de nuestra asociación, teniendo en cuenta los principios espíritas y nuestra deontología. Es siempre a partir de un mensaje que un espírita es invitado por los Espíritus a desarrollar esta facultad. Un trabajo experimental paciente y regular se pone después en marcha; los consejos del más allá y el intercambio entre hipnotizadores permanecen esenciales en esta práctica.

La Escuela de Nancy fundada por el doctor Bernheim, llamada de otro modo «Escuela de la sugestión», es, para los hipnotizadores espíritas, la mejor referencia en cuanto a la inducción hipnótica. En efecto, la sugestión directa se efectúa en un lenguaje simple y repetido; el tono de la voz del hipnoterapeuta es monótono; este conjunto tiene por efecto modificar lentamente el estado de conciencia del sujeto, por ejemplo, para acompañarle en lo que va a convertirse en el sueño hipnótico.

El objetivo primero es *«envolver al sujeto; no hay que hacer que el hipnotizado se sienta agredido, sino más bien envuelto en un discurso que pueda otorgar un sueño sano y beneficioso»*, según una indicación que nos fue dada en mensaje espírita.

ESPECIFICIDADES DE LA HIPNOSIS ESPÍRITA

En hipnosis espírita, se abordan dos nociones esenciales: la existencia del Espíritu en la materia y su fuerza de pensamiento actuante sobre su cuerpo. Es entonces primordial, y ello antes incluso de la primera sesión, que el hipnotizador tenga una entrevista profunda con el sujeto, donde serán abordados diferentes puntos. El hipnotizador va a tranquilizar al sujeto sobre su capacidad para aceptar libremente o rechazar las sugerencias, sabiendo que no perderá en ningún momento su individualidad ni su libertad de actuar. Este punto es capital, pues en hipnosis es el sujeto quien actúa para su curación; es parte implicada en este proceso, no es pasivo.

Si el sujeto comprende que tiene un papel activo en su curación, es por las capacidades de su espíritu. No es solamente un cuerpo

hecho de órganos y de combinaciones químicas, es mucho más que eso; es ante todo un espíritu, con su propia personalidad que le permite actuar por su pensamiento y su imaginación sobre su cuerpo y su mente. La hipnosis se dirige, por tanto, a su espíritu. Es indispensable que hipnotizador e hipnotizado se pongan de acuerdo sobre este principio, a fin de conducir eficazmente una terapia que será calificada de «espiritual».

EL TRABAJO DE SUGESTIONES

El estado hipnótico se obtiene más o menos rápidamente -a veces hacen falta varias sesiones- y más o menos profundamente. Sea como sea, cuando el trabajo de sugerencias comienza, el estado hipnótico permite al paciente realizar las sugerencias positivas útiles y hacerlas suyas.

Tomemos el simple ejemplo de la persona que desea dejar de fumar. El hipnotizador puede sugerir el asco que la persona sentirá cada vez que tenga la intención de tomar el próximo cigarrillo. La idea de repulsión sugerida en estado hipnótico se convierte en realidad en una acción en estado de vigilia, sin esfuerzo, sin constricción. Toda sugestión inducida en estado hipnótico encuentra su realización en estado de vigilia.

En situaciones más complejas, como la toma a cargo de traumatismos, pueden resurgir acontecimientos reprimidos y es necesario ser particularmente vigilante respecto a la incidencia que puede tener la resurgencia de recuerdos traumáticos en el cotidiano de la persona, y asegurarse de un acompañamiento psicológico adaptado.

EL CONSCIENTE Y EL INCONSCIENTE

Si la hipnosis puede ser una puerta abierta sobre el inconsciente, en materia de espiritismo, éste representa la adición de varias experiencias vitales y, en este sentido, un problema, una dificultad, un malestar, una fobia de hoy, pueden tener su fuente en otra vida.

En la hipnosis calificada de tradicional y de obediencia materialista, el hipnotizador induce sugerencias, se dirige al psiquismo del paciente, a su conciencia, e incluso a su inconsciente; mientras que un hipnotizador espírita va igualmente a dirigirse al espíritu de la persona. La hipnosis, en este ensanchamiento de orden espiritual, puede a veces alcanzar la causa a fin de curar o aliviar los efectos. Así, el hipnotizador, en su práctica, se dirige directamente al espíritu del paciente. Este, en estado hipnótico, es receptivo a la sugestión y su espíritu es directamente accesible. He aquí lo que hace la particularidad de la hipnosis calificada de espírita.

Nos es preciso precisar aquí que la hipnosis espírita, en el Círculo Allan Kardec, no está más que al comienzo de su experimentación y que tenemos aún mucho que trabajar y descubrir. Esta práctica emprendida es bastante reciente y, sin embargo, estamos seguros de que es una perspectiva extraordinaria que va a permitir poner en evidencia el espíritu y la fuerza de pensamiento capaz de modificar e invertir una patología a fin de restablecer un equilibrio armonioso entre el cuerpo y el espíritu.

LAS INDICACIONES TERAPÉUTICAS DE LA HIPNOSIS

Podemos precisar aquí que todo trabajo en hipnosis necesita una entrevista previa para delimitar la demanda del paciente y comenzar un acompañamiento psicológico sobre las circunstancias de aparición de sus consternaciones. Es este trabajo, repetido a medida que avanzan las sesiones, el que permite orientar las sugerencias, adaptarlas de sesión en sesión y progresar. Hay, por tanto, y por supuesto, un enfoque psicoterapéutico indispensable. He aquí las indicaciones posibles:

- turbaciones neuropsíquicas, sin duda las más numerosas: angustias, síndromes depresivos, turbaciones del sueño, cefaleas, migrañas, fobias (agorafobia, conducción de automóvil, etc.), turbaciones obsesivas compulsivas, turbaciones deficitarias de la atención, turbaciones del comportamiento alimentario.
- síndrome doloroso y crónico, en el curso de afecciones reumatológicas, de neuralgias, etc.
- enfermedades cancerosas: se trata de la preparación a las sesiones de quimioterapia, de radioterapia y a la cirugía. Es igualmente el seguimiento de enfermedades cancerosas mediante sugerencias positivas, en particular en el sentido de la curación.
- acompañamiento del embarazo y preparación al parto sin dolor.
- toma a cargo de traumatismos, de violencias sexuales, de accidentes, de duelos, etc.
- dificultades relacionales, dificultades de comunicación.
- turbaciones de la atención y de la concentración.
- adicciones: trabajo sobre el tabaco, el alcohol, la droga.
- Estas indicaciones son numerosas y variadas, y demuestran el interés que la hipnosis puede tener en todas estas situaciones.

PERSPECTIVA DE FUTURO DE LA HIPNOSIS

Terminemos con el propósito del espíritu de Gabriel Delanne sobre las perspectivas extraordinarias de esta hipnosis espírita:

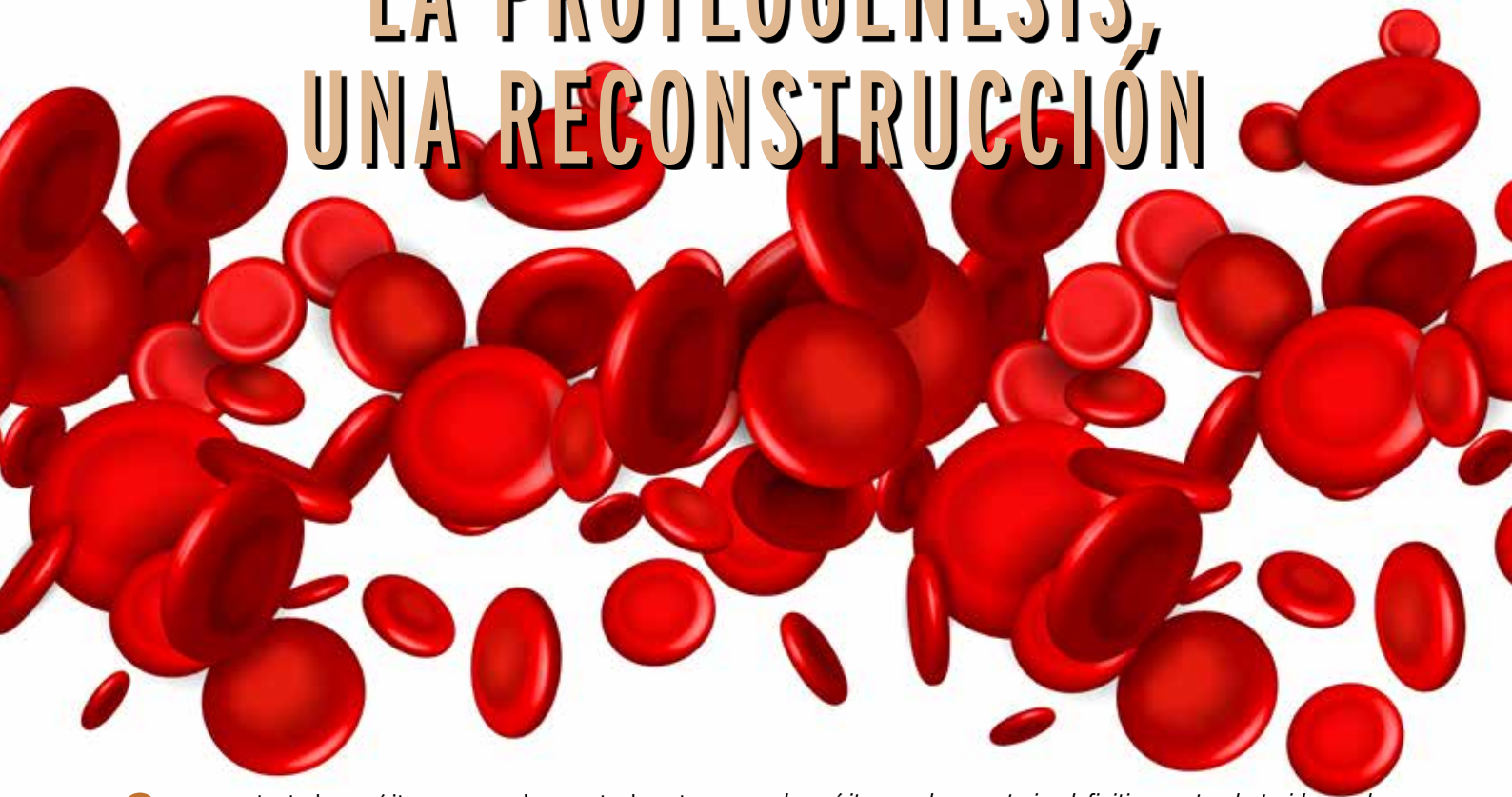
«El sueño hipnótico es portador para nosotros de mucha esperanza y podemos imaginar fácilmente el viaje del espíritu al descubrimiento de su propia envoltura carnal, el viaje del espíritu al estudio de la estructura de esta misma envoltura, en el interior de la estructura celular alcanzada por la anarquía cancerosa a nivel de un órgano. Podemos imaginar, bajo la conducción de un hipnotizador que tendría suficientes informaciones sobre dicha enfermedad, una verdadera transformación de la desorganización celular. Poner de nuevo en su sitio lo que hay que poner de nuevo en su sitio por la fuerza del pensamiento, por la fuerza de la imaginación, por la voluntad del espíritu, bajo la conducción del hipnotizador. He aquí el porvenir muy cierto de una medicina suave, de una medicina natural para considerar el combate contra esta enfermedad, el cáncer, y muchas otras enfermedades.» Para saber más, no dudéis en consultar nuestro sitio «therapies-spirites.com»; un apartado está consagrado a la hipnosis espírita. Podéis igualmente remitirlos a los artículos de las revistas n.º 75 y 111 que tratan de la hipnosis. ■



por

COLOMBE JACQUIN

LA PROTEOGÉNESIS, UNA RECONSTRUCCIÓN



Somos ante todo espíritus encarnados puntualmente en la materia. Es el espíritu el que, en el momento de la reencarnación, construye su propio cuerpo a partir del material genético recibido de sus padres. Penetra en la materia por medio de su doble, el periespíritu, elemento de semimateria tomado del fluido universal en la creación del espíritu. El periespíritu va a acompañar al espíritu de vida en vida durante toda la duración de su ciclo evolutivo y va a servir de receptáculo memorizando todo lo que ha sido vivido, aprendido y sentido por el espíritu en el transcurso de la totalidad de sus existencias. El pensamiento es el atributo esencial del espíritu, tiene su sede en el cerebro durante la vida encarnada, pero subsiste fuera de la materia cuando el espíritu está desencarnado o en circunstancias particulares en las que el espíritu ve y actúa sin el recurso de los órganos físicos (casos de sonambulismo, de visión a distancia, de sueños premonitorios). El pensamiento se ejerce constantemente, no se puede no pensar, y este pensamiento se exterioriza bajo forma de fluidos que tendrán un impacto sobre las personas o el objeto de nuestros pensamientos.

La psicoquinesia es la acción de la fuerza del pensamiento dirigida conscientemente sobre la materia inerte. La proteogénesis, por su parte, es la acción directa de la fuerza del pensamiento sobre la materia viva. Su acción procede del mismo planteamiento que la psicoquinesia, pero esta vez es la carne viva la que se desea alcanzar para permitir la reconstrucción de células desorganizadas o de miembros destruidos. «*Nada es imposible*

al espíritu, no hay materia definitivamente destruida en la medida en que el espíritu controla esta materia, ya sea el espíritu del encarnado o del desencarnado, guía o médico de lo invisible. La desaparición de la materia, a vuestros ojos, no significa la inexistencia del doble periespiritual que permanece en toda circunstancia.» Un miembro amputado, por ejemplo, no es más que una desaparición aparentemente tangible, el periespíritu permanece, la materia periespiritual subsiste invisible, pero bien real. Esto corresponde por otra parte a los testimonios de personas que han sido amputadas de un miembro y que dicen sufrir en el lugar donde estaba, lo que se denomina el dolor del miembro fantasma. Algunos clarividentes tienen la facultad de percibir el aura en las personas vivas, lo que corresponde en realidad a la emanación del periespíritu compuesto en parte de materia radiante. Estos clarividentes pueden percibir su color, su estructura, sus radiaciones que testimonian, a veces, enfermedades o turbaciones en ciertas personas. Pueden también visualizar la estructura periespiritual correspondiente al miembro amputado. Así, Frédérique Hauffe, la célebre vidente de Prévost, veía muy claramente los brazos o las piernas de personas que habían sufrido una amputación. Es posible e incluso deseable aliviar el dolor bien real del «miembro ausente»; ello permite atenuar el sufrimiento físico, pero también evitar las consecuencias del eventual traumatismo causado por la ablación, traumatismo memorizado por el periespíritu y que puede resurgir en otras vidas cuando el espíritu

reconstruya un nuevo cuerpo. Según la manera en que se efectúe su retorno a la materia, especialmente en caso de reencarnación inconsciente, corre el riesgo de imprimir este traumatismo en su nueva envoltura carnal, generando discapacidad o enfermedad. Esta terapia puede ser emprendida por un magnetizador que va a distribuir la energía al periespíritu del miembro faltante; el magnetismo dispensado va a actuar sobre las células periespirituales que, ellas mismas, repercuten la acción sobre las células del cuerpo para curar o apaciguar el dolor.

La proteogénesis permite actuar sobre esta perpetuidad periespiritual con el fin de reconstituir la carne desencarnada de manera parcial. En proteogénesis, es generalmente la acción del pensamiento de una persona viva o de un grupo de personas con destino a otra persona, esta acción estando a veces acompañada del conjunto de espíritus desde el más allá. Pero es posible también actuar sobre uno mismo, es lo que se denomina la autoproteogénesis, o acción directa del espíritu encarnado sobre su propia envoltura carnal.

La proteogénesis puede también desarrollarse en estado hipnótico. Mediante una sugestión bien llevada, el espíritu del paciente es conducido a actuar sobre sus células periespirituales con el fin de reconstituir lo que se ha vuelto momentáneamente ausente o invisible. Pero no se trata, en estos casos, de sofrología o de hipnosis ligera; se trata de hipnosis profunda, es decir, de un estado en el que el espíritu se encuentra a sí mismo en su plenitud. Desconectado de la materia, está más apto para oír y poner en práctica una sugestión sobre la cual podrá actuar. Numerosas experiencias fueron llevadas a cabo en el siglo XIX; Cesare Lombroso, en su libro “Hipnotismo y espiritismo”, relata varios casos en los que las sugestiones realizadas sobre personas frágiles y sensibles, que se denominaban histéricas en la época, tienen un impacto espectacular sobre el comportamiento y los sentimientos. Esto se explica por el hecho de que se habla directamente al espíritu, liberado por un tiempo de la materia y olvidando momentáneamente las dificultades de su encarnación. A comienzos del siglo XX, numerosas experiencias de sugestión hipnótica fueron emprendidas con resultados probatorios en el ámbito de las sensaciones o del comportamiento, pero también en lo que concierne a las modificaciones fisiológicas. Así, el doctor Brémaud hacía beber un vaso de agua a un sujeto en hipnosis persuadiéndole de que había bebido 14 vasos de cerveza; el sujeto presentaba entonces todos los signos de la embriaguez. Del mismo modo, le hacía respirar un frasco de amoníaco afirmando que era agua de rosas; el sujeto aspiraba entonces con placer y sus ojos no lagrimeaban. Haciendo lo inverso, el sujeto tosía y tenía los ojos irritados, lo que prueba que la sugestión hipnótica ejerce una influencia sobre el sistema vasomotor y sobre la actividad secretoria de las glándulas.

Numerosas investigaciones en parapsicología fueron igualmente llevadas a cabo en la Unión Soviética. En 1968, este término fue reemplazado por el de «psicotronica», que abarca numerosos fenómenos naturales o mediúnicos que, bajo la denominación «parapsicología», parecían demasiado ligados al ocultismo,

mientras que las investigaciones efectuadas se querían serias y científicas. El efecto PK ha sido ampliamente demostrado y algunos investigadores pensaron aplicar esta bioenergía a los procesos físicos o químicos y en medicina con el fin de curar. Experiencias fueron llevadas a cabo y personas fueron observadas. Así, el doctor Alexis Gubko utilizó esta fuerza del pensamiento sugerida junto a enfermos en los que fue observada una disminución del nivel de colesterol en la sangre y del número de glóbulos blancos.

En medicina es, por tanto, posible sugerir al paciente el retorno a su envoltura periespiritual de antes del accidente; el espíritu va así a irradiar de este recuerdo la memoria periespiritual, el periespíritu podrá después repercutir sobre el cuerpo físico esta imagen para recrear la materia correspondiente. Una hipnosis bien conducida en el fenómeno de regresión puede retraducir momentáneamente, para un ser humano en estado adulto, lo que ha conocido en el momento de la fecundación.

Es, por tanto, posible, en absoluto, reconstruir por la fuerza del pensamiento todo o parte de un órgano o de un miembro destruido; es posible hacer que vuelvan a crecer dientes o recobrar la vista: *«Cada uno de vuestros espíritus puede actuar conscientemente sobre los genes en la medida en que esté bien conducido al interior de una hipnosis profunda. No hay naturaleza física definitiva, no hay anomalía en el proceso vital sin retorno en esta medida extraordinaria del viaje al interior de su propio cuerpo y, más aún, del viaje al interior de la génesis de su envoltura carnal.»*

Es incluso posible corregir discapacidades de nacimiento; así, en ciertos casos de ceguera puede tratarse de personas que han conocido un traumatismo en la vida precedente. Ojos reventados, ojos quemados, están alcanzados en su fórmula periespiritual y se desarrollan de manera incompleta en el momento del retorno hacia la materia y del desarrollo del embrión. La proteogénesis, en casos semejantes, podría venir a completar un trabajo incompleto haciendo revivir en cierto modo la encarnación para corregir sus errores. Estas perspectivas, por muy reales que sean, no son sin embargo apenas concebibles de manera inmediata en la Tierra; tales acciones están íntimamente ligadas a la evolución del humano, traduciéndose por un dominio progresivo de las envolturas físicas y sobre todo por la toma de conciencia de que el ser humano es el resultado de la fuerza creadora divina y amorosa. El espíritu preexiste a la materia, la domina y todo ser humano es primero y ante todo un espíritu y no el resultado más o menos fortuito de la genética: *«El ser humano que oye al espíritu, que escucha al espíritu, que comparte su propósito puede, por consiguiente, seguir de manera atenta una cierta filosofía distribuida por el mundo del más allá. Si el espíritu avanza, si el espíritu se ensancha en el interior de su encarnación, a nivel de su conciencia, entonces sabrá siempre más dominar su envoltura carnal, este vehículo de la Tierra, este módulo del espíritu momentáneamente proyectado en la arcilla del planeta azul con el fin de poder hacer avanzar el contenedor, es decir, el alma de cada uno.»* ■



por

COLOMBE JACQUIN

LA PSICOQUINESIA

El espiritismo ha puesto de manifiesto la existencia del espíritu, su inmortalidad y su preeminencia sobre la materia. El pensamiento es el atributo esencial del espíritu, reside en el cerebro durante la vida encarnada pero subsiste fuera de la materia cuando el espíritu está desencarnado o en circunstancias particulares donde el espíritu ve, actúa sin recurrir a los órganos físicos (casos de sonambulismo, visión a distancia, sueños

premonitorios). El pensamiento se ejerce constantemente, no se puede dejar de pensar y este pensamiento se exterioriza en forma de fluidos que tendrán un impacto en las personas o en el objeto de nuestros pensamientos. La psicoquinesia, psico -de psique, espíritu- y kinesis -movimiento-, es la acción del pensamiento sobre la materia inerte; esto transformará la organización de la estructura atómica de las moléculas.

Esta acción permitirá desplazar, torcer o incluso levantar un objeto a distancia sin intervención manual. Para ello se necesita una voluntad, una imaginación que piensa la forma, que piensa la deformación que se imprimirá al objeto. La forma imaginada se inscribirá en el objeto.

Se han realizado numerosas experiencias en este campo, a veces mediáticas, demostrando con certeza los resultados de la fuerza del pensamiento sobre objetos, especialmente en ciertos sujetos llamados sujetos «psi».

LA MODIFICACIÓN DE LOS MATERIALES

Esta facultad fue ampliamente mediática en los años 1970 por Uri Geller y más tarde, por Jean-Pierre Girard que popularizó sus experiencias. Uri Geller también era ilusionista, lo que disminuyó considerablemente el alcance de esta facultad.

Jean-Pierre Girard descubrió muy joven sus facultades extraordinarias de telepatía o hipermnesia. Dice que estas facultades surgieron tras un suceso inesperado del que fue objeto a los siete años, manifestándose en forma de telepatía incontrolada. Así, este niño ganaba todas sus apuestas o conocía exactamente el número de canicas escondidas en los bolsillos de sus compañeros. Esto fue además un sufrimiento para él, su escolaridad se interrumpió muy pronto. Descubrió por casualidad a los diecisiete años que disponía de una memoria «eidética» o memoria fotográfica. Así podía fotografiar un libro de 300 páginas en unos treinta minutos y recordar prácticamente todo su contenido. Dirá: *«Así se entiende cómo pude acceder a puestos de dirección en la industria médico-farmacéutica o incluso crear una empresa de investigación de alta tecnología; este bagaje particular me permitió una verdadera colaboración con los observadores científicos. Numerosas personalidades han testimoniado la realidad de estos fenómenos. Lo mismo ocurrió con periodistas científicos y el profesor William Zbigniew Wolkowski, maestro de conferencias en París que, constatando los resultados probatorios obtenidos según un protocolo riguroso, hizo venir a científicos físicos de Inglaterra, Dinamarca y los convenció de la realidad de los fenómenos.»*

Jean-Pierre Girard describirá una de las sesiones realizadas en Metz en presencia de periodistas del Républiqueain Lorrain y de la televisión luxemburguesa: *«Se había instalado una mesa con varios objetos previamente verificados, incluyendo barras y llaves. Tras ser registrado, me senté y relativamente rápido se produjeron efectos psi, especialmente tres llaves se doblaron mientras yo doblaba una, las otras dos que estaban sobre la mesa se curvaron simultáneamente. En un momento dado, varias psicoquinesias ya se habían producido, uno de los observadores pidió al cocinero del hotel que nos recibía, que le trajera un cucharón. Un hombre vestido de blanco llegó entonces con un cucharón de cocina impresionante y me dijo un poco en forma de broma: «¡Aquí tiene, señor Girard, si quiere ejercer sus talentos!» Así que tomé este cucharón durante unos minutos y*

comencé a acariciarlo, este se dobló de una manera magnífica. Esto forma parte de las experiencias espontáneas a las que me presto voluntariamente cuando el contexto es simpático.

Durante esta sesión les pedí a diferentes personas de la asistencia que sostuvieran en sus manos objetos metálicos porque a menudo, mientras hago una psicoquinesia, objetos metálicos sostenidos por observadores se doblan sin que yo los haya tocado o incluso visto previamente. Es evidente que cuando se producen efectos psi de esta manera, permite a la gente participar de una manera insustituible en el fenómeno y los convence definitivamente: así, un técnico presente en esta sesión encontró en sus bolsillos las llaves de su apartamento dobladas aunque ni siquiera las había sacado; asimismo, el flash electrónico del fotógrafo se puso a funcionar bruscamente y se descargó completamente sin motivo.»

Jean-Pierre Girard dará su propia definición de la psicoquinesia:

«La energía dirigida puede organizar o desorganizar la estructura atómica de la materia, para ello se necesita voluntad pero también imaginación para pensar la forma y la deformación que se imprimirá al objeto. Para entender, hay que recordar que la materia está constituida por moléculas ensambladas, cada molécula se divide en átomos, un átomo está compuesto por un núcleo alrededor del cual giran electrones que tienen cierta velocidad de rotación, los núcleos mismos están compuestos de neutrones y protones. El pensamiento del psicoquinesista llega a modificar la rotación de los electrones así como los enlaces de energía que mantienen la construcción geométrica del objeto; desordena los ciclos, se pone en un estado psi particular que se llama autoinducción.»

Para él, la clave del éxito es tener fe, la certeza de que la acción se producirá. Aunque estas experiencias han convencido a numerosos observadores científicos y periodistas, algunos han buscado explicaciones para estas facultades. El profesor Bernard Dreyfus, Presidente de la Sociedad Francesa de Física, observará que Jean-Pierre Girard suele llevarse la mano a la mucosa de sus ojos, deduciendo que tal vez tiene un producto químico que le permite actuar sobre las barras.

Sometido a críticas también, especialmente en relación con la prestidigitación, Jean-Pierre Girard realizó una experiencia insólita que los ilusionistas no pueden copiar. Consiguió fundir metal en un tubo de vidrio sin ningún desprendimiento térmico.

Girard y Geller fueron utilizados por sus capacidades en ciertos grupos oficiales, CIA o empresas. Girard trabajó para PUK, en un centro de energía nuclear y en la Compañía General de Electricidad.

INVESTIGACIONES EN LA URSS

Se realizaron numerosas investigaciones parapsicológicas en la Unión Soviética a finales del siglo pasado, estudiando especialmente fenómenos de telepatía, radiestesia, telequinesis,

trabajos en los que colaboraron numerosos científicos. En el campo de la psicoquinesia, Neyla Mikhailova, nacida en 1927, mostró facultades fuera de lo común. Ella misma dirá cómo descubrió esta facultad: *«Fue un día en que estaba turbada y muy enfadada. Me dirigía hacia un aparador que se encontraba en mi apartamento cuando de repente una jarra que estaba guardada en ese mueble se dirigió hacia el borde de la estantería, cayó y se rompió en mil pedazos; después de eso, comenzaron a producirse todo tipo de cambios en mi apartamento.»*

Los objetos parecían ser atraídos hacia ella como si las cosas se hubieran convertido en seres animados. Aquello parecía fenómenos de poltergeist. Descubrió entonces que podía provocar estos fenómenos a voluntad. Así, en su familia, cuando sostiene a un niño en brazos, atrae hacia ella un juguete que se encuentra a cierta distancia. Durante una sesión de manicura, atrajo botellas de esmalte sin tocarlas. Incluso el perro de la familia mira con asombro los objetos que comienzan a girar cerca de su dueña.

Se realizaron películas con el fin de mostrar sus extraños poderes. Científicos, cineastas y periodistas organizaron para ello una reunión. Se colocó delante de ella una brújula-pulsera, un cigarrillo, una tapa de bolígrafo, un pequeño cilindro de metal y una caja de cerillas; los objetos brillaban sobre la mesa blanca y parecían una naturaleza muerta.

Los ojos de Neyla se concentraron en la brújula que era el objeto más fácil de impresionar, afirmando que la psicoquinesia se realiza más fácilmente sobre objetos que giran, relojes y brújulas por ejemplo, porque no hay fricción estática. Extendió horizontalmente sus dedos a unos 15 cm por encima de la brújula y sus manos iniciaron un movimiento circular; el esfuerzo le marcaba profundamente las mejillas, pasaron veinte minutos, el pulso de la joven mujer latía a 250 pulsaciones. Moviéndose la cabeza de un lado a otro mientras los fijaba intensamente la aguja de la brújula; los movimientos de sus manos recordaban a los de un maestro dirigiendo una orquesta invisible. Entonces, como si los átomos de la aguja de la brújula se sincronizaran con ella, la aguja tembló y comenzó a girar en sentido contrario a las agujas del reloj; luego el objeto entero, la brújula en su caja de plástico y su pulsera de cuero comenzaron a girar.

Un observador colocó un cilindro de metal, el cilindro también comenzó a girar. Vacío el contenido de la caja de cerillas y lo esparció sobre la mesa. De nuevo, extendió las manos y todas las cerillas comenzaron a derivar sobre la mesa como troncos de árbol en la corriente de un río de energía, siempre agrupadas como una balsa de madera.

Las cerillas llegaron al borde de la mesa y cayeron una a una al suelo. Luego, se encerró otra caja de cerillas y una caja de metal bajo un largo tubo de plexiglás, los objetos comenzaron entonces a moverse en su interior.

Durante estas experiencias, Neyla Mikhaelova estaba muy cansada. A veces perdía cerca de dos kilos; a veces estaba

cansada y enferma durante dos o tres días. Varios científicos la observaron para determinar si había o no engaño y entender cuáles eran sus poderes. Algunos afirmaban que sus facultades provenían de un trozo de metal que quedó en sus carnes cuando fue herida por un obús durante la guerra. El escritor Kolodony fue a visitarla, escéptico. Durante la entrevista, notó de repente que la tapa de su bolígrafo se movía sobre la mesa en su dirección mientras su anfitriona sonreía; igualmente un vaso para beber también se puso en movimiento. Estos dos objetos se desplazaron juntos hacia el lado de la mesa. Una película relata una experiencia singular donde logró actuar sobre comida, un huevo logrando separar la clara de la yema con el pensamiento.

Numerosos investigadores científicos se preguntaron cuál era el mecanismo que permite infringir las leyes de la gravedad, la física y la química, especialmente el doctor Sergeyev de Leningrado, así como el doctor Harold Burr, profesor de neuroanatomía en la universidad de Yale. Tras las observaciones realizadas, el profesor Sergeyev atestiguó la autenticidad de los fenómenos. Notó que el cerebro de Neyla produce en las regiones occipitales una corriente de voltaje 50 veces superior a la producida en las partes frontales, observando esta particularidad en aproximadamente el 7 % de los sujetos observados. Deduce así que una corriente de voltaje anormal representa un buen índice para identificar a un individuo dotado de facultades parapsicológicas superiores a la media.

El entorno juega un rol en el desarrollo de estas facultades. En presencia de observadores incrédulos, incluso hostiles, a la señora Mikhailovka le llevaba mucho más tiempo realizar experiencias de psicoquinesia. Por el contrario, en un clima de asistencia benevolente, estas operaciones se realizaban mucho más fácilmente.

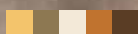
En su juventud, encontrándose en un hospital en convalecencia tras heridas recibidas durante la invasión nazi en Leningrado, consagraba dedicaba su tiempo al bordado. Un día, le trajeron una bolsa de bobinas de hilos multicolores. Neyla, sin mirar, metió la mano en la bolsa y sacó bobinas de hilo amarillo y verde. Entonces comprendió que podía encontrar sin mirar los colores exactos de lo que buscaba, era en cierto modo su mano la que distinguía los colores.

Eminentes científicos en la URSS confirmaron las conclusiones del profesor Sergeyev, atestiguando que las facultades de Neyla eran reales. Así, se elaboró un informe en este sentido en la Pravda de Checoslovaquia en 1968.

Se realizaron experiencias PK en Georgia tras la declaración de un biólogo francés que afirmaba que los hombres pueden influir en la velocidad de la transformación radiactiva (del uranio en plomo), permitiendo acelerar la degradación de la materia radiactiva, lo que fue verificado por un contador Geiger.

Estas experiencias abren una perspectiva interesante, permitiendo contemplar la fusión en el campo de la energía nuclear. ■

LAS FACULTADES PSÍQUICAS



por

JOCELYNE CHARLES

LA AUTOSUGESTIÓN Y EL MÉTODO COUÉ



Mucho antes de que la psicología moderna se interesara por la influencia de lo mental sobre el cuerpo, un hombre tuvo una idea tan simple como revolucionaria: orientando voluntariamente nuestros pensamientos, podemos mejorar nuestro bienestar. Ese hombre es Émile Coué. A menudo reducida a una simple frase repetida mecánicamente, su método se basa en realidad en la idea del pensamiento como fuerza creadora, capaz de transformar nuestra relación con nosotros mismos, con los otros y con el mundo. En la encrucijada entre la psicología y la espiritualidad, la autosugestión invita a reconocer el poder del espíritu y demuestra la fuerza del pensamiento.e.

¿QUÉ ES LA AUTOSUGESTIÓN?

La sugestión es la acción de imponer una idea a alguien. Pero esta idea, si no es transformada en autosugestión, no será aceptada. La autosugestión es la acción de imponerse una idea a uno mismo; es la influencia de nuestra imaginación sobre nuestro ser moral y físico. Está basada en el principio de que toda idea que tenemos en el espíritu se vuelve verdadera para nosotros y tiende a realizarse. La autosugestión es un mecanismo natural que todos utilizamos, a menudo sin ser conscientes de ello. Cada vez que nos repetimos «*nunca lo conseguiré*» o «*esto va a salir mal*», influimos en nuestro estado interior. Coué simplemente propuso utilizar este poder en un sentido constructivo y positivo. Para él, el espíritu funciona como una tierra fértil: lo que se siembra en ella acaba por crecer. Los pensamientos repetidos se instalan en el inconsciente, que actúa después como un piloto automático, influyendo en nuestras emociones, nuestros comportamientos e incluso ciertas reacciones del cuerpo. Así, cultivando pensamientos de confianza, de calma o de curación, el individuo modifica progresivamente su realidad interior, lo que se refleja en el exterior.

ÉMILE COUÉ: BREVE BIOGRAFÍA

Émile Coué nace en 1857 en Troyes, en Francia. Tras sus estudios, se instala como farmacéutico en su ciudad natal. Va a proponer remedios placebo a ciertos clientes, al mismo tiempo que les prodiga sus consejos de utilización. Al observar sus reacciones, nota que la actitud, las palabras y la convicción con las que se presenta un tratamiento influyen fuertemente en sus efectos. Poco a poco, comprende que la confianza y la creencia del paciente desempeñan un papel esencial en el proceso de mejoría. Al ver los resultados espectaculares de su agua placebo, se interesa por el papel del espíritu en la curación. Va entonces a centrar sus trabajos en la acción del inconsciente y en el impacto de la palabra sobre este último.

Émile Coué se acercará después a la ciudad de Nancy, donde conoce al profesor Bernheim, que trabaja sobre las aplicaciones de la sugestión, así como al doctor Liébeault, que cura bajo hipnosis. En 1910, se instala definitivamente en Nancy, donde se inscribe en la facultad de medicina con el fin de perfeccionar sus conocimientos. Participa igualmente en los trabajos de la

Escuela de Nancy dirigida por el profesor Bernheim. Se aparta de la hipnosis para desarrollar un método más simple, accesible a todos y sin dependencia de un practicante: la autosugestión consciente. Su objetivo es sugestionar a sus pacientes en estado de vigilia. En los años 1919-1920, dirige consultas y conferencias muy concurridas, especialmente en Nancy, que atraen a personas venidas de toda Europa. Su domicilio ve desfilar un número impresionante de personas. La consulta es gratuita y las donaciones se destinan a obras sociales o a la creación de institutos encargados de promover esta técnica. Émile Coué no imponía nada con su bonhomía sonriente y fuerte; aportaba confianza y certeza a sus pacientes. Decía: «*Bueno, señora, ¿qué tenemos? ¡Oh! Usted busca demasiado los por qué y los para qué; usted sufre, eso basta. Voy a enseñarle a hacer que eso pase. Cuando le digo que va mejor, va mejor. ¿Por qué? Porque cree en mí. Crea en usted misma y obtendrá el mismo resultado. El poder está en cada uno de vosotros. Personalmente, no tengo fluido, no tengo influencia, no curo a nadie. Mi papel es enseñar a la gente cómo pueden hacer para mejorarse ellos mismos y curarse ellos mismos, cuando la curación es posible.*» Émile Coué muere en 1926, dejando tras de sí un método que todavía se practica hoy.

EL MÉTODO COUÉ

En junio de 1913, en Nancy, durante una conferencia, pronuncia esta frase célebre: «*Todos los días, en todos los aspectos, voy cada vez mejor*». Explica su método: «*Todas las mañanas, al despertar, y todas las noches, en cuanto estéis en la cama, cerrad los ojos y, sin tratar de fijar vuestra atención, repetid veinte veces, en voz alta, esta frase ayudándoos con una cuerda con nudos*». Este método es tanto preventivo como curativo. Esta frase es una herramienta destinada a dialogar con el inconsciente. Coué precisaba que esta fórmula debía ser repetida sin esfuerzo, casi maquinalmente.

LA VOLUNTAD Y LA IMAGINACIÓN

En el caso de un órgano enfermo, descubre que podemos actuar sobre él, pero no de manera voluntaria diciéndose: «*quiero curarme*». Porque en ese caso, nos dirigimos al consciente. Es necesario, paradójicamente, pasar por la imaginación para alcanzar el inconsciente que, él mismo, va a saber actuar directamente sobre el órgano deficiente. Hay que hacer creer, por tanto, al inconsciente, que el órgano fallido puede funcionar normalmente; transmitiéndosele la orden poco a poco, efectivamente funciona. Afirma: «*Cuando la voluntad y la imaginación están en lucha, es siempre la imaginación la que vence.*» «*Cuando la voluntad y la imaginación están de acuerdo, la una no se añade a la otra, sino que se multiplica.*»

He aquí un simple ejemplo bien conocido: colocáis una tabla de tres metros de largo por veinticinco centímetros de ancho directamente en el suelo. Cualquiera será capaz de poner un pie delante del otro para recorrerla. Ahora colocad esa misma tabla a un metro del suelo y se constatará una pérdida de

equilibrio en la mayoría de la gente. La imagen de la caída es más fuerte que la razón. Así, es inútil forzar o luchar contra uno mismo. Se trata simplemente de alimentar la imaginación con ideas positivas, para que trabaje a nuestro favor. Dicho de otro modo, lo que creemos profundamente tiene más poder que lo que queremos racionalmente. El método Coué busca, por tanto, alimentar la imaginación con imágenes positivas, para que se convierta en una aliada más que en un obstáculo.

MENSAJE DE ALEXIS CARREL

El espíritu de Alexis Carrel, médico (1873-1944), nos dijo en sesión espírita: *«El psiquismo humano es una reacción a los pensamientos, a las imágenes, a todos los sentidos que podéis conocer en vuestra materialidad, y es una reacción profundamente espiritual. Los estados de conciencia han sido definidos y son muy numerosos, responden a la imaginación. Tenéis todos la fuerza de la imaginación y, por consiguiente, el poder de suponer imágenes, de construir situaciones que pueden permitir establecer realidades carnales. Vuestra potencia de pensamiento puede permitir aliviar vuestros males físicos, si sabéis desembarazaros de toda forma de orgullo, de reflexión de tipo egocéntrico. No se trata de decir quiero, se trata de afirmar: imagino, comprendo, construyo, describo. Es hora de abolir las voluntades en beneficio del imaginario, capacidad extraordinaria adjunta al psiquismo.»*

EJEMPLOS CONCRETOS DEL MÉTODO COUÉ

El método Coué no se limita solamente a males físicos, sino que actúa sobre toda clase de problemas psíquicos, tales como depresión, malestar de vivir, falta de confianza en uno mismo, etc. Coué ha relatado numerosos casos procedentes de su práctica, mostrando que el método podía aplicarse a situaciones muy diversas, siempre con sencillez y regularidad.

EL CASO DE MADAME D.

Entre los numerosos casos relatados por Coué, el de Madame D. ilustra bien la potencia de la autosugestión. Esta mujer sufría desde hacía años dolores nerviosos persistentes, que los tratamientos médicos aliviaban poco. Coué no le prometió una curación milagrosa. Le pidió solamente repetir cada día, mañana y noche, frases simples que evocaran la calma y la mejora progresiva. Con el paso de las semanas, Madame D. constató que sus dolores disminuían en intensidad. Pero, sobre todo, su relación con el sufrimiento cambió: se sentía menos ansiosa, más confiada. Coué explicó que no era la supresión directa del síntoma lo que actuaba, sino la transformación del estado interior. El espíritu, apaciguado, permitía al cuerpo reequilibrarse.

OTRO CASO SIGNIFICATIVO: EL JOVEN ESTUDIANTE ANSIOSO

Un estudiante, aunque bien preparado, fracasaba en sus exámenes a causa de una fuerte ansiedad que bloqueaba su memoria y sus recursos. Émile Coué le aconsejó no luchar más contra su miedo, sino practicar la autosugestión varias veces al día, repitiendo

calmadamente: *«Me siento cada vez más tranquilo»* y *«Mi memoria funciona naturalmente cuando la necesito»*. Insistió en que estas frases debían decirse sin tensión, casi distraidamente. Progresivamente, la angustia disminuyó y el estudiante pudo movilizar sus conocimientos el día de la prueba. El método no había creado el saber, sino levantado el obstáculo interior que impedía su expresión.

Para el dolor o el malestar físico: repetir calmadamente frases que evoquen la mejora progresiva, sin buscar negar el dolor, sino orientando el espíritu hacia el bienestar.

Para la ansiedad y los miedos: reemplazar los pensamientos automáticos negativos por fórmulas neutras y tranquilizadoras, como *«recupero la calma»* o *«esto se vuelve más fácil cada día»*.

Para la confianza en uno mismo: practicar la autosugestión antes de una situación difícil (examen, toma de palabra), instalando una imagen mental positiva en lugar de un escenario de fracaso.

Trastornos del sueño: a personas que sufrían de insomnios, Coué aconsejaba no *«querer dormir»*, sino repetir calmadamente antes de acostarse: *«El sueño viene naturalmente»* o *«Mi cuerpo sabe descansar»*. Al dejar de luchar, el sueño volvía a menudo por sí mismo.

Tics nerviosos y hábitos indeseables: Coué describía casos de personas que habían reducido o suprimido tics (parpadeos, gestos repetitivos) sugiriéndose cada día frases tales como: *«Me vuelvo cada vez más dueño de mis gestos»*.

Tartamudeo y dificultades de elocución: en ciertos pacientes, la repetición de frases simples como *«Hablo calmada y fácilmente»* permitía disminuir la ansiedad, factor central de la tribulación.

Falta de energía o desánimo: Coué insistía en formulaciones muy generales, a fin de no crear resistencia interior: *«La energía vuelve naturalmente»*, *«Me siento más vivo cada día»*.

Preparación mental: antes de una prueba o un acontecimiento importante, recomendaba evitar toda anticipación negativa y repetir: *«Todo saldrá lo mejor posible»*.

Ejemplos de frases de autosugestión para utilizar

Coué subrayaba que las frases deben ser simples, positivas, en presente o formuladas en el sentido de una mejora, y repetidas sin esfuerzo.

☐ *«Todos los días, y desde todo punto de vista, voy de mejor en mejor.»*

☐ *«La calma se instala en mí.»*

☐ *«Mi cuerpo funciona de manera cada vez más armoniosa.»*

☐ *«Confío en la vida.»*

☐ *«Las cosas se vuelven más fáciles cada día.»*

Precisaba: *«No se trata de convencer, sino de sugerir.»* Coué recordaba a menudo: *«Toda idea que se impone al espíritu tiende a transformarse en acto.»* Sobre este principio simple reposa todo su método: guiar el espíritu, en lugar de luchar contra él.

UNA PRÁCTICA COTIDIANA DE TRANSFORMACIÓN

Coué insistía en la regularidad y la sencillez. Recomendaba practicar la autosugestión dos veces al día, por la mañana al

despertar y por la noche antes de dormirse, momentos en los que el espíritu es más receptivo. Aconsejaba utilizar una cuerda con veinte nudos para repetir mecánicamente la frase, a fin de evitar toda tensión mental. Otro ejemplo concreto concierne a las personas sujetas a la ansiedad o a la falta de confianza.

Coué les proponía reemplazar los pensamientos negativos automáticos -«no lo conseguiré», «es demasiado difícil»- por fórmulas simples y neutras como «esto se vuelve cada vez más fácil». Con el tiempo, estas nuevas sugerencias modificaban su comportamiento y su relación con las situaciones estresantes. Practicada regularmente, la autosugestión transforma poco a poco la mirada que uno dirige hacia sí mismo. Favorece la estima de sí, la serenidad y la apertura interior.

LA FUERZA DEL PENSAMIENTO: UNA FACULTAD PSÍQUICA

Para Émile Coué, el pensamiento no es un simple fenómeno intelectual: constituye una verdadera facultad psíquica, dotada de un poder de acción sobre el individuo.

Consideraba la imaginación como una fuerza mental autónoma,



capaz de influir en el cuerpo, las emociones y el comportamiento sin pasar por el esfuerzo consciente de la voluntad. En esta perspectiva, el pensamiento actúa como una sugestión permanente. Sea positivo o negativo, imprime una dirección al inconsciente. Coué observaba que cuando una persona se representa mentalmente un fracaso, un dolor o un miedo, esa representación tiende a realizarse, no por fatalidad, sino porque el inconsciente moviliza los recursos del cuerpo y del espíritu en el sentido de esa imagen. A la inversa, un pensamiento constructivo, repetido con calma y convicción, activa una dinámica interior favorable. El método Coué insiste en la suavidad y en la ausencia de esfuerzo. Coué hablaba de un «automatismo psíquico»: la idea aceptada por el espíritu se convierte en una realidad vivida.

AUTOSUGESTIÓN, FACULTAD PSÍQUICA Y ESPIRITISMO

El espiritismo explica el fenómeno de la autosugestión y del método Coué. El ser humano está compuesto de un cuerpo, de un espíritu y de un periespíritu, este último sirviendo de interfaz entre el cuerpo y el espíritu. El pensamiento, atributo principal del espíritu, es una fuerza real, actuando a través del periespíritu e influyendo directamente en el estado del cuerpo. Esta explicación coincide con la de Émile Coué cuando afirma que la imaginación actúa sin esfuerzo sobre el organismo. Para los espíritas, el pensamiento desarrolla a su alrededor vibraciones capaces de modificar el equilibrio interior del individuo. Los espíritas conocen la fuerza del pensamiento y los lazos estrechos que unen este pensamiento a nuestra envoltura carnal. Así, un pensamiento repetido, alimentado de emoción y de convicción, imprime una dirección al periespíritu que, a su vez, actúa sobre el cuerpo físico.

Se puede subrayar también la importancia del tipo de pensamientos. Los pensamientos de miedo, de cólera o de desánimo perturban la armonía interior, mientras que los pensamientos de confianza, de fe y de esperanza elevan el espíritu. La autosugestión, en esta óptica, se convierte en una herramienta de saneamiento psíquico y espiritual, permitiendo al individuo colaborar en su propio bienestar. Esta concepción coincide con una visión más amplia del ser humano, en la cual el espíritu constituye el principio organizador del cuerpo. El pensamiento se convierte entonces en una energía sutil, capaz de ordenar, de regular y a veces de reparar.

CONCLUSIÓN

La aplicación de este método no puede curarlo todo, pero puede añadirse a todo lo que conocemos sobre la medicina espiritual. La autosugestión y el método Coué recuerdan que el pensamiento es una fuerza interior, un vínculo entre el cuerpo y el espíritu. Aprendiendo a orientar bien sus pensamientos, el individuo se convierte en actor de su propio bienestar y participa en una forma de armonía interior. Pensar bien, pensar verdadero, he aquí una construcción extraordinaria a nuestro alcance. Imaginad lo mejor y obtendréis lo mejor! ■



TERAPIA

por

ÉMILIE COURTIOL

LA FITOTERAPIA ESPÍRITA

LAS VIRTUDES DE LAS PLANTAS Y SUS BENEFICIOS

Desde los albores de la humanidad, el Hombre siempre se ha dirigido hacia el reino vegetal para calmar sus sufrimientos y preservar su salud. Por la observación, la intuición y la experiencia, descubrió las virtudes terapéuticas de numerosas plantas. Algunas están hoy universalmente reconocidas: la manzanilla por sus efectos apaciguadores, el árnica por sus propiedades antiinflamatorias, o incluso el ginseng por su acción tonificante sobre el organismo. La fitoterapia, o medicina por las plantas, se inscribe en esta tradición ancestral. Se basa en la uso de los extractos vegetales para prevenir o aliviar diversas afecciones o dolores.

En un momento en que numerosas personas están buscando enfoques más naturales y respetuosos con el ser humano, esta disciplina conoce un renovado interés.

UNA TRADICIÓN MILENARIA

Las raíces de la fitoterapia se remontan a varios miles de años. Las grandes civilizaciones de la Antigüedad —egipcia, griega, romana o china— han dejado numerosos testimonios del uso medicinal de las plantas. Hipócrates, considerado como el padre de la medicina, ya recurría a los vegetales para acompañar la curación de sus pacientes. En China, la medicina tradicional sigue hoy apoyándose en las plantas como base esencial de la terapia. La fitoterapia tradicional se basa en la acción de los principios activos presentes de manera natural en los vegetales: alcaloides,

flavonoides, taninos, aceites esenciales, entre otros. La eficacia de los tratamientos no solo depende de estos compuestos, sino también de la calidad de las plantas, de su preparación y de su modo de administración

UNA PRÁCTICA QUE DEBE UTILIZARSE CON DISCERNIMIENTO

Si las plantas medicinales ofrecen numerosas ventajas, especialmente una mejor tolerancia y un coste a menudo más accesible, no están exentas de riesgos.

Algunas pueden interactuar con tratamientos medicamentosos o resultar inadecuadas para ciertas patologías. Conviene, por tanto, actuar con prudencia y solicitar, en caso de duda, el consejo de un profesional de la salud. La calidad de los productos fitoterapéuticos sigue siendo un punto esencial. Extractos vegetales mal controlados o de procedencia incierta pueden contener sustancias indeseables o presentar dosificaciones inapropiadas.

EL ENFOQUE ESPÍRITA

Según la enseñanza espírita, el ser humano está constituido por tres elementos indisolubles: el espíritu, el cuerpo físico y el periespíritu. Este último, descrito por Allan Kardec y los Espíritus como una envoltura fluídica semimaterial, asegura el vínculo indispensable entre el espíritu y el cuerpo carnal.

La fitoterapia espírita se inscribe en esta comprensión global del ser humano.

Considera que la planta no actúa únicamente por su composición química, sino también por su naturaleza vibratoria. Los Espíritus nos enseñan que algunos de ellos estudian los vegetales con el fin de revelar sus correspondencias sutiles con el periespíritu humano, abriendo así la vía a terapias adaptadas a diferentes desequilibrios.

Esto es lo que nos responde un espíritu en 1988, tras una pregunta formulada en sesión espírita:

«¿Cuál es vuestra definición de la fitoterapia?»

«La fitoterapia indicada en el interior de numerosas soluciones enumeradas por diferentes médicos del mundo invisible es el resultado de un trabajo de estudios y de investigaciones sobre la estructura de vuestras naturalezas dobles. Quiero decir de vuestras naturalezas etéreas, de vuestras naturalezas periespirituales.

Creo que es, por tanto, el momento de precisar que las soluciones vegetales indicadas por los médicos del más allá a vuestro grupo espírita son soluciones vegetales armoniosas que entran en acuerdo total con la estructura de vuestra semimateria periespiritual. Utilizamos la planta en su manifestación vibratoria. Empleamos para ello el baño, la infusión, la decocción, a veces incluso la aplicación cutánea externa. Sabemos que a cada una de estas expresiones fitoterápicas responde una condición vibratoria de orden periespiritual.»

EL PAPEL VIBRATORIO DE LAS PLANTAS

Los vegetales poseen ellos también una doble naturaleza, que incluye una dimensión etérica. Emiten vibraciones susceptibles de entrar en resonancia con las del periespíritu humano. Así, durante la absorción de una infusión, de una decocción, o de la aplicación de una cataplasma o de un baño, el individuo no recibe únicamente una sustancia material, sino también la impronta vibratoria de la planta.

Las mezclas transmitidas por los Espíritus pueden sorprender a veces por la asociación de plantas cuya lógica no es inmediatamente perceptible según los criterios clásicos de la herboristería. Estas prescripciones, establecidas a partir de un diagnóstico preciso, deben respetarse escrupulosamente con el fin de permitir una acción armoniosa sobre el periespíritu, cuya regeneración repercute después sobre el cuerpo físico.

¿UNA MEDICINA DEL FUTURO?

Actuando sobre el periespíritu, la fitoterapia espírita propone un enfoque que supera el tratamiento de los solos síntomas. Invita a considerar la enfermedad como la expresión de un desequilibrio más profundo, que implica a la totalidad del ser.

Sin sustituirse a la medicina convencional, esta práctica puede constituir un complemento esclarecido, a condición de ser utilizada con responsabilidad y discernimiento. A medida que el interés por las medicinas naturales y espirituales se afirma, la fitoterapia espírita podría ir ocupando un lugar cada vez mayor en el enfoque global de la terapia y de la curación.

CONCLUSIÓN

Mensaje recibido en sesión espírita en 1988:

«Estamos seguros de un encuentro futuro entre la medicina oficial y la medicina espírita. Estamos seguros de que el siglo XXI verá el triunfo de una ósmosis médica en las exigencias del cuerpo y del espíritu.

Esta certeza la tenemos por saber que el hombre va a responsabilizarse cada vez más en su medicina y en sus enfermedades. Tras el descubrimiento del cuerpo, de su estructura y de sus funciones, la investigación médica se ha dirigido hacia el estudio de lo infinitamente pequeño a nivel del comportamiento celular.

El propósito espírita no consiste, por tanto, en negar el progreso médico y aún menos las aplicaciones de este progreso. Nuestra manifestación a los hombres significa ante todo que el fenómeno vital es de naturaleza periespiritual, y que esta materia periespiritual está oculta por una tradición médica de tipo materialista.

Ciertamente, ningún cirujano descubrirá el espíritu bajo su bisturí o por un escáner, y es por ello que la ciencia debe aceptar otros medios de investigación como métodos justos de trabajo. El rechazo de las ciencias humanas es, desde este punto de vista, sintomático en los compartimentos restrictivos de la enseñanza universitaria. Para descubrir el espíritu y los mecanismos que lo unen al cuerpo, es indispensable recurrir a la filosofía, a la psicología, a la historia religiosa del hombre, a la realidad espírita, a la reencarnación y, por supuesto, a la composición articulada de un cuerpo periespiritual. Hay que acabar con el eterno esquema «ciencia y materia», «espíritu y religión».

La fitoterapia espírita nos invita a dirigir una mirada renovada a la enfermedad y a la terapia. Recuerda que el ser humano no puede reducirse a su sola dimensión corporal y que toda afección del cuerpo encuentra a menudo su origen en desequilibrios más sutiles, que afectan al Espíritu siempre acompañado de su periespíritu.

Sin oponerse jamás a la medicina convencional, la fitoterapia espírita se inscribe en un enfoque complementario, destinado a sostener el proceso de rearmonización global del ser.

Utilizada con discernimiento, abre perspectivas prometedoras para una medicina más integrativa, donde la terapia no se limita a hacer desaparecer los síntomas, sino que busca restablecer el equilibrio profundo entre el cuerpo, el periespíritu y el espíritu.

En esta visión, la planta se convierte en mucho más que un simple remedio: es un vínculo vivo entre la naturaleza y el Hombre, participando en una comprensión más elevada de la salud y de la curación.

No dudemos en dirigirnos hacia el reino vegetal puesto al alcance de cada uno, y en reconocer en ello un recurso precioso ofrecido por la naturaleza. Constituye una alternativa armoniosa y respetuosa, invitándonos a cuidar de nosotros mismos en un enfoque global, atento al equilibrio del cuerpo, del periespíritu y del espíritu. ■



REFLEXIONES SOBRE LAS RELIGIONES



MAURICE LACHÂTRE

Maurice Lachâtre, ardiente defensor del espiritismo, publicó en 1884 un ensayo redactado por Henri Leboucher que se llama «divinitismo», presentado como una religión universal. Este último, herido por los diferentes dogmas de la religión, especialmente la religión católica, todavía religión de Estado en aquella época, inventó el término divinitismo, un concepto que se inspira ampliamente en los principios espíritas y que pretende unificar las diferentes religiones, y sobre todo poner fin a los dogmas que encierran el pensamiento de los humanos. Constata que en todas las religiones hay proposiciones excesivas, odiosas y sectarias. Así, los cristianos ven con malos ojos a los judíos, a los musulmanes y son hostiles los unos a los otros. Los brahmanistas, los budistas y los adeptos de todas las demás religiones orientales, meridionales u occidentales son más o menos fanáticos, incluso violentos. La religión católica, con sus dogmas tales como la pena del infierno, el fuego eterno o la condenación perpetua, no hace más que someter a los cristianos que creen en estas proposiciones que contradicen la ley de evolución tal como la define el espiritismo.

En la «religión» que él propone, el divinitismo sería una forma de religión absoluta donde no hay ningún dogma ni sacerdocio. El principio es la existencia de un Dios único, amante y caritativo, al que se puede rezar directamente, sin ceremonia ni decorado. No existe más que una sola humanidad, sean cuales sean las latitudes, una sola espiritualidad y un solo Dios; por consiguiente, no debe subsistir más que una sola religión que debe ser el culto directo, simple y universal de Dios. No es la obra de ningún fundador humano, como lo han sido el judaísmo, el cristianismo o el mahometismo. Será, pues, la religión de la humanidad y de la espiritualidad, es decir, de todos los mundos. Se practica sin instrucción previa, sin formulario oficial y sin bautismo. Los principios son la oración hecha directamente a Dios, la fe en la supervivencia y la inmortalidad del alma, así como la práctica de la moral social o moral divina, que es la caridad.

El objetivo es el ensanchamiento de la inteligencia y de la instrucción con el fin de llegar progresivamente a la ciencia universal, uno de los elementos de la perfección, objetivo final de la existencia espiritual. Ella preconiza igualmente la negación de las penas eternas y del infierno, y afirma por el

contrario la posibilidad de una redención, y luego por supuesto la reencarnación como principio común a todos. Esta proposición hacía eco a la esperanza de hablar una lengua única, el esperanto. Esta «religión» duró poco, pero aportó una crítica y una reflexión sobre la situación de la Iglesia católica a comienzos del siglo XX.

LAS DERIVAS DE LAS RELIGIONES

Es de notar que los fundadores humanos de las diferentes religiones monoteístas vinieron a aportar el mismo mensaje en fechas diferentes y en regiones diferentes. Ya se trate de Moisés, Jesús, Mahoma o Buda, las proposiciones se querían idénticas, desvelando la existencia de un Dios único y amante al que se le nombra de manera diferente. Son los hombres quienes han desfigurado estas proposiciones, construyendo dogmas, prohibiciones en contradicción con el mensaje original.

Allan Kardec se manifestará a este respecto, diciendo: «Católicos, protestantes, ortodoxos, brahmanistas, hinduistas, musulmanes, anglicanos, cuáqueros y tantos otros. Ahí están, se presentan ante vosotros, el estandarte en el puño, las armas en la mano. He ahí las castas, he ahí la irrisión, he ahí las religiones, he ahí las Iglesias. Dios es el espíritu, Dios es el espíritu que anima el universo, que lo trasciende. Dios es la vida. No sois nada sin él. El error del hombre es querer restringirlo en falsas definiciones. El hombre ha querido calcar sus propias instituciones a través de las religiones establecidas. El mensaje fue comprendido por los primeros cristianos que deseaban hacer compartir la verdad que habían recibido al lado de Cristo y que, muchos, fueron martirizados. Estáis regidos bajo la misma ley. Ella es de eternidad. Sí, en la Tierra, debéis asumir vuestras responsabilidades a través de las pruebas de la existencia. Eso es la evolución, es el camino único, no hay otro, y sería un engaño querer disfrazar la evolución a través de las apariencias. No hay otro camino para alcanzar lo perfecto. No hay bienaventuranza. No hay infierno. No hay más que la vida y la acción. ¿Qué ha quedado de todo eso? ¿Qué ha quedado de esa intención primera? La Iglesia es el resultado de proyecciones humanas, de empresas dudosas y calculadoras. Así, el oportunismo ha prevalecido sobre la ley de amor y de caridad. Ha sido lo mismo para todas las religiones. Las religiones se confunden con las civilizaciones. Hoy estas Iglesias, estas

religiones están en período de crisis y eso es normal. Habrían debido tener por función el hecho de devolver a los hombres al seno de Dios, es decir, de despertar las conciencias a la verdad verdadera, a la fe de naturaleza.»

La religión católica, religión de Estado, ha excluido y martirizado a los protestantes que se sublevaban contra los aparatos y las injusticias de la religión católica. Esta ha perdido en nuestros días su influencia, lo que no es el caso para ciertos grupos evangelistas que preconizan un cristianismo identitario, ni sobre todo para la religión islámica que, en el poder en ciertos países, mata y martiriza en nombre de supuestos conceptos que Mahoma nunca ha dictado. La ley de la sharía, la lapidación de las mujeres y la obligación del velo no son demandas de un más allá amante, sino voluntades humanas de sometimiento en nombre de una religión que sirve de pretexto a la dominación. El régimen del califato, donde el califa es jefe de los creyentes, asociando el poder temporal y espiritual, ha desembocado en regímenes totalitarios donde las mismas élites monopolizan el poder desde generaciones, esclerotizando los regímenes tales como Arabia Saudita, monarquía absoluta islamista desde su creación en 1932. De igual modo en Libia, donde Gadafi se había dado por misión extender el Islam al mundo entero utilizando la guerra, el crimen y el terror.

Irán conoció una forma de laicidad, ciertamente con un régimen monárquico autoritario con los diferentes shahs hasta 1979, fecha del advenimiento del ayatolá Jomeini (islam chiíta). Este último va a derrocar el régimen en vigor con el objetivo de que la revolución islámica pueda extenderse a toda Europa, más allá del Mediterráneo, y que, para ello, ha sometido, matado y sembrado el terror. Con su sucesor Ali Jamenei en nuestros días, perduran los mismos fines expansionistas con los mismos principios religiosos ultraconservadores y la represión ciega, haciendo numerosas víctimas que tienen por único defecto querer vivir libres, y para las mujeres, poder estudiar y trabajar. Egipto, que conoció un verdadero desarrollo cultural, económico y progresista con Abdel Nasser y Anwar el-Sadat, ha recaído en una forma de oscurantismo religioso con Hosni Mubarak, que instauró la sharía (ley musulmana). Durante la primavera árabe de 2011, el poder volvió a manos de los Hermanos Musulmanes. Para los partidarios de estos regímenes, la laicidad está en contradicción con las enseñanzas del Islam, tan imposible como «disociar el alma del cuerpo». Dios ha designado el Islam como religión y autoridad secular, siendo las enseñanzas de Mahoma la base de las actividades humanas, lo que engloba la actividad política. La idea de un Estado independiente de la religión es blasfemia. Esta posición concierne a numerosos Estados en el mundo y se constatan decisiones, posiciones incompatibles con los derechos humanos fundamentales (persecución de los homosexuales, de los incrédulos, estatuto de las mujeres, etc.). Estas voluntades islámicas no están circunscritas a los países musulmanes, sino que buscan manipular e influir en las sociedades occidentales, a veces bien ingenuas, con el pretexto de la libertad de culto y de un supuesto maltrato de una religión.

En paralelo a esta versión radicalizada, violenta, existe una forma más taimada, más pulida, que consiste en imponer en la sociedad, a través de los medios de comunicación, de los partidos políticos, de las asociaciones o de los ayuntamientos, conceptos que relevan de una forma integrista que desconoce deliberadamente la obligación de neutralidad en la esfera pública, conduciendo a pisotear sus principios, sus valores, tal como la igualdad mujer-hombre, instilando taimadamente en el corazón de nuestras sociedades el veneno del odio y de la división. El objetivo es pesar sobre las decisiones políticas, utilizando las reglas y los valores de las grandes democracias, erigiéndose en interlocutores exclusivos de la comunidad musulmana.

Ninguna religión o movimiento sectario puede sustituirse a las leyes de las sociedades para imponer ciegamente normas, comportamientos oscuros en nombre de un Creador al que hay que temer y honrar haciendo callar a los descreídos, ya sea asesinandolos o imponiéndoles un modo de vida. No se trata aquí de atacar a los musulmanes, como se complacen en denunciar algunos, sino de estar vigilantes frente a las posibles derivas, como decía Salman Rushdie: «Combatir el extremismo no es combatir el Islam, es defenderlo.»

Es preciso, pues, actualmente, como espírita, como cristiano, estar absolutamente al lado de todos aquellos que luchan contra el terrorismo musulmán, así como al lado de todos aquellos que luchan contra el integrismo, que luchan contra esta amenaza que va en contra de la libertad tanto colectiva como individual.

Un Espíritu se manifestó sobre el Islam diciendo esto:

«El Islam está traicionado. Su mensaje se ha convertido en la guerra y el terror. El mensaje quería decir el amor y el pan para todos, quería decir el respeto de todos. El corazón engrandecido y el espíritu feliz, significaba que el sol de mi Oriente debe brillar sobre un mundo nuevo. Quería decir la salud para los cuerpos, el equilibrio de las sociedades, la mezcla y la paz de las etnias.

Quería decir, mujer, no tienes solamente tu lugar, sino que porque eres mujer, y así encarnada, eres aquella que reposa, que oye, que escucha, que consuela, eres aquella que abre sus brazos cálidos al niño recién nacido. No eres la sombra del hombre, eres su compañera y eres su igual.

Mujeres del Islam, inútil esconderos pudorosamente detrás de vuestro velo que no tiene sentido. Vuestros rostros pueden brillar al sol en el orgullo de vuestro origen. Los turbantes de la Inquisición inquietan mi conciencia desencarnada. El látigo ha vuelto, la ignorancia es reina.

No es una raza la que os amenaza, ni una religión, ni una idea, es el fanatismo, la locura, la ceguera lo que os amenaza.»

Las religiones son frenos al avance de las sociedades instaurando dogmas contrarios a la ley de evolución. En esferas de equivalencia al planeta Tierra, la ausencia o la abolición de las religiones ha permitido una evolución más rápida porque en nuestro planeta numerosas prohibiciones, actos de violencia y de exclusión están ligados a dogmas procedentes de religiones que desconocen la ley divina de amor y de caridad. ■

CONOCIMIENTO & ESPÍRITU



por

MICHÈLE BOURGEOIS

EL DRUIDISMO Y LOS PODERES DEL ESPÍRITU



El presente artículo se basa en un enfoque plural, cruzando diferentes fuentes de conocimiento. Se apoya, por una parte, en los testimonios históricos dejados por los autores de la Antigüedad grecorromana, así como en los conocimientos procedentes de la investigación arqueológica e histórica contemporánea sobre el mundo celta y el druidismo. Integra, por otra parte, las enseñanzas transmitidas por los mensajes del más allá. El conjunto de estos elementos tiene como objetivo esclarecer las prácticas druídicas y sus facultades psíquicas, invitando al mismo tiempo a reflexionar sobre las interacciones entre el espíritu, la materia y las fuerzas invisibles de la naturaleza.

REFERENCIAS HISTÓRICAS Y FUNDAMENTOS DEL PENSAMIENTO DRUÍDICO

Desde siempre, la humanidad se interroga sobre las capacidades del espíritu para superar las limitaciones del mundo material. Según la tradición druídica del período neolítico y de la Antigüedad celta, tal como la enseña el espiritismo, los druidas desarrollaron facultades psíquicas que permitían la transmisión de pensamiento, la acción a distancia y la levitación. Estos fenómenos se inscriben en una búsqueda universal destinada a comprender las leyes que gobiernan la acción del espíritu sobre la materia y los equilibrios del entorno. Esta búsqueda no puede, sin embargo, comprenderse plenamente sin considerar el papel concreto de los druidas en el mundo celta. En aquella civilización, formaban una élite particular, distinta de los demás celtas, y ocupaban un lugar central en la vida de la comunidad. El druidismo constituía una función específica, ejercida por iniciados formados durante largos años, distintos de los guerreros, artesanos o productores.

Su papel superaba la simple instrucción: orientaban a las comunidades transmitiendo una visión global del Hombre y del Universo, integrando las dimensiones espiritual, intelectual, jurídica, científica y social.

Pocas fuentes escritas directas nos han llegado pues los druidas habían privilegiado la transmisión oral. Los autores antiguos, como Julio César, Estrabón, Diodoro de Sicilia o Plinio el Viejo, los describen como sabios, sacerdotes y jueces, pero no mencionan ningún fenómeno que desafíe explícitamente las leyes físicas conocidas. No mencionan ni telepatía, ni acción a distancia, ni levitación.

Algunos autores han reconsiderado el druidismo como una enseñanza centrada en la sabiduría, la educación y la evolución del alma. En su libro *El genio celta y el mundo invisible*, León Denis subraya que esta disciplina no constituía una religión dogmática, sino un saber basado en el conocimiento de las leyes invisibles que rigen la existencia.

Recuerda que los druidas enseñaban la inmortalidad del alma y su evolución progresiva a través de las existencias, situando al ser humano en el corazón de un proceso de perfeccionamiento espiritual. Eran a la vez sabios y educadores, encargados de transmitir un saber destinado a la armonía entre el Espíritu, el Hombre y las fuerzas vivas de la naturaleza.

Según el espiritismo, sus facultades psíquicas les conferían un conocimiento profundo de las leyes invisibles que rigen el Espíritu y la materia. Su visión del mundo se basaba en una comprensión viva de los elementos (tierra, aire, agua y fuego), considerados como fuerzas en perpetuo movimiento, que atraviesan los paisajes, los seres y los ritmos naturales, y entran en resonancia unos con otros.

Este enfoque se traducía en modalidades concretas. Estas, incluían la observación de los astros y de los ciclos solares y lunares, la estructuración del tiempo según un calendario sagrado, así como la elección de los lugares rituales, tales como claros, colinas o alineamientos, según su orientación y su capacidad para canalizar las energías.

La atención prestada a lo vivo desempeñaba un papel fundamental: comportamientos de animales, migraciones de las aves, ciclos de los vegetales y fenómenos naturales eran interpretados como signos de una fuerza inteligente que gobierna el Universo.

Esta armonía con el cosmos favorecía, según diversos testimonios, el desarrollo de capacidades intuitivas, la lectura de signos sagrados y las prácticas adivinatorias, guiando la vida y las decisiones de las comunidades celtas. La botánica y la fitoterapia formaban también parte de estos saberes, ilustrando la confianza otorgada a las fuerzas invisibles de la naturaleza

COMUNICACIÓN CON LO INVISIBLE Y SABERES ESPIRITUALES

Según la enseñanza espírita transmitida en el seno de nuestra asociación, la comunicación con el más allá se efectuaba por medio de médiums llamados kermors. Aquellos permitían adquirir enseñanzas diversas, que iban desde el conocimiento de la propia naturaleza espiritual hasta una comprensión más amplia de los misterios de la existencia, incluyendo saberes que favorecían el equilibrio del cuerpo y del espíritu.

El mundo invisible y las fuerzas de la naturaleza eran considerados como la expresión de una energía divina en perpetuo movimiento. Esta comprensión se basaba en el dominio del pensamiento, que permitía comunicar a distancia tanto con los Espíritus como con los seres encarnados.

Por otra parte, los druidas estudiaban las matemáticas y la geometría para comprender los ciclos cósmicos y las influencias estelares y lunares. Se interesaban igualmente por la naturaleza de las rocas y por su capacidad para conservar y transmitir la energía. En este marco, el granito era considerado como portador de una fuerte carga telúrica, procedente de la acción de los rayos estelares que penetran en el suelo y liberan una fuerza vital beneficiosa para los organismos vivos.

LOS MEGALITOS: TESTIGOS DE LA ACCIÓN DEL ESPÍRITU SOBRE LA MATERIA

Dólmenes, menhires y cromlechs permanecen como testigos silenciosos de un saber antiguo, hoy ampliamente olvidado. Desde un punto de vista arqueológico, estos monumentos se explican por técnicas humanas complejas. Sin embargo, más



allá de este análisis, otras interpretaciones proponen una lectura espiritual de estas piedras erguidas. Erigidas en el paisaje como puentes entre dos mundos, recuerdan, según una visión espírita, una época en la que la materia no era percibida como inerte, sino como receptiva al pensamiento. Su desplazamiento, atribuido a la levitación, ilustra menos una proeza técnica que un profundo dominio del pensamiento. Estas construcciones, colectivas o individuales, siguen siendo hoy puntos de concentración telúrica donde cada uno puede recargarse energéticamente.

Para comprender estas realizaciones, conviene abordar el principio de la levitación. Este fenómeno, ya se trate de objetos o de cuerpos, parece contradecir las leyes físicas actuales.

Según la enseñanza espírita, el espíritu encarnado puede actuar sobre la materia por medio del periespíritu, ese vínculo sutil y semimaterial que une el cuerpo al espíritu.

En esta perspectiva, lo que parece imposible al observador profano se vuelve inteligible para quien conoce los mecanismos invisibles del pensamiento y de la energía. La levitación no se limita a la suspensión: objetos y cuerpos físicos pueden desplazarse libremente en el espacio bajo la acción del pensamiento.

Por analogía, del mismo modo que el agua puede elevarse en forma de vapor, un cuerpo cuyas vibraciones celulares fueran modificadas temporalmente podría aligerarse y elevarse según los principios básicos de la física.

Un Espíritu que había sido druida testimonia que el aprendizaje de estas facultades se realizaba desde la Escuela druídica, paso a paso. El alumno establecía primero, por medio de la piedra, un vínculo telepático con otros druidas situados en un lugar diferente. Luego, por el pensamiento, debía extraer el granito del suelo, darle su forma y volverlo ligero para desplazarlo en el espacio, manteniendo al mismo tiempo su concentración y el control de la carga. Cuando el ser humano actúa con maestría con el pensamiento, influye en las vibraciones celulares, modificando provisionalmente densidad y energía, respetando siempre las

leyes fundamentales de la materia, pero en un nivel aún mal comprendido.

LA LEVITACIÓN: UN SABER UNIVERSAL DEL ESPÍRITU

Esta comprensión no era, sin embargo, propia de una cultura ni de una época particular. Se inscribía en un saber más amplio, compartido por diferentes civilizaciones que, cada una a su manera, reconocieron la capacidad del espíritu para actuar más allá de los límites aparentes de la materia. En este marco ampliado y en diversas regiones, megalitos habrían sido elevados en el aire, transportados por encima de los mares e implantados en lugares específicos (Carnac, Stonehenge, estatuas de la isla de Pascua...). Este saber no estaba limitado a los druidas del pueblo celta. Otras tradiciones han conservado la memoria de facultades similares. Monjes tibetanos, yoguis indios o relatos de alfombras voladoras en las mitologías persa y árabe evocan todos, bajo formas diferentes, esta capacidad del espíritu para trascender la pesantez de la materia. La Historia relata igualmente casos de levitación consciente o espontánea: José de Cupertino, el Padre Pío o el médium escocés Daniel Dunglas Home, observados por numerosos testigos y científicos.

CONCLUSIÓN

Estos fenómenos adquieren su verdadero sentido cuando se inscriben en una visión más amplia de la existencia. La tradición druídica enseñaba la inmortalidad del alma y su evolución más allá de los límites del cuerpo, considerando las facultades psíquicas no como dones excepcionales, sino como manifestaciones naturales de la conciencia llamadas a desarrollarse progresivamente.

Así, los poderes atribuidos a los druidas se inscriben en una perspectiva global del mundo, donde la observación de la naturaleza, la percepción de lo visible y de lo invisible, y la progresión de la conciencia forman un todo indisoluble.

Lejos de ser fenómenos aislados, traducen la expresión del funcionamiento del espíritu, aún poco comprendido, pero que el espiritismo busca hoy esclarecer y prolongar. ■



por

SÉBASTIEN MAIGROT

DÍA DE MERCURIO

ENTREVISTA CON IGOR MANOUCHIAN



El 25 de febrero de 2026, el grupo espírita «Día de Mercurio» publicó su primer CD, compuesto por ocho canciones nacidas de poesías mediúmnicas, sobre melodías inspiradas por el mundo de los Espíritus para nuestro amigo, el artista y médium Igor Manouchian. Este último respondió a nuestras preguntas.

Igor, ¿puedes hablarnos del origen de este disco?

En 1997, durante una sesión espírita, los Espíritus me propusieron una misión: recibir música inspirada por el más allá, una música que acompañaría a poemas mediúmnicos. Así es como nacieron estas canciones. Ya había realizado un CD con pocos medios, pero estaba lejos de tener una calidad suficiente.

A partir de ahí, decidimos, con el grupo que estaba naciendo, marcarnos ese objetivo y preparar un repertorio con la idea de grabarlo en estudio.

¿Cómo y por quién fueron recibidos los poemas mediúmnicos y las músicas que dieron forma a estas canciones?

Los ocho poemas que componen el CD fueron recibidos por Michel Pantin, espírita, médium y cofundador del CSAK junto con Jacques Peccatte. En cuanto a las músicas o melodías, yo las traduje a partir de la inspiración mediúmnica.

Para el CD retomamos, en un primer momento, lo que yo había compuesto en formato guitarra voz, combinándolo con nuevos

arreglos mediante la incorporación de bajo, percusiones, piano y voces. Sin modificar lo que se produjo inicialmente, retocamos algunas estructuras en las estrofas y estribillos, añadimos coros, dejamos espacio a voces femeninas en otras canciones, todo ello para enriquecer y diversificar el resultado final.

La incorporación de ciertos instrumentos como el charango, el sintetizador y toda una gama de percusiones permitió acentuar la emoción, o más precisamente, subrayarla.

¿Qué es un artista médium?

En nuestro Círculo, es ante todo un o una espírita que ha hecho esta elección en el más allá antes de su regreso a una nueva encarnación. Después, esa misión le es revelada, en un momento particular, por el guía durante una sesión espírita.

La persona que recibe este mensaje va a experimentar y recibir la inspiración de los espíritus artistas, que así darán testimonio de su supervivencia mediante la pintura, la música, la poesía, la novela, el teatro, el cómic, la escultura o el canto.

Esta mediumnidad corresponde a una sensibilidad particular que solo permite el contacto con artistas desencarnados.

El espírita médium artista recibe, por tanto, una obra póstuma en el recogimiento y con la certeza de estar acompañado por los Espíritus.



¿Cómo recibes esos mensajes artísticos?

Por mi parte, recibo varios tipos de obras: poesía, pintura y música. En todos los casos procedo del mismo modo. Mentalmente creo un momento en el que voy a ponerme disponible, una especie de cita programada con los artistas desencarnados. Después, rezo a mi guía y me pongo a disposición para recibir. Muy pronto llegan imágenes, palabras, frases; las veo, las oigo mentalmente y así traduzco en el papel lo que me llega. Para la música ocurre lo mismo: al piano, me dejo llevar por una sucesión de acordes y surge la melodía; con la guitarra, acompaño un poema y recibo una melodía para cantarlo.

¿Por qué el grupo se llama “Día de Mercurio”?

Este nombre tan particular hace referencia al primer mensaje del espíritu de Allan Kardec obtenido en febrero de 1974 a través de la mediumnidad naciente de Michel Pantin. Aquella comunicación pedía a nuestros dos amigos, Michel y Jacques, que no conocían en absoluto al personaje, que se dirigieran el Día de Mercurio (miércoles) o el Día de Venus (viernes) a su tumba en el Père Lachaise, en París. Aquel miércoles descubrieron entonces el famoso dolmen y su frontispicio, donde está inscrito el precepto: Nacer, morir, renacer de nuevo y progresar sin cesar, tal es la ley.

¿La ilustración de la carátula es también un mensaje de los Espíritus?

Se trata de una obra mediúmnica recibida por Jonathan Courtiol, artista pintor y médium del CSAK. Lleva por título «Divina Creación». El grupo la escogió por su vínculo con la historia de nuestro Círculo: la luna blanca que resplandece en un cielo iluminado y ese árbol aislado en la montaña, que cuenta una historia. Puede descubrirse en la obra de Jacques Peccatte A la rencontre des Esprits.

¿Por qué habéis elegido estos poemas mediúmnicos y no otros para convertirlos en canciones?

Algunos poemas mediúmnicos no se prestan necesariamente a recibir una melodía. La música ya existe en el recitado. Ciertas cesuras o divisiones de las estrofas no permiten obtener un ritmo regular sin que la puesta en canción resulte un poco torpe. Sin embargo, otros poemas contienen en sí mismos la forma adecuada

para ser cantados. Así es como se hizo la selección, teniendo también en cuenta el tema del poema, que puede destacarse más al ser cantado que si se recitara.

¿Son espíritas todos los miembros del grupo?

Sí, todos somos amigos y compartimos un compromiso común dentro del CSAK desde hace ya muchos años.

¿Podemos verlos en concierto?

Sí, pero por ahora debemos organizar una campaña de promoción para dar a conocer nuestro álbum y así difundir la idea espírita a través del arte. Por ello, nos gustaría, en la medida de lo posible, actuar en un escenario en el marco de un foro o de una conferencia sobre el espiritismo y el arte mediúmnico. No obstante, no descartamos tocar en un contexto exterior y mezclar el arte mediúmnico con las manifestaciones artísticas de las ciudades y regiones de Francia.

¿Existe una recopilación de poemas mediúmnicos recibidos por médiums del Círculo Espírita Allan Kardec?

En efecto, el CD hace eco del recopilatorio de 99 poemas ilustrados con pinturas y esculturas mediúmnicas Los poetas del más allá, publicado en 2018. Disponible en nuestra página web: <https://www.spiritisme.com/boutique/livre>.

Contiene poemas recibidos por Michel Pantin, por mi intermediación y también por otros médiums que, con el paso del tiempo, se han ido sumando a esta hermosa misión revelada por los Espíritus guías dentro de nuestra asociación. ■



INTERNACIONAL



par

CLARA ROMAN-ODIO

PIONERAS DEL ESPIRITISMO EN PUERTO RICO: I. GÉNERO Y SEXUALIDAD



CLARA ROMAN-ODIO



SIMPLICIA ARMSTRONG DE RAMÚ (1863-1909)

El Espiritismo, como un movimiento filosófico progresista que apoya los derechos de la mujer, tuvo su apogeo en Puerto Rico entre 1880 y 1920, décadas que enmarcan la transición colonial de la isla de España a los Estados Unidos.

El movimiento espírita había establecido que la interacción entre el universo físico y el espiritual era incesante; que la comunicación entre los hombres, las mujeres y los Espíritus era un hecho demostrable; y que el Espíritu humano era parte de un proceso evolutivo infinito. Para las pioneras del espiritismo puertorriqueño, el resultado neto de este hallazgo fue un encuentro radical con su propia conciencia y una salida a la esfera pública que cambió para siempre el curso de la historia de la mujer puertorriqueña. En este artículo abordaré brevemente el contexto histórico político social de la isla, la instrucción de la mujer en la sociedad del momento, el Espiritismo como agente de cambio y las aportaciones principales de nuestras pioneras, enfocándome en este primer episodio en una figura central, *Simplicia Armstrong de Ramú*, escritora y activista que se sirvió del Espiritismo para analizar frontalmente las ideas de género y sexualidad que circulaban en el Puerto Rico finisecular. En episodios futuros, continuaremos con otras pioneras que hicieron aportaciones esenciales en los campos de anarquismo, sindicalismo, política pública y educación.

CONTEXTO POLÍTICO SOCIAL Y LA INSTRUCCIÓN DE LA MUJER

Como explica nuestro distinguido historiador puertorriqueño Fernando Picó, en la segunda mitad del siglo XIX el puertorriqueño vivía en una sociedad esclavista y represiva, en la que la independencia y la abolición de la esclavitud eran sinónimos de radicalismo político.

Entre el 1868 y el 1898, el café, el azúcar y el tabaco dominaban la producción agraria y la salud pública sufría consecuencias terribles. El sufragio se limitaba a los varones mayores contribuyentes y la educación, aunque mejoró gracias a la reforma educativa de 1880, no les ofrecía a las niñas mayores oportunidades de desarrollo intelectual.

En cuanto a la instrucción de la mujer, *María de Fátima Barceló Miller* establece que la instrucción de la mujer puertorriqueña era básicamente inexistente.

A principios del siglo, sólo un manojito de niñas capitalinas recibía lectura, escritura y doctrina cristiana. No es hasta 1856 que el gobierno publicó un decreto para que se abrieran escuelas para niñas en las casas de mujeres que sabían leer y escribir.

A partir de 1880, tanto el gobierno colonial como algunos intelectuales criollos liberales mostraron mayor interés en la educación femenina, pero sólo con el objetivo de formar a la mujer como madre, educadora y transmisora de los valores; no como partícipe en la elaboración de los mismos. Así que, la educación de la mujer puertorriqueña, ligada a los contextos doméstico y religioso, era instrumental, pero no para ella, sino para el hombre y la sociedad. Dentro de este marco histórico no existía la noción de los derechos de la mujer.

EL ESPIRITISMO EN PUERTO RICO

El Espiritismo había llegado clandestinamente a la isla en la década de 1860 y su instrucción en centros espiritistas se legalizó a partir de 1888. En el contexto político, los Estados Unidos invadió y ocupó a Puerto Rico en 1898. El tratado de París puso fin a la guerra entre Estados Unidos y España y ésta le cedió los derechos sobre Puerto Rico y las Islas Filipinas al nuevo imperio.

La invasión estadounidense implantó un modo de producción capitalista que aceleró la incorporación de miles de mujeres al trabajo asalariado, particularmente en la industria del tabaco y de la aguja.

En 1904, el directorio de la Federación Libre de Trabajadores registró ocho sindicatos de mujeres que incluían alrededor de 500 sindicalizadas. El año anterior, en 1903, se había fundado la Federación de los Espiritistas de Puerto Rico por iniciativa del Grupo Esperanza que dirigía la espiritista *Agustina Guffain*. Dichos factores posibilitaron que las mujeres, hasta entonces básicamente excluidas del discurso público, se sirvieran de la escritura espírita para adquirir autoridad discursiva y libertad de acción.

Para la mujer puertorriqueña el Espiritismo se convirtió en un agente de cambio por varias razones. Primero, porque proclamó que el Espíritu no tiene sexo, que el hombre y la mujer son iguales ante Dios y que tienen los mismos derechos. Dicho principio desestabilizó las estructuras sociales que mantenían a la mujer confinada y desprovista de oportunidades de desarrollo intelectual y desprestigió la idea del género como una jerarquía inapelable. Segundo, el Espiritismo sirvió como promotor del autodidactismo, un modo de instrucción que le permitió a la mujer no sólo capacitarse, sino también llevar el desarrollo intelectual y moral a zonas donde la opresión social era virtualmente inescapable: a fábricas de tabaco, hospitales, presidios y escuelas. Tercero, el Espiritismo adoptó la creencia que el temperamento femenino era particularmente adepto para el desarrollo de la mediumnidad, lo que le otorgó a la mujer una audiencia en el espacio público. Como resultado, nuestras escritoras desarrollaron ideas en los campos de espiritualidad, feminismo, sindicalismo, anarquismo y educación femenina, logrando integrar una visión emancipadora e igualitaria de la mujer y del ser humano con los principios espiritistas. Es dentro de este contexto espírita, de conciencia emancipadora y librepensadora, que nuestras pioneras analizaron y reescribieron la historia social y espírita en Puerto Rico.

PIONERAS DEL ESPIRITISMO PUERTORRIQUEÑO

¿Quiénes son nuestras pioneras? Resumen.

Josefa Martínez Torres nació en Ponce entre 1862 y 1863 en una familia humilde. Era ciega de un ojo desde la infancia, a los ocho años perdió la visión del otro y a los diez quedó huérfana de madre. Era una médium auditiva y se destacó por la publicación de dictados de ultratumba.

La calidad literaria de su libro Colección de novelitas y artículos de recreo (1880) es tal que pasó a considerarse la primera novela publicada por una mujer en la isla. Además, su obra estableció conexiones decisivas con el Espiritismo local e internacional que van de Puerto Rico, a la Sociedad Constancia de Argentina, a la revista de Barcelona La Luz del Porvenir, a la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos, al Ateneo Puertorriqueño.

La escritora y activista anticlerical *Francisca Suárez González* desafió la jerarquía eclesiástica y la élite conservadora puertorriqueña que resistía la transformación social que promovía el Espiritismo. Era una médium semimecánica ciega. No obstante, con su escritura mediúmnica y actividad periodística produjo un contra-discurso que prometía transformar los espacios donde la sociedad puertorriqueña producía sus leyes y sus normas: en la casa, la iglesia, y el estado.

Agustina Guffain desafió los problemas de aislamiento y falta de educación femenina y creó redes de asociación indispensables, que hicieron posible el apoyo entre mujeres. Su revista, El Iris de Paz (1900-1912), reunió las voces de las espiritistas puertorriqueñas, hizo posible que las mujeres se conocieran y de ese encuentro nació una conciencia femenina librepensadora, solidaria y colectiva.

Lola Baldoni perteneció al primer feminismo puertorriqueño que luchó por el derecho de la mujer a la educación y al sufragio. Era una escritora conocida y montó una campaña contra la pena de muerte que dio resultado.

Luisa Capetillo escribió uno de los tratados feministas más tempranos de América Latina. Era feminista, líder obrera internacional, defensora del sufragio universal y postuló una premisa no conformista sobre la mujer y el obrero que se nutrió del anarquismo y el Espiritismo.

Guillermina Massanet, co-fundadora de la Asociación de Mujeres Espiritistas Puertorriqueñas en Acción (A.M.E.P.A.) todavía hoy día vigente, trazó nuevas rutas de avance a nivel nacional e internacional para las mujeres espiritistas contemporáneas del país. Todas ellas, inspiradas e instruidas por el Espiritismo, rompieron barreras de género y clase impensables para su tiempo.

A continuación, me centraré en las estrategias de emancipación de *Simplicia Armstrong de Ramú*.



JOSEFA MARTÍNEZ TORRES



FRANCISCA SUÁREZ GONZÁLEZ



AGUSTINA GUFFAIN



LOLA BALDONI



LUISA CAPELILLO



GUILLERMINA MASSANET

SIMPLICIA ARMSTRONG DE RAMÚ (1863-1909)

Simplicia Armstrong de Ramú nació en la ciudad de Ponce en 1863.

Era hija de un inglés protestante que falleció cuando la niña tenía cinco años y de una madre católica. Quedó huérfana a los trece y a cargo de un hermano de nueve. De niña sufrió de fiebre tifoidea, una enfermedad fatal y multi-sistémica, por la que padeció toda la vida porque en su tiempo no había antibióticos, su única cura.

Su madre, viuda y enferma, dejó a la niña interna en una escuela y pocos años después falleció. Se casó con Fernando Ramú, Sub-Jefe de Taller en la Estación del Ferrocarril de Ponce, con quien disfrutó de la estimación general de la ciudad.

No obstante, creía en el divorcio que consideraba en ocasiones “único remedio, porque hay seres que no marchan hacia adelante, ni dejan caminar al que habita a su lado”.

De pensamiento original y complejo, Armstrong de Ramú analizó una sociedad servida estructuralmente por el patriarcado, la misoginia y el fanatismo religioso. La filosofía espírita le ofreció las herramientas del librepensamiento y la fe razonada para alcanzar, dueña de su propia conciencia, una emancipación moral e intelectual que no se alimentara de reglas, tradiciones, o costumbres. En su libro Ramo de azucenas, publicado en 1908, hace una radiografía del comportamiento social en Puerto Rico. Encuentra a un pueblo enfrascado en las jerarquías de género, sexo y clase y en los prejuicios religiosos de la vieja España. En treinta dos capítulos desmonta los conceptos de género y sexualidad, abordando ideas medulares al tema que incluyen: nuestras costumbres, el desarrollo intelectual y moral de la mujer, la domesticidad, la opresión por clase social, economías sostenibles, y la relación entre Espiritismo y espiritualidad.

GÉNERO, SEXUALIDAD Y CULTURAS QUE TRAICIONAN

Para Armstrong de Ramú la causa principal de la opresión femenina no era el sexo, sino las costumbres sociales y los prejuicios sistémicos de género y sexualidad. Por eso, razona: “La libertad de pensar como la libertad del derecho no se pueden ejercer si no tenemos la libertad de la acción”. No obstante, argüía que estos sistemas podían transformarse. Por eso,

interpela a las mujeres y los hombres de su país así:

“Mujeres de Puerto Rico ipensad! Es ya tiempo. Por vuestros hijos, por la generación que vamos levantando y que más adelantada que nosotros nos pedirá cuenta de nuestros actos; sustituid el figurín por el libro; el Tocado por el gabinete de trabajo; el Templo de piedra por la Creación. Y vosotros, hombres de mi país, inspirados poetas, escritores ilustres, Magistrados y Legisladores; no empujéis [sic] con vuestros falsos halagos á la mujer al abismo; no oprimáis [sic] con vuestras leyes á la mujer de vuestra tierra, porque: ‘no os alzareis del suelo ni serán hombres vuestros hijos mientras se nutran en el seno de una mujer fanática, de la mujer ignorante esclava del rutinarismo’”.

A este horizonte de expectativas sociales, contraponen una visión pragmática y solidaria que estimula y pone en marcha la emancipación de la mujer. En sus palabras: “Iniciemos a la mujer en el estudio, que su razón se fortalezca en él, que aprenda a formar juicio por sí sola, y ella misma dictará su credo, que no será otro que el que sustentan todo [sic] los libre-pensadores. (...) Llevadla a todos los sitios donde resuena la voz de adelanto, ya sea en el colegio ó en el ateneo, en el taller del artesano, ó en el gabinete del sabio á fin de que forme parte activa en el gran movimiento social, que no vea en el hombre su tirano, sino un amigo, un compañero de peregrinación en esta vida”

EL TRABAJO Y UNA ECONOMÍA SOSTENIBLE

Adelantada a su época, nuestra autora le ofrece a la mujer puertorriqueña los instrumentos del estudio, el trabajo útil y una economía sostenible para independizarse de una cultura que la enajena de sí misma y la descarta. La educación de la mujer y el trabajo útil son dos los pilares de dicha economía, que libera a la mujer de esfuerzos inútiles. En palabras de la autora:

“El trabajo es la base de la regeneración social, pero para que la mujer comprenda su misión sobre la tierra, á más del trabajo práctico, necesita pensar; que ella es sin ó con el hombre, una parte necesaria de y para la sociedad, y por lo tanto, para nada tiene que esperar su aplauso, teniendo para todos sus actos un juez en su razón ilustrada”.

En este sentido, la escritura de Armstrong de Ramú procura despertar en la mujer puertorriqueña “la pedagogía del oprimido” que muchas décadas después desarrolló Paulo Freire. Despojada de convencionalismos, necesidades inútiles y el deseo de aprobación masculina, la mujer puertorriqueña

encuentra la posibilidad de labrar su propio destino.

Armstrong de Ramú pone el asunto de la emancipación femenina en las manos y en el pensamiento de la propia mujer, en solidaridad con otras mujeres y hombres emancipados, porque el cambio cultural para la construcción de una sociedad más equitativa y justa sólo es posible mediante un proceso auténtico de liberación interior.

En su caso, dicho proceso lo mediatizó el Espiritismo kardeciano.

Por eso, a propósito de la doctrina espiritista, resume:

“El Espiritismo, en resumen, no enseña nada nuevo: lo que hace es mostrar á nuestros ojos los espacios que las religiones nos prohibían querer siquiera vislumbrar y que la ciencia nos monopolizaba diciéndonos ‘no paseis [sic] de ahí que aquí sólo llegan los predestinados’.

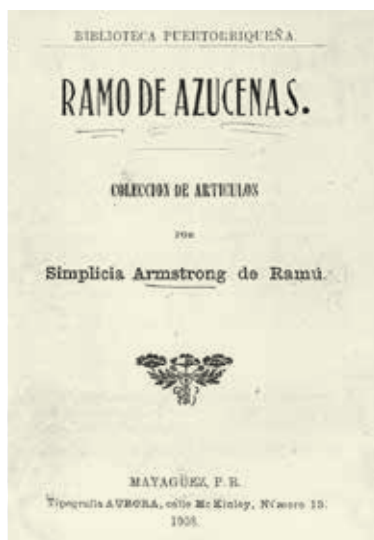
El Espiritismo dice á la humanidad: Trabaja, ama y estudia que por todos los caminos se va hacia Dios”.

Para concluir, el Espiritismo le ofreció a Armstrong de Ramú y a las otras pioneras puertorriqueñas un marco conceptual que les permitió analizar su contexto social críticamente.

El análisis mismo las radicalizó en la esfera pública. Con su trabajo personal y colectivo reescribieron los conceptos de género y sexualidad; encararon la jerarquía eclesiástica, el estado y la élite conservadora puertorriqueña; desafiaron el aislamiento y la falta de educación femenina; promovieron el sufragio universal y la abolición de la

pena de muerte; publicaron local e internacionalmente; y contribuyeron en la formación espírita con sus dictados de ultratumba. Los invito a leer y a enseñar sus obras.

Tal vez, si lo hacemos, podremos movilizarnos con mayor efectividad hacia una sociedad más equitativa y justa. ■



ESPÍRITU Y MATERIA



por

MICHÈLE BOUGEOIS

EL PODER INVISIBLE DEL PENSAMIENTO



MASARU EMOTO

Desde siempre, el ser humano ha buscado comprender el poder invisible del espíritu y su capacidad para actuar sobre el mundo. A través de la espiritualidad, la filosofía y ciertas investigaciones contemporáneas sobre la conciencia, surge la idea de que el espíritu no se limita al funcionamiento del cerebro y podría desempeñar un papel más amplio en nuestra relación con la realidad.

Pensamientos, emociones e intenciones no serían simples manifestaciones interiores, sino fuerzas capaces de exteriorizarse, de dejar su huella sobre la materia o de influir en lo vivo. Aunque esta hipótesis sigue siendo controvertida en disciplinas como las ciencias o la medicina, atraviesa culturas y épocas y alimenta las investigaciones actuales, invitando así a repensar el lugar del espíritu en el universo.

Desde el punto de vista científico, las neurociencias reconocen que los estados mentales influyen en el cuerpo. El estrés, las emociones, la creencia o la intención pueden modificar la actividad cerebral, el equilibrio hormonal, la inmunidad y la estructura misma del cerebro gracias a su plasticidad. El efecto placebo ofrece una ilustración clara: una creencia puede producir efectos fisiológicos medibles. Estas constataciones muestran que el espíritu actúa sobre el cuerpo por mecanismos biológicos identificados, sin demostrar una acción directa del pensamiento sobre la materia.

Es precisamente más allá de este marco biológico donde algunos investigadores y observadores han formulado hipótesis más audaces, sugiriendo que la intención humana podría interactuar con lo vivo, e incluso con la materia misma. Entre los ejemplos más mediatizados figuran los trabajos de Masaru Emoto, que exploró la idea de una sensibilidad del agua a las emociones, a las palabras y a las intenciones humanas.

En la encrucijada entre la ciencia, la conciencia y la espiritualidad, estas observaciones invitan a repensar el papel del pensamiento y a considerar la existencia de facultades psíquicas aún desconocidas, capaces de percibir, influir e interactuar con el entorno y el Universo. Aunque estos fenómenos no estén reconocidos por la ciencia, alimentan una reflexión más amplia sobre los límites actuales de nuestra comprensión.

¿Nuestra verdadera naturaleza es únicamente material, o fundamentalmente espiritual? Esta interrogación aparece en diversas perspectivas, entre ellas el espiritismo, que sostiene que el espíritu sobrevive a la materia y puede continuar comunicándose más allá del cuerpo físico. Si los mensajes del más allá siguen siendo científicamente cuestionados, se inscriben no obstante en una visión coherente de la existencia.

LAS EXPERIENCIAS DE MASARU EMOTO: EL AGUA, ESPEJO DE NUESTRAS INTENCIONES

Masaru Emoto (1943-2014), investigador y escritor japonés, se interesó por el poder del agua, por su sensibilidad a las vibraciones humanas y a las fuerzas invisibles del espíritu.

En los años 1990 desarrolla la idea de que el agua puede memorizar y reflejar las vibraciones a las que está expuesta. Para observarlo, expone gotitas a palabras, música, oraciones o intenciones, y luego las congela. Los cristales así formados se fotografían al microscopio.

Según sus observaciones, los pensamientos positivos producen formas armoniosas y estéticas, mientras que los pensamientos negativos generan estructuras irregulares y desorganizadas.

El agua se convierte así en un receptáculo de las vibraciones del alma, revelando la acción silenciosa del espíritu sobre la materia. Estas imágenes, ampliamente difundidas, han suscitado fascinación y cuestionamiento.

LA EXPERIENCIA DEL ARROZ: EL IMPACTO EMOCIONAL SOBRE LA MATERIA

Masaru Emoto también conservó arroz cocido en tres tarros: uno recibiendo palabras benevolentes, el segundo palabras negativas, el tercero permaneciendo voluntariamente ignorado. Tras varias semanas, el arroz expuesto a la benevolencia permanece sano, el sometido a palabras negativas se deteriora rápidamente, y el ignorado aún más.

Estas observaciones, aunque simbólicas y sujetas a interpretación, ilustran la idea de que el espíritu humano podría interactuar con su entorno más allá de los mecanismos físicos conocidos, alimentando la reflexión sobre la amplitud de las facultades psíquicas.

FRECUENCIAS, VIBRACIONES Y RESONANCIA: MIRADAS CRUZADAS

La idea de que todo en el universo es vibración atraviesa tanto la física moderna, incluida la física cuántica, como la filosofía espírita y otras corrientes de pensamiento. Científicos como Nikola Tesla o Albert Einstein habían subrayado la importancia de la energía y de los fenómenos vibratorios para comprender la materia, aunque sus trabajos no se centraran directamente en la conciencia o la intención.

En una lectura espírita, el ser humano evoluciona en un universo vibratorio donde pensamientos y emociones emiten ondas susceptibles de interactuar con lo vivo y la materia. El biólogo reconoce la actividad eléctrica de las neuronas y los intercambios celulares, pero todavía tiene dificultades para integrar la dimensión espiritual de la conciencia, del amor o de la inteligencia.

En este marco, los trabajos de Masaru Emoto pueden interpretarse como un fenómeno de resonancia vibratoria: cada palabra, cada sonido o intención llevaría una frecuencia susceptible de influir en el agua o en lo vivo. Ahora bien, siendo el cuerpo humano compuesto mayoritariamente de agua, sería particularmente sensible a estas influencias sutiles.

OTRAS PISTAS DE INVESTIGACIÓN Y OBSERVACIONES

Más allá de Masaru Emoto, varios investigadores se han



interesado por las posibles interacciones entre pensamiento, intención y materia.

El biólogo **Rupert Sheldrake** ha propuesto el concepto de resonancia mórfica, según el cual los comportamientos y las formas de vida estarían influidos por procesos de transmisión de la información. Sus experiencias sobre ratas en laberintos, o sus observaciones sobre animales que parecen anticipar el regreso de su dueño, han alimentado la hipótesis de una forma de conexión telepática.



El investigador en parapsicología **Dean Radin** ha explorado la influencia del espíritu sobre generadores de números aleatorios, observando ligeras variaciones cuando los participantes dirigían su intención hacia los resultados.

Aunque estos efectos sean débiles

y controvertidos, se unen a otros estudios que sugieren que el pensamiento humano puede interactuar con la materia y la vida biológica. Estas observaciones abren una perspectiva coherente con la visión espírita de la existencia, según la cual el espíritu puede actuar más allá del cuerpo físico.

Otros estudios han explorado el efecto del pensamiento sobre la cristalización de sustancias o sobre ciertos procesos biológicos. Estas investigaciones abren la perspectiva según la cual el espíritu puede actuar sobre el mundo material, revelando así una dimensión espiritual de la existencia.



Las plantas también han sido objeto de observaciones intrigantes. En los años 1960, **Cleve Backster**, antiguo agente de la CIA y especialista en el polígrafo, observa que ciertas plantas parecen reaccionar a sus intenciones cuando están conectadas a instrumentos de medida. Califica este fenómeno

como «percepción primaria de las plantas».

Experiencias más recientes, como las de **Dean Radin** sobre ciertos procesos biológicos, sugieren igualmente que la intención humana podría influir en algunos sistemas vivos. Finalmente, ciertos relatos populares, como el del jardinero mexicano **Don José Carmen**, cuentan que la palabra, la música o la atención prestada a los vegetales podrían favorecer su crecimiento.

Aunque estas observaciones sigan siendo difíciles de reproducir según los estándares científicos actuales, contribuyen a alimentar la reflexión sobre la sensibilidad de lo vivo y sobre las posibles interacciones entre conciencia, espíritu y materia.

LA ILUMINACIÓN ESPÍRITA

El espiritismo revela que cada pensamiento es un fluido que genera una vibración cerebral que se propaga más allá del cuerpo. Según esta enseñanza, el pensamiento no permanece confinado en el cerebro, sino que se exterioriza en forma de ondas difundidas en el entorno.

«Cuando el alma piensa, goza o sufre, se produce un movimiento vibratorio del cerebro. Este movimiento, que se transmite al sistema nervioso, no se extingue en la superficie del cuerpo, sino que se propaga en ondulaciones sucesivas en el medio ambiente. Estas ondulaciones golpean el sistema nervioso de las personas presentes en la esfera de su acción, y sin desnaturalizarse, el movimiento vibratorio llega al cerebro donde crea el mismo pensamiento, la misma necesidad, el mismo deseo.»

Así, los pensamientos benevolentes producen un fluido armonioso, mientras que los pensamientos negativos generan un fluido perturbador. El poder de la imaginación puede entonces actuar sobre lo vivo y la materia, no como una ilusión, sino como una impresión física real.

CONCLUSIÓN

Las investigaciones científicas sugieren que el espíritu puede interactuar con la materia más allá de los mecanismos biológicos conocidos. Estas observaciones, a pesar de los debates que suscitan, se unen a la visión espírita según la cual el espíritu precede y modela la materia. Abren un vasto campo de reflexión sobre la existencia del espíritu, la naturaleza del pensamiento y su influencia sobre el mundo. Entre certezas científicas, hipótesis audaces y convicción espírita, permanece una pregunta: ¿la conciencia es un simple producto del cerebro o el reflejo de una fuerza divina en el origen de todo?

La verdadera transformación consiste en elevar la conciencia, reconocer su dimensión espiritual y actuar con responsabilidad para la metamorfosis de la Tierra. ■



DON JOSÉ CARMEN



por

ALEXIS DATHE ET JONATHAN COURTIOL

EL ABECEDARIO ESPÍRITA: C DE CÍRCULO



«El espíritu es movimiento, por lo que resulta natural para el hombre extraer la fuerza del movimiento. Ese movimiento es circular, ese movimiento es esférico, igual que vuestra Tierra.»

Extracto de un mensaje de un Espíritu recibido por medio de Michel Pantin, en 1978

El círculo es sin duda la forma más conocida y más significativa del universo. La forma circular y la redondez están presentes por todas partes desde siempre: desde el infinito del espacio (luna, sol, planetas...) hasta todo lo que nos rodea (árboles, frutos, flores...), llegando incluso a lo más pequeño de lo vivo (átomos, electrones...).

El círculo es un movimiento que ejerce una auténtica fascinación sobre el ser humano.

No puede reducirse a una forma simple; representa una geometría universal, un símbolo que constituye uno de los arquetipos de la historia del ser humano.

EL CÍRCULO EN GEOMETRÍA Y MATEMÁTICAS :

En geometría euclidiana, el círculo es una figura indispensable. Es una curva plana cerrada formada por puntos equidistantes de un punto central, llamado centro. El radio del círculo representa esa distancia. Lo encontramos principalmente en las matemáticas, donde sirve para calcular conceptos como la circunferencia o el área. Por ejemplo, los antiguos griegos, como el matemático Euclides, estudiaron el círculo para comprender las leyes del universo. Hoy en día sigue siendo una herramienta clave en ámbitos como la arquitectura, la ingeniería e incluso la astronomía.

EL CÍRCULO EN ASTRONOMÍA:

El círculo se describe como la línea imaginaria que rodea la Tierra y la divide en dos hemisferios. Esta línea permitió a los científicos medir la circunferencia terrestre. Aquella medición fue uno de los descubrimientos más importantes de la historia de las ciencias, pues permitió comprender mejor la geografía y la topografía de nuestro planeta. La historia de la medición de la circunferencia de la Tierra se remonta a la Antigüedad: fueron los griegos y los árabes quienes, según los conocimientos que han llegado hasta nosotros, propusieron los primeros métodos para calcular y medir el tamaño de la Tierra.

EL CÍRCULO EN LA FILOSOFÍA Y LA CULTURA:

Más allá de su forma geométrica pura y de su carácter fundamental, que ha permitido numerosos avances matemáticos y científicos, el círculo está presente en multitud de culturas y en todas las épocas, ya sean religiosas, espirituales o filosóficas. De una riqueza y una significación universales, no tiene ni comienzo ni fin, lo que lo convierte en un símbolo universal de eternidad, perfección, divinidad, infinito...

A modo de ejemplo, algunas de las significaciones asociadas con el símbolo del círculo en el mundo son:

- **El Yin et le Yang**, que representan en la tradición oriental la fusión de dos fuerzas cósmicas (el cielo y la tierra) para formar una única unidad.
- **El Ouroboros**, representación de una serpiente que se muerde la cola. Este símbolo pasó de Egipto al ámbito grecorromano, simbolizando la eterna unidad de todas las cosas y encarnando el ciclo de la vida y la muerte.
- **El mandala**, término procedente del sánscrito que significa "círculo", representa los ciclos del mundo natural. Su circularidad evoca nociones como la protección, el equilibrio, la circulación de la energía, la unión o la armonía.

La forma circular se encuentra en las culturas indias, tibetanas, amerindias, aborígenes, africanas, celtas, musulmanas, occidentales, etc. Podemos mencionar también el ejemplo de la mesa redonda (Ciclo artúrico). Los seres humanos pueden reunirse en círculo para unirse, rezar, meditar, conversar o deliberar... De esa unión surge a menudo una cierta sinergia, y podemos constatar una tendencia general de los seres humanos a agruparse en círculo. Los filósofos han utilizado con frecuencia el círculo para explicar conceptos complejos. Platón, por



ejemplo, veía en el círculo una forma ideal en la que todos los puntos de la circunferencia están situados a igual distancia de un punto central, que representa el orden y la belleza del cosmos. Para él, el círculo era una imagen de la perfección divina que solo la geometría podía expresar. En el pensamiento platónico, la imagen a través de la materia es siempre imperfecta.

Uno de los grandes legados filosóficos de Europa es el conocimiento de los druidas (1), un legado olvidado por la falta de huellas escritas, aunque existente. El espiritismo puede permitir recomponer ciertos fragmentos de nuestra historia gracias al contacto con el más allá.

El siguiente extracto procede de una sesión de sueño magnético. En este tipo de sesión, el médium, mediante pases magnéticos, es sumido en un ligero sueño. Semiconsciente y ligeramente decorporado de su cuerpo físico, el médium relata entonces lo que ve y lo que oye.

He aquí un extracto de un mensaje recibido en sueño magnético, en el que el médium transmite información sobre las particularidades simbólicas y metafísicas de la forma circular entre los druidas de hace más de 4.000 años:

«Entre los druidas, el círculo es una de las figuras principales, símbolo de energía, símbolo de eternidad, sea cual sea el punto tomado en la circunferencia. Para quien

recorre esa circunferencia, siempre significará volver al mismo punto y recomenzar el círculo, es decir, rehacer el recorrido, reencarnarse; y el círculo es una rueda, y si el punto gira sobre la circunferencia, hace avanzar la rueda. Así es como el cuerpo se desplaza y se transforma.»

LA SIMBOLOGÍA DEL CÍRCULO DENTRO DE LA ASOCIACIÓN:

en símbolos, y uno de ellos representa el movimiento armonioso. Este movimiento, como hemos visto, es una base esencial del orden del universo, desde el plano macroscópico hasta el microscópico; dibuja la forma del principio fundamental de la reencarnación en el espiritismo. Dentro de nuestra asociación, en un plano social, el movimiento armonioso se refleja tanto en la estructura asociativa como en la filosofía enseñada por los Espíritus.

EL CÍRCULO DE NUESTRA ASOCIACIÓN:

La fórmula de nuestra asociación, como la de muchas otras, se basa en un principio fundamental: lo colectivo. Esta palabra puede parecer banal, pero encierra fuerzas armoniosas capaces

de ayudar a aplicar principios de solidaridad y humildad. Estos dos términos son esenciales en el conjunto de mensajes que recibimos desde la creación de nuestra asociación.

Desde los inicios de la historia del Círculo Espírita Allan Kardec, una aventura que comenzó entre dos personas en 1974 (2), solo se ha tratado de colectividad e intercambios compartidos. La particularidad de nuestra asociación reside en nuestras extraordinarias comunicaciones. La muerte habla con nosotros. Tenemos el deber de no alterar el sentido de las palabras de los Espíritus y de favorecer un trabajo colectivo en torno a las temáticas que propone el espiritismo. Son tantas que resultaría tedioso enumerarlas todas. Sin embargo, están todas vinculadas a un elemento central e indisociable de la filosofía espírita: la mediumnidad.

UNA DOBLE ASOCIACIÓN DENTRO DEL CÍRCULO:

desde los Espíritus, pasando por el o la médium, hasta el grupo espírita, la recepción de los mensajes, y los intercambios que estos implican, exigen reflexiones colectivas, para no fiarse únicamente del razonamiento de una persona única. Tomemos el ejemplo del magnetismo, una práctica terapéutica, no se trata de estudiar y practicar la facultad magnética de manera individual, sino colectiva.

Desde los mensajes recibidos, transmitidos por Espíritus que estudian este ámbito, hasta la discusión de esos mensajes y su aplicación dentro de nuestro Círculo, existe un proceso circular del conocimiento entre ellos y nosotros. Este proceso se realiza, por tanto, en todos los niveles (mundo inmaterial - mundo físico). Hemos recibido Espíritus que desean comunicarnos consejos y modos precisos de impartir el magnetismo. Al hacerlo, ellos también trabajan desde su dimensión espiritual, y se apoyan en lo que pueden observar en la Tierra o en otras esferas habitadas para seguir buscando los gestos y posturas más óptimos. Este breve ejemplo permite apreciar el movimiento perpetuo de las investigaciones en el más allá, así como la valiosa asociación que existe entre su mundo invisible y nuestro mundo material.

EL MOVIMIENTO CIRCULAR DE LA FILOSOFÍA ESPÍRITA:

Después de haber visto brevemente la simbología del círculo en nuestra asociación, veamos también, de forma igualmente breve, el movimiento circular que propone la filosofía espírita. Tomemos un ejemplo representativo de la forma circular: las cadenas de pensamientos. Formadas por un mínimo de tres participantes, las cadenas de pensamientos, o cadenas fluídicas, se practican en círculo, mano con mano, con la ayuda de una música suave y melodiosa, durante tres o cuatro minutos.

El grupo así formado piensa en una idea general (la paz en el mundo, la serenidad o la liberación para un difunto, etc.). Esta práctica permite multiplicar la amplitud de la fuerza pensamiento. El hecho de estar en círculo, más allá de la forma simbólica, implica ante todo un movimiento fluídico, designado más arriba como efecto de sinergia. Los pensamientos de cada individuo se funden poco a poco en un único pensamiento, que

se transporta y alcanza su objetivo.

A este respecto, he aquí un extracto de un mensaje del espíritu del médico y metapsicólogo Gustave Geley, que vino a enseñarnos las fuerzas del pensamiento: «Vuestros pensamientos han brotado todos de vuestras cabezas, se han elevado al espacio de las vibraciones creativas. Esas vibraciones se han asociado, han abrazado el fluido universal (4). La vibración en el espacio ha dado entonces progresivamente nacimiento a una fuerza y a una forma energética. Lo sabéis: el movimiento perpetuo es el movimiento del círculo.»

CONCLUSIÓN

La particularidad de la filosofía espírita, filosofía de las filosofías, es que no se trata de las ideas de una sola entidad, de un único pensador o de los conceptos de una sola corriente de pensamiento. Se trata de pensamientos plurales, del agrupamiento de varios Espíritus con recorridos múltiples, que ponen a disposición de todos su amor sincero por la vida y por la creación divina en todas sus formas. La forma circular, a través de la imagen de la cadena fluídica, permite concebir mejor el círculo en lo que encierra de armonía mediante la fuerza del pensamiento.

El círculo no solo es un nombre asociativo, ni la forma que delimita un dentro y un fuera. El círculo es una idea de armonía, la huella de un movimiento perpetuo hacia una evolución progresiva. Esta forma divina y amorosa invita a ampliar nuestras emociones, nuestros pensamientos y nuestros intelectos gracias al contacto con los demás y al vínculo con la naturaleza, percibiendo, tan a menudo como sea posible, que nuestra verdadera salvación está en la del otro, esa hermana, ese hermano, tanto espíritu como encarnado. ■

(1) Véase el artículo en este número, El druidismo y los poderes del espíritu. Aconsejamos igualmente la obra de Léon Denis, El genio celta, para comprender la importancia del druidismo en el espiritismo. En el campo de los estudios históricos y arqueológicos, podemos, entre otros, mencionar la obra del arqueólogo y especialista de la civilización celta Jean-Louis Bruneaux, Druida, filósofos entre los bárbaros. Este estudio exhaustivo permite darse cuenta de la importancia del druidismo en el seno de los pueblos celtas desde el punto de vista de la arqueología, gracias al estudio de textos antiguos.

(2) Con el fin de comprender mejor la historia de nuestro Círculo, no podemos sino aconsejarles la lectura de la obra Al encuentro de los espíritus, de Jacques Peccatte, cofundador, junto con Michel Pantin, de nuestra asociación.

(3) Para ir más lejos, véanse los artículos de los números 75 (El magnetismo en nuestra asociación) y 111 (Magnetismo y fitoterapia en nuestra asociación), que tratan sobre el tema del magnetismo. Remitimos asimismo al sitio web: www.therapies-spirites.com, donde la temática del magnetismo, según el espiritismo que practicamos, se desarrolla allí.

(4) El fluido universal o fluido vital es, según el espiritismo, una energía presente permanentemente en el infinito del universo. Lo que la filosofía hindú, en los textos de las Upanishads, llama prana, que según esta corriente filosófica es la energía vital universal que lo impregna todo, puede relacionarse con lo que el espiritismo denomina fluido vital. Con la gran diferencia de que la noción de fuerza divina, de fuerza creadora, de Dios, es indisociable de la definición que se puede dar del fluido vital. Por el momento, podemos decir, y ello de manera prudente y todavía incompleta, que el fluido vital según el espiritismo está en relación con la fuerza divina en el origen de todo; es un fluido etéreo que llena el espacio y penetra los cuerpos. Es el generador de los mundos y de los seres.

NOUVELLE PARUTION



Face aux grands enjeux de demain pour les sociétés du monde, le spiritisme peut apporter un éclairage particulier dans une vision nouvelle qui fait intervenir la spiritualité. Il existe certes de nombreux combats humanistes qui du point de vue de l'éthique ne diffèrent pas des options spirites, ce en quoi toutes les bonnes volontés se rejoignent quelles que soient les convictions philosophiques des uns et des autres. Les lois révélées par le monde des Esprits, sont des principes naturels émanant d'une puissance transcendante de création et d'amour infini. Ainsi c'est par l'existence de Dieu que s'expliquent les données de la vie, la continuité de l'esprit au-delà de la mort et l'évolution intellectuelle et morale de l'âme par la loi de réincarnation.

Partant de là, il devient possible d'appréhender les grandes questions de civilisation et de société autrement qu'avec les arguments du matérialisme philosophique. C'est ce qui est étudié dans cet ouvrage à la lumière de messages de l'au-delà et à partir d'une réflexion qui prend en compte les grands principes de la philosophie spirite.

Les co-auteurs de ce livre sont les représentants et responsables de trois antennes du Cercle Spirite Allan Kardec, Colombe Jacquin à Lyon, Jacques Peccatte à Paris et Luc Gruntz à Belfort.

TOUTES NOS ÉDITIONS ENCORE DISPONIBLES...



Pour toute commande:

Jean-Claude Thirion - 65B, rue Aristide Briand
54550 PONT-ST-VINCENT tél : 03 83 21 52 47

www.spiritisme.com

